

Universidad Politécnica Salesiana



Los rostros negros del barrio Nigeria

César Miguel Andrade Martínez



Los rostros negros del barrio Nigeria

César Miguel Andrade Martínez

Los rostros negros del barrio Nigeria



ABYA YALA | UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA SALESIANA

2021

Los rostros negros del barrio Nigeria

© César Miguel Andrade Martínez

1ra edición:

© Universidad Politécnica Salesiana

Av. Turuhuayco 3-69 y Calle Vieja

Cuenca-Ecuador

Casilla: 2074

P.B.X. (+593 7) 2050000

Fax: (+593 7) 4 088958

e-mail: rpublicas@ups.edu.ec

www.ups.edu.ec

CARRERA DE COMUNICACIÓN

Grupo de Investigación de Comunicación

e Interculturalidad (GICOI)

Fotografías:

Arquidiótesis de Guayaquil,

Archivos particulares de las personas

entrevistadas, Cortesía de diario El Telégrafo

y diario El Universo y Grupo de Investigación.

ISBN UPS:

978-9978-10-584-9

ISBN Digital:

978-9978-10-585-6

Edición, diseño
y diagramación:

Editorial Universitaria Abya-Yala

Quito-Ecuador

Tiraje:

300 ejemplares

Impreso en Quito-Ecuador, agosto 2021

Publicación arbitrada de la Universidad Politécnica Salesiana

El contenido de este libro es de exclusiva responsabilidad de los autores.



Índice

Agradecimientos	9
Dedicatoria	11
Prólogo	13
Introducción.....	15
UPS Channel Tv, el canal universitario que nace como grupo ASU.....	21
La cultura afro: esclavitud y migración hacia América y Ecuador	25
El barrio Nigeria y la interculturalidad que identifica a sus habitantes.....	31
Una vida de cambios y permanente lucha barrial	37
Gracias a la Virgen del Carmen logré conseguir casa propia	47
El “encocao arrecho” y los mariscos del estero Salado	53
El mapalé y la escuela de marimba Juanito Bosco	59
El Comité de mujeres Pablo Neruda y el Proyecto Raíces Negras del Guasmo Sur.....	69
Las mujeres progresistas de África Mía	77
El cambio del pueblo negro con sacrificio y discriminación	81

La defensa permanente del pueblo negro en buenas manos.....	89
La historia de los afros escrita con tinta negra	95
Asaltado por un blanco y confundido como ladrón por ser negro	105
Dirigente afroecuatoriana y mentora de la agrupación cultural África Mía.....	115
Los esmeraldeños residentes en Guayaquil tienen su propia asociación	123
Una historia inexacta sobre la descendencia afro esclavizada en Guayaquil	135
Un negro poniendo colores, vive enamorado del arte y la pintura	141
La lucha contra la discriminación racial continúa en pleno siglo XXI	145
Aceptar la cultura afro es conocer y aportar lo que representa.....	153
Juntos para defender los derechos de la etnia y la cultura negra en el Ecuador	163
Una mano salesiana al servicio de los más pobres.....	169
Las negras del barrio Nigeria agradecidas con el Padre Marco Paredes	183
“No todo lo negro es ladrón” Me hacen sentir mal porque soy negro piensan que al subir al bus voy a robar.....	187

Nacer y crecer en el barrio Nigeria es el lugar para disfrutar de la vida.....	193
El barrio Nigeria, una sola familia afrodescendiente que busca superarse	199
Un dirigente popular afro que busca llegar a la alcaldía de Guayaquil	207
Cabello sintético planchado y atuendos de varios colores identifican al pueblo afro	211
Pude sobrevivir cortando y vendiendo palos de manglar para apuntalar las casitas de cañas	215
Bibliografía	221

Agradecimientos

Mi eterno agradecimiento, en primer lugar, a Dios, quien ha guiado mi existencia en mi recorrido profesional, académico y de investigación, al darme la fuerza y sapiencia necesaria para construir conocimientos.

Al Rector de la Universidad Politécnica Salesiana, doctor Juan Cárdenas Tapia; y al Vicerrector de la sede Guayaquil, doctor Raúl Álvarez Guale, por permitirme hacer las cosas, que en el ámbito de la educación y la comunicación practico, cual pez que nada en el mar. Muchas gracias.

Mi gratitud al P. Marco Paredes Vallejo sdb, por su guía, consejos y acompañamiento antes, durante y después del desarrollo de este proyecto. A mis estudiantes que integran el ASU UPS Channel Tv y a los compañeros de trabajo Ronald Álvarez, Erika Bustamante, Mariella Velastegui y Carlos Castillo Yépez, quienes colaboraron con su aporte profesional demostrando su experticia en el ámbito comunicacional durante la ejecución del proyecto HEDIBANI.

Un agradecimiento especial al P. Javier Herrán Gómez sdb, exrector de la UPS, quien me pidió no dejar de difundir la interculturalidad que producen los habitantes del barrio Nigeria, convirtiéndose en el ideario de este trabajo.

Y finalmente a mi madre, María Mercedes Martínez Montero, la mujer de las cuatro “M” porque cada vez que me entrega su bendición, me fortalece a seguir en los objetivos de construir en beneficio del prójimo.

Dedicatoria

Quiero dedicar este trabajo a los niños y jóvenes del barrio Nigeria de la Isla Trinitaria en Guayaquil, porque considero que lo narrado en las páginas de este libro constituirá parte de la identidad intercultural e historia del pueblo negro de Ecuador asentado en el mencionado sector. A las mujeres y hombres afrodescendientes que, con su tesón, coraje y trabajo diario luchan en la búsqueda de un espacio de reivindicación social, contra el racismo, la ignominia y el quemeimportismo del pueblo afro en nuestra sociedad.

Dedicado a los negros del país.

Prólogo

Los rostros negros del barrio Nigeria es el resultado de la investigación desarrollada para adentrarse en una comunidad donde predomina la población afroecuatoriana como grupo étnico que forma parte de la plurinacionalidad del Ecuador.

El título del libro toma postura por el tema, la autoidentificación como negro o afroecuatoriano, asunto que ha generado múltiples debates. Para quienes defienden a rajatabla la propuesta de la autodefinición de negros, argumentan que es un rasgo de identidad que encierra siglos de historia marcados en la psiquis y la piel.

Por otro lado, hay ciudadanos que acuñan la palabra afrodescendientes, como señal de identidad, de lucha y conquista en lo social y político, de hombres y mujeres de descendencia africana, como respuesta al sacrificio realizado por los ancestros que fueron sometidos y desarraigados de su tierra natal (África), para ser esclavizados por el sistema de la época (siglos XV, XVI, XVII).

Esta diáspora y su descendencia en diferentes partes del mundo empezaron a impulsar el término afrodescendientes; primero, para generar un proceso de autorreflexión en las comunidades descendientes de africanos en cada país; segundo, para exigir el reconocimiento por organismos internacionales sobre la vulneración de derechos humanos contra el continente africano y los descendientes.

Así se logró que la Organización de Naciones Unidas iniciara algunas acciones tendientes a reivindicar derechos para los afrodescendientes. El punto de partida fue la primera Conferencia Regio-

nal de las Américas, evento realizado en Santiago de Chile (5-7 de diciembre de 2000), como preparativo de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las formas conexas de Intolerancia, organizado en 2001, Durban-Sudáfrica. Desde ese momento se oficializó el término afrodescendiente a nivel mundial, con el respectivo reconocimiento de identificación en cada país. Aquí en Ecuador quedó como negro o afroecuatoriano.

Esta aclaración nos ubica en el tiempo y el espacio, debido a que la población afroecuatoriana se encuentra dispersa en todas las provincias del país, siendo Guayaquil en la provincia del Guayas con 255 422 afroecuatorianos que, representa el 11 % de la población total del cantón, donde se concentra la mayor comunidad de afroecuatorianos (Avilés, 2015). Muchos se sienten cómodos con una u otra forma de identificarse.

Los primeros asentamientos de negros-afroecuatorianos fueron en los sectores del Cristo del Consuelo, Esmeraldas Chiquita, las Malvinas; pero, es justamente el sector de Nigeria donde el autor desarrolló esta investigación. En estas páginas se analiza desde lo social, económico, político y cultural, puesto que en el barrio Nigeria existe el mayor asentamiento y presencia de negros-afroecuatorianos 59,41 % (INEC), llegados principalmente desde la Zona Norte (rural) de la provincia de Esmeraldas. Este importante colectivo de ciudadanos asentados al sur de Guayaquil, trata de conservar y mantener vivas las costumbres y tradiciones, por lo que esta investigación constituye un aporte significativo para la comunidad afroecuatoriana, dentro de los procesos identitarios y conservación de valores culturales que se viene impulsando en el país.

De ahí la importancia de recoger en *Los rostros negros del barrio Nigeria*, las voces, vivencias y sentires, que en este libro son narrados por diferentes actores, de varias generaciones, desde sus propias realidades.

Ayison Tenorio

Introducción

La Constitución de 1998 oficializó al Ecuador como un país pluricultural y multiétnico, donde habitan variedad de pueblos y nacionalidades que son poseedores de una gran riqueza cultural, montuvios, mestizos, afros, cholos e indígenas (Asamblea Nacional, 2011).

Con base en la Ley Orgánica de Educación Intercultural del Ecuador en relación con el desarrollo de la identidad cultural, se afirma que la interculturalidad y plurinacionalidad garantizan a los actores del sistema educativo el conocimiento, el reconocimiento, el respeto, la valoración, la recreación de las diferentes nacionalidades, culturas y pueblos que conforman el Ecuador y el mundo; así como sus saberes ancestrales, propugnando la unidad en la diversidad, propiciando el diálogo intercultural e intracultural y propendiendo a la valoración de las formas y usos de las diferentes culturas que sean consonantes con los derechos humanos (Ministerio de Educación, 2017).

A pesar de las leyes y reglamentos, el problema es la falta de herramientas educomunicativas en los procesos de enseñanza-aprendizaje para la difusión de la identidad cultural. Para desarrollar la difusión intercultural de los habitantes del barrio Nigeria, UPS Channel Tv, “El Canal de los Estudiantes” de la Universidad Politécnica Salesiana, busca a través del Proyecto HEDIBANI (Herramienta Educomunicativa para Difundir de la Interculturalidad del Barrio Nigeria), rescatar los valores culturales y costumbres que son parte de nuestra identidad histórica, específicamente de los habitantes y moradores del barrio Nigeria de Guayaquil, constituyéndose en una

herramienta educ comunicativa que contribuirá con el desarrollo cultural y la difusión de la interculturalidad del sector.

Para la ejecución del proyecto HEDIBANI, un equipo interdisciplinar de profesionales de la Dirección Técnica de Comunicación y Cultura de la Universidad Politécnica Salesiana sede Guayaquil, realizó la socialización del proyecto con los dirigentes de las diferentes cooperativas de viviendas que constituyen el barrio Nigeria en el sector de la Isla Trinitaria con quienes además se desarrolló varias reuniones de trabajo, grupos focales, charlas y sesiones académicas para exponer el avance del trabajo realizado.

La línea de investigación aplicada durante la investigación fue la educ comunicación y la alfabetización mediática e informacional, comunicación y educación. Educación en medios y alfabetización mediática: se define esta línea como la oportunidad de elaborar y producir conocimientos donde el concepto de innovación social se comprende como las soluciones sostenibles para las demandas de los usuarios, entendiendo a los usuarios como precursores de nuevos comportamientos y grupos activos de personas que emprenden y ponen en prácticas formas originales de responder a los problemas de la vida cotidiana en líneas de interlocutores sociales y el medio ambiente, constituyéndose ese “campo de estudios un territorio heterogéneo y plural” (Barbas, 2012, p. 161).

En la actualidad, la educ comunicación ubica al hombre en nuevos escenarios socioculturales, con un contexto de cambios permanentes que permiten formar a la sociedad del conocimiento con diferentes espacios abiertos a la búsqueda y desarrollo de sentidos y de posibilidades. Es decir, el hombre aplica la educ comunicación como parte de su forma de vida, en una época de creatividad educ comunicativa, de innovación con nuevos formatos de trabajo en equipo, de generar alianzas estratégicas, de hacer *coworking* y acompañar múltiples caminos de desarrollo. Pero, también de ir replanteando, corrigiendo y formando esa nueva sociedad mediática y tecnolozada, gracias a los cambios sociales y al avance de las Tecnologías de

la Información y la Comunicación (TIC), donde su eje constructor es la interdiscursividad, o más bien, el desarrollo permanente de un discurso transversal que va rompiendo las barreras epistemológicas implantadas por el enfoque funcionalista de las relaciones sociales que habían mantenido separadas a la educación de la comunicación.

En ese contexto entendemos a la educomunicación desde la reflexión de Ismar de Oliveira Soares quien señala:

...Reafirmar nuestra concepción de la educomunicación como el conjunto de las acciones de carácter multidisciplinar inherentes a la planificación, ejecución y evaluación de procesos destinados a la creación y el desarrollo —en determinado contexto educativo— de ecosistemas comunicativos abiertos y dialógicos, favorecedores del aprendizaje colaborativo a partir del ejercicio de la libertad de expresión, mediante el acceso y la inserción crítica y autónoma de los sujetos y sus comunidades en la sociedad de la comunicación, teniendo como meta la práctica ciudadana en todos los campos de la intervención humana en la realidad social. (de Oliveira, 2009, p. 203)

Tenemos que asumir, entonces, la educación como un proceso comunicativo que necesita ser construido, analizado y revisado permanentemente, para que las personas se descubran como productoras de cultura desde la apropiación crítica de los recursos de la información y la comunicación social. La educomunicación es relacional e implica la construcción y desarrollo de ecosistemas comunicativos abiertos, colaborativos y democráticos, facilitadores del aprendizaje y del pleno ejercicio de ciudadanía para una transformación social.

En este texto, la educomunicación como método interdisciplinario se convierte en una herramienta importante que plantea el desarrollo de propuestas innovadoras para la difusión intercultural del barrio Nigeria, logrando la creación de nuevos productos comunicacionales que permiten transmitir la diversidad étnica, integración y crecimiento cultural de los habitantes del sector.

El UPS Chanel Televisión, como medio de comunicación universitario, busca convertirse en el hilo conductor de nuevas trasfor-

maciones educomunicativas, generando un cambio en la construcción creativa de conocimientos en los moradores del barrio Nigeria (UPS Channel Tv, 2020).

De la ejecución del proyecto HEDIBANI se obtiene como resultados finales la producción audiovisual de ocho diferentes cápsulas informativas sobre las diversas actividades productivas que generan los habitantes del sector, tanto en el ámbito etnográfico, gastronómico, educativo, artístico-musical, folclórico, turístico, religioso y de elaboración de artesanías.

La edición de un documental especial que recoge las vivencias étnicas e historia del lugar; y la redacción y publicación del presente documento se constituyen en las memorias que permitan difundir la identidad intercultural de los habitantes del barrio Nigeria a través del UPS Channel Tv a fin de fomentar el potencial crecimiento cultural del sector, sus costumbres y tradiciones, que se resumen en historias de las experiencias vividas por dirigentes y habitantes desde la creación y formación de este conocido sector popular de Guayaquil.

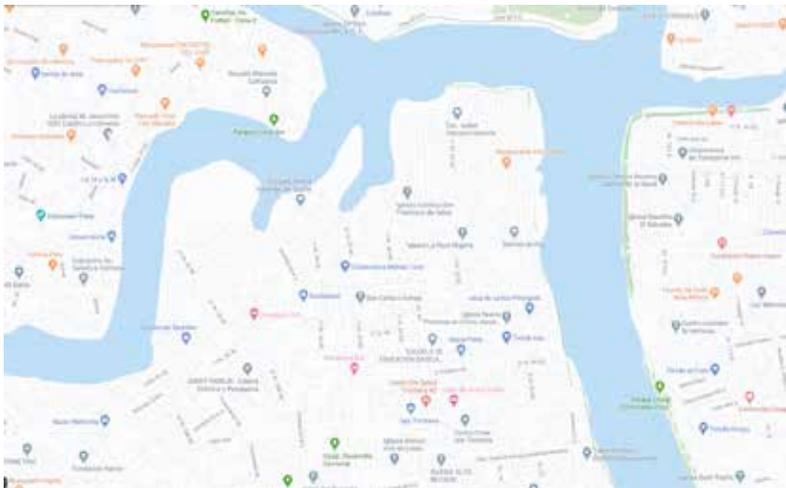
Durante el desarrollo del libro, conoceremos los testimonios, historias y vivencias de los primeros moradores que llegaron a habitar el espacio geográfico ubicado entre los ramales del estero Salado cubierto de lodo y manglar en el sector suburbano de Guayaquil, lo que ahora se conoce como barrio Nigeria en la Isla Trinitaria. Tiempos en que las endeble casas construidas de caña, plástico y cartón, se interconectaban a través de largos y peligrosos puentes de cañas y madera para mantener la comunicación entre las pocas familias existentes. La considerable e importante transformación habitacional que ha experimentado el sector donde las calles y callejones de lodo y tierra ahora son vías de concreto, asfalto y adoquines y la presencia de las casuchas de cañas en extremas condiciones deplorables se han convertido en modestas viviendas de construcciones de hierro y cemento; hasta la superación y progreso de muchos habitantes afrodescendientes, a pesar de los constantes actos racistas en contra de *Los rostros negros del barrio Nigeria*.

Mapa 1
Ubicación del barrio Nigeria-Isla Trinitaria-Guayaquil



Fuente: Google Maps.

Mapa 2
Circunscripción Territorial del barrio Nigeria



Fuente: Google Maps.

UPS Channel Tv, el canal universitario que nace como grupo ASU

El grupo del Asociacionismo Salesiano Universitario (ASU) UPS Channel Tv “El Canal de los Estudiantes”, nació el 1 de mayo de 2011 con la finalidad de informar de manera clara, oportuna y veraz a la comunidad universitaria, sobre los acontecimientos académicos, culturales, deportivos, de investigación y vinculación con la comunidad, desarrollados dentro y fuera de la Universidad Politécnica Salesiana en la sede Guayaquil.

Sin embargo, este planteamiento traspasa fronteras cuando se empezó a realizar coberturas periodísticas en las sedes de Quito y Cuenca, permitiendo conocer y difundir las actividades que se realizan en la institución a nivel nacional. Después de casi diez años de creación, el UPS Channel Tv se ha convertido en un referente de información para estudiantes, docentes y personal administrativo en la Universidad Politécnica Salesiana y en todo el país.

La producción de material audiovisual hasta enero de 2021 fue de 1535 videos, los mismos que están subidos en la plataforma YouTube y es de libre acceso, tanto para la comunidad universitaria de la UPS, como para el público en general en la cuenta UPS CHANNEL TV. Actualmente, se cuenta con 3550 suscriptores y un alcance de 384 535 visualizaciones mensuales. El crecimiento es de a poco, pero con pasos sólidos en pro de la comunicación universitaria (UPS Channel Tv, 2020).

El grupo ASU que conforma el UPS Channel Tv está constituido, actualmente, por 65 estudiantes de las diversas carreras con que cuenta la sede Guayaquil. Este es un grupo de jóvenes con ganas de aprender y aplicar sus conocimientos en la difusión de las diversas actividades de la universidad.

Los logros obtenidos por el grupo ASU es el resultado del constante trabajo realizado desde la dirección general a cargo del docente César Andrade Martínez, quien actúa como animador del grupo de estudiantes, quienes ocupan diversos cargos técnicos-operativo dentro del canal *online*, tales como productores, camarógrafos, editores, jefes de cámaras, sonidistas, presentadores, animadores, editores, locutores, reporteros, entre otros.



Estudiantes que integran el ASU UPS Channel Televisión en la sede Guayaquil.
Fuente: Elaboración propia.

Cabe puntualizar que los estudiantes que forman parte del grupo ASU están constantemente en capacitaciones, las mismas que les permiten adquirir mayores conocimientos en el campo periodístico y de producción audiovisual, facultándolos para que actúen como verdaderos profesionales de la comunicación, indistintamente de la formación académica que estudian en la UPS.

Entre los principales programas que produce el UPS Channel Tv está el Noticiero Nacional UPS Informa, UPS Sport (programa deportivo), La Nota (programa de entretenimiento), El Investigador Salesiano (programa de divulgación de investigación científica), YactaKuna Kamarapi (programa de interculturalidad), El Personaje Salesiano (programa de perfiles), EntreteNews (programa de cine y videojuegos), entre otros.

La cultura afro: esclavitud y migración hacia América y Ecuador

La esclavitud fue una práctica implantada desde la antigüedad por los pueblos vencedores en las guerras, por deuda o apremio individual, convirtiendo a los esclavos en mercancías: quien compraba a un esclavo era su dueño por vida. Así lo exponen las investigadoras Lilyan Benítez y Alicia Garcés en su libro *Culturas ecuatorianas ayer y hoy*, donde explican que a América llegaron los esclavos africanos en su segundo viaje que realizó Cristóbal Colón para utilizarlos en la explotación minera y lavaderos de oro, actividades que eran compartidas por los indígenas y que equivalía a la multiplicación por ocho del trabajo de un africano por el de un indígena.

De hecho, que el traslado de los africanos a América se consolidó gracias a varias leyes que se expusieron desde la colonia; por ejemplo, el Rey de España y el Consejo de Indias otorgaban a los conquistadores como Francisco Pizarro y Hernán Cortés, reconocimientos y regalías que permitían introducir población africana durante el descubrimiento del Nuevo Mundo, en calidad de esclavos para sus servicios personales. Algunos esclavos por participar en las expediciones se convertían en conquistadores y lograban la concesión de su libertad (Benítez & Garcés, 2014, pp. 89-92).

De acuerdo con la historiografía la esclavitud africana empezó en las Antillas y de allí se expandió rápidamente por todo el conti-

nente en gran número provenientes de Mauritania, las Islas Canarias y la costa de Cabo Verde del norte de África, Guinea y la actual Senegal, la región de Costa de Oro y de los ríos de Sierra Leona, Camerún, El Congo, Bantú y Dahomeyana, Angola, el archipiélago de Malayo y las Filipinas, quienes se establecieron en los sectores donde se requería la mano de obra para tareas agrícolas a fin de remplazarla por el trabajo indígena, por lo que la influencia de los esclavos africanos en América aportó considerablemente a la producción económica, social y cultural, como lo señalan Benítez y Garcés:

De la documentación de la época se puede inferir que hasta fines del siglo XVIII se habían traído alrededor de 10 o 15 millones de africanos en calidad de esclavos. Unos llegaron mediante los permisos concedidos por la Corona y otros, a través del contrabando de esclavos que constituyó un negocio lucrativo. (Benítez & Garcés, 2014, p. 93)

José León Suárez citado por José Peralta en su libro *La esclavitud de la América Latina*, tilda de monoamericanismo a:

Esa fantástica e imposible unión de todas las etnias pobladoras de América, sueño que aun persiguen muchos ilusos, y que hasta hace poco se tenía por la clave única de la libertad y el engrandecimiento del nuevo mundo. (Peralta, 2015, p. 51)

Esa libertad y unión que exponen los habitantes del barrio Nigeria de Guayaquil ha sido posible gracias a las condiciones humanas vividas en comunidad y que han permitido la colaboración mancomunada entre sus moradores para la búsqueda de soluciones a tantos problemas sociales que a lo largo de los últimos treinta años se han presentado en el sector. Esa experiencia de vida en común es la visión que expone José Peralta para señalar que amalgamar y unificar a los pueblos de etnias antagónicas, separadas por distintas condiciones, de principios de moral y política, que chocan y se excluyen, de educación y costumbres que no pueden tenerse, era algo que jamás nadie se imaginó y que ahora lo podemos ver y compartir.

Esa etnia latina de la que es parte el afrodescendiente monoamericano surge de grandes acontecimientos de la historia de la humanidad con un claro concepto de la vida y del destino, como lo expone José Peralta:

La etnia latina tiene la moral por base, tanto de la familia y la sociedad, como del equilibrio y armonía de las naciones. Desaparecida la moral, desaparece el sustentáculo de todas las instituciones humanas, y se derrumban con estrépito el hogar, la sociedad y el Estado. (Peralta, 2015, p. 51)

A Ecuador, la llegada de africanos se realizó junto a la expedición de Alvarado quien trajo varios esclavos en 1534 quienes participaron en el enfrentamiento armado con Diego de Almagro. Después de la expedición muchos de ellos quedaron en libertad, justo antes de que se diera la Fundación de la Real Audiencia de Quito. El ingreso de los esclavos se produjo en varias regiones: Guayaquil en Ecuador, y puerto de Cartagena en Colombia, desde donde los:

Jesuitas ingresaron más de 500 esclavos africanos para ser repartidos en sus haciendas ubicadas en el Valle del Chota y Salinas, los mismos que reemplazarían a los indígenas quienes habían empezado a huir hacia la Amazonía y a la Costa. (Benítez & Garcés, 2014, p. 172)

Benítez y Garcés sostienen que, otro grupo numeroso de esclavos africanos ingresó a Ecuador de manera fortuita en 1553 cuando un barco que transportaba esclavos desde Panamá hacia Perú naufragara y, a la altura de las costas de Rocas de San Mateo en Esmeraldas, los africanos huyeron y se establecieron en dicha zona conformando un “palenque” como un símbolo de libertad. De acuerdo con la cultura africana todo afrodescendiente que se refugiaba en el palenque, automáticamente quedaba en libertad; sin embargo, para “mantener el asentamiento y enfrentar las constantes arremetidas de los españoles interesados en la riqueza de la zona de Esmeraldas, debieron aliarse con los indígenas” (Benítez & Garcés, 2014, p. 172).

El sufrimiento y maltrato del pueblo africano en Ecuador al igual que en toda América durante la época colonial fue extremadamente inhumana, como lo exponen Benítez y Garcés:

Como en toda América, los esclavos durante la colonia fueron sometidos a la explotación más atroz, a los castigos más crueles y a las condiciones de vidas más inhumanas. Los colonialistas prohibieron su idioma, y sus manifestaciones religiosas, artísticas y culturales fueron severamente reprimidas. La presencia cada vez más importante de población de origen africano en la jurisdicción de Quito llevo al cabildo a crear una legislación para su control, la misma que estaba dirigida, esencialmente, a prohibir que los “negros” entren en contacto con los indígenas debido a que se consideraba que eran portadores de “malas costumbres” y podían constituirse en elementos subversivos del orden. (Benítez & Garcés, 2014, p. 173)

Los castigos impuestos por el cabildo impedían que los negros tengan relaciones sexuales con las indígenas. Se prohibía el ingreso a los mercados y a otros sitios públicos so pena de recibir cien azotes; además todo negro libre debía pagar tributo para poder circular por las calles de la ciudad. Esta situación provocó en varias ocasiones y aunque sin resultados en favor de los afrodescendientes, que los negros se revelaran en contra de los abusos y discriminación que sufrían constantemente, como lo ocurrido en 1789 en el Valle del Chota, cuando más de dos mil personas se alzaron por la falta de alimentos y el maltrato físico del que eran objeto.

Ya para el siglo XIX el ejército libertario ecuatoriano mantenía entre sus filas a destacados y valerosos soldados afrodescendientes como el caso de Fernando Ayarza y Juan Otamendi, quienes lucharon en la gesta independentista y donde se propone liberar la mano de obra de los esclavos negros y prohibir el tráfico de esclavos, situación que se dio gracias a la legislación de la Gran Colombia en 1821. Pero es en 1852 cuando se logra abolir la esclavitud en el Ecuador, durante la presidencia de José María Urbina Jado, lo que le permitió a todo ciudadano afrodescendiente laborar en calidad de trabajador de manera remunerada en el país, muchos de ellos lograron una destacada

participación en la Revolución Liberal con la presidencia de Eloy Alfaro. “A principios del siglo XX el gobierno inicia la construcción del ferrocarril Durán-Quito y requiere contratar afrodescendientes de Jamaica quienes en gran número llegaron al país donde posteriormente formaron sus propias familias” (Benítez et al., 2014, pp. 258-259).

Según el último censo poblacional realizado por el INEC en el 2010, la población afrodescendiente es de 1 042 812 ciudadanos afros que representa el 7,2 % de la población ecuatoriana asentados, en su mayoría, en los barrios periféricos de las principales urbes del país como Guayaquil, Quito, Cuenca, Esmeraldas, Santo Domingo de los Tsáchilas, Ibarra, Machala y Puerto Bolívar. Entre las más importantes actividades laborales que realizan están la agricultura y jornalería.

A raíz de la lucha indígena de los años 70 y 80 en Ecuador, los afrodescendientes se han interesado en ejercer procesos socio-organizativos que, de manera unificada, lograron conseguir algunas reivindicaciones en una sociedad injusta e inequitativa. A mediados de 1980 se funda en Quito el Centro de Estudios Afroecuatorianos (CEA) con el objetivo de rescatar la cultura, tradiciones y la memoria e identidad colectiva del pueblo negro; pero a partir de 1990 surgen varias organizaciones sociales en defensa de los derechos colectivos del pueblo afro. En 1999 se constituyó la Confederación Nacional Afroecuatoriana y la Confederación Afroecuatoriana del Norte de Esmeraldas, y “en el 2005 el Gobierno Nacional crea la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano organismo que ahora se lo conoce como Consejo Nacional para la Igualdad del Pueblo Afroecuatoriano” (Benítez et al., 2014, pp. 260-261).

Entre las principales manifestaciones culturales y características identitarias del pueblo afrodescendiente en el Ecuador están la música y la danza acompañadas por los instrumentos propios del ritmo distintivo de los negros con origen africano como es la marimba, el bombo, la guasá, maracas y el cununo, muy utilizados en los bailes tradicionales como el bambuco, el patacoré, berejú, agua larga, torbellino, caderona, fabriciano, caramba, canoíta, mapalé, la pango-

rita, el andarele, la bomba, etc., y otros cánticos muy característicos de la cultura afro como los “arrullos” y los “chigualos”, son cantos alegres que se los entonan cuando muere algún niño, o para recordar algún hecho histórico del pueblo; y los “alabados” y “fiestas de santos” que son cánticos tristes que se los usan cuando muere alguna persona adulta y se los entonan en las novenas religiosas.

Siendo el andarele o andariele considerado la pieza musical tradicional en conjunto con la marimba la más representativa de la cultura afro, Fernando Palacios Mateos, en su libro *El andarele en la música tradicional afroesmeraldeña, Ecuador*, cita a Ortiz (2004) al indicar que para interpretar la pieza musical cantada responsorialmente, el andarele requiere de una marimba, dos cununos, un bombo y una guasá, en la que intervienen tanto hombres como mujeres vestidos de blanco con pañuelos en mano, quienes además acompañan en la coreografía bailable (Palacios, 2013).



Jóvenes integrantes del grupo de danza afro del barrio Nigeria.

El barrio Nigeria y la interculturalidad que identifica a sus habitantes

El discrimen racial, social y la segregación habitacional en zonas deprimidas que ha experimentado el pueblo afroecuatoriano con un 7,2 % de la etnia, del total de habitantes del Ecuador, según datos del último censo de 2010, desde sus inicios evidencia negativos índices sociales, puesto que el 96,4 % de la población afro en Guayaquil vive en sectores suburbanos marginales y populares como el barrio Nigeria, llamado también Independencia II, donde la pobreza y la miseria se mezcla con la estigmatización contra los afro a diferencia de otros grupos étnicos que habitan la ciudad, por la falta de oportunidades laborales y altos niveles de desempleo, baja calidad de vida, servicios básicos ineficientes, inseguridad y quemeimportismo de las autoridades respectivas (INEC, 2010).

De acuerdo con la Dirección de Acción Social y Educación del Municipio de Guayaquil DASE, el mayor número de afrodescendientes que residen en Guayaquil están concentrados en el barrio Nigeria o Independencia II con el 21 % junto a las cooperativas Andrés Quiñonez, Américo Vespucio, Valladolid y Monseñor Leonidas Proaño, Nelson Mandela, Trinipuerto, en el sector de la Isla Trinitaria. Mientras que el 15,7 % de afrodescendientes se encuentran en la zona de Fertisa, al sur de la ciudad, en las cooperativas Esmeraldas Chiquito, Santiaguito Roldós e Independencia de Guayaquil. El 9,4 % de habitantes afro se los encuentra en el sector del Guasmo en las cooperativas Batalla de

Tarqui, Pablo Neruda, Proletarios sin Tierra, Guayas y Quil I y II, El Cóndor, Velasco Ibarra, y Segundo Ramos (DASE, 2019).

En el Bloque B de Bastión Popular encontraremos al 3,2 %; en la cooperativa San Nicolás de Pascuales se asientan el 2,9 %; con igual porcentaje, pero de forma dispersa en los 11 bloques del Fortín, al norte de la urbe. El 3,6 % de afros habitan el conocido barrio Cristo del Consuelo en las calles 4 de Noviembre, Calle 8, en el sector de la Virgen del Soto, la Calle A y Pancho Segura, en la parroquia Febres Cordero; mientras que en el Suburbio Oeste se encuentran asentamientos afros en los barrios La Chala, La Colmena, La Barraca, La Curva, El Quilombo, La Guacharaca, la 25 y la L, en el Batallón del Suburbio. Y de manera numerosa, pero menos visible en las cooperativas Balerio Estacio y Sergio Toral I y II.

A pesar de la exclusión de las bases de identidad colectiva que los afroecuatorianos constituyen los pueblos del Ecuador, al considerarse a los “negros” como una etnia secundaria e inferior al interior de una sociedad racista y elitista de nuestro país; será de gran importancia considerar la riqueza intercultural étnica y de valores ancestrales que caracterizan a los afrodescendientes del barrio Nigeria, sector urbano marginal de Guayaquil que se formó en calidad de invasión como producto de la carencia económica por las desigualdades sociales de la que es víctima el pueblo afro.

El área geográfica donde se asienta el barrio Nigeria al interior de la Isla Trinitaria es la parroquia Ximena, la misma que integra a las 16 parroquias urbanas y cinco rurales con que cuenta la ciudad; junto a las parroquias Tarqui, Febres Cordero y Letamendi, constituyen las áreas urbanas con los niveles más elevados de pobreza e inseguridad y donde habita el 75 % del total de la población guayaquileña (2 350 915 habitantes); de ese porcentaje, el 10,9 % representa a la población afroecuatoriana, lo que significa que en Guayaquil habitan más de 256 260 afroecuatorianos (INEC, 2010).



Relleno del manglar en el barrio Nigeria en 1991.

Foto: David Zylber.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010, el 53 % de la población afrodescendiente que reside en Guayaquil vive en condiciones de pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI), habitando en asentamientos vulnerables a inundaciones a lo largo del estero Salado, donde desde inicio de las invasiones se realizó una indebida disposición de desechos sólidos. Todo ello ha provocado graves problemas de contaminación ambiental y de inseguridad de las viviendas ubicadas sobre el manglar del estero Salado. Las casas, de endeble construcción de madera y caña, han ido transformándose gracias al esfuerzo y dedicación de las 1731 familias del barrio Nigeria, como lo veremos más adelante.

Sus moradores, con más de 6898 habitantes de los cuales el 59,41 % son afrodescendientes, según el Censo de Población y Vivienda de 2010, en gran parte se dedican a actividades mal remuneradas, lo que ha provocado una mala calidad de vida de las familias afrodescendientes y con exiguos ingresos económicos, elevados ni-

veles de desempleo, limitado acceso a servicios básicos, segregación y exclusión participativa, etc., estimulándose bajas condiciones de vida y reflejando una realidad socioeconómica injusta e inaceptable (INEC, 2010).

En la actualidad es realmente sorprendente observar cómo la comunidad de afrodescendientes del barrio Nigeria se ha organizado hasta lograr valerse del mismo terreno donde habita, geográficamente hablando, para realizar actividades propias de su interculturalidad. Actividades como la pesca en el ramal del estero, turismo en canoa, elaboración de artesanías y la exquisita gastronomía con mariscos, baile de marimba propio de la cultura africana, generan recursos económicos para el sustento diario de las familias del sector.



Calle con relleno pétreo del barrio Nigeria en 1993.

Foto: David Zylber.

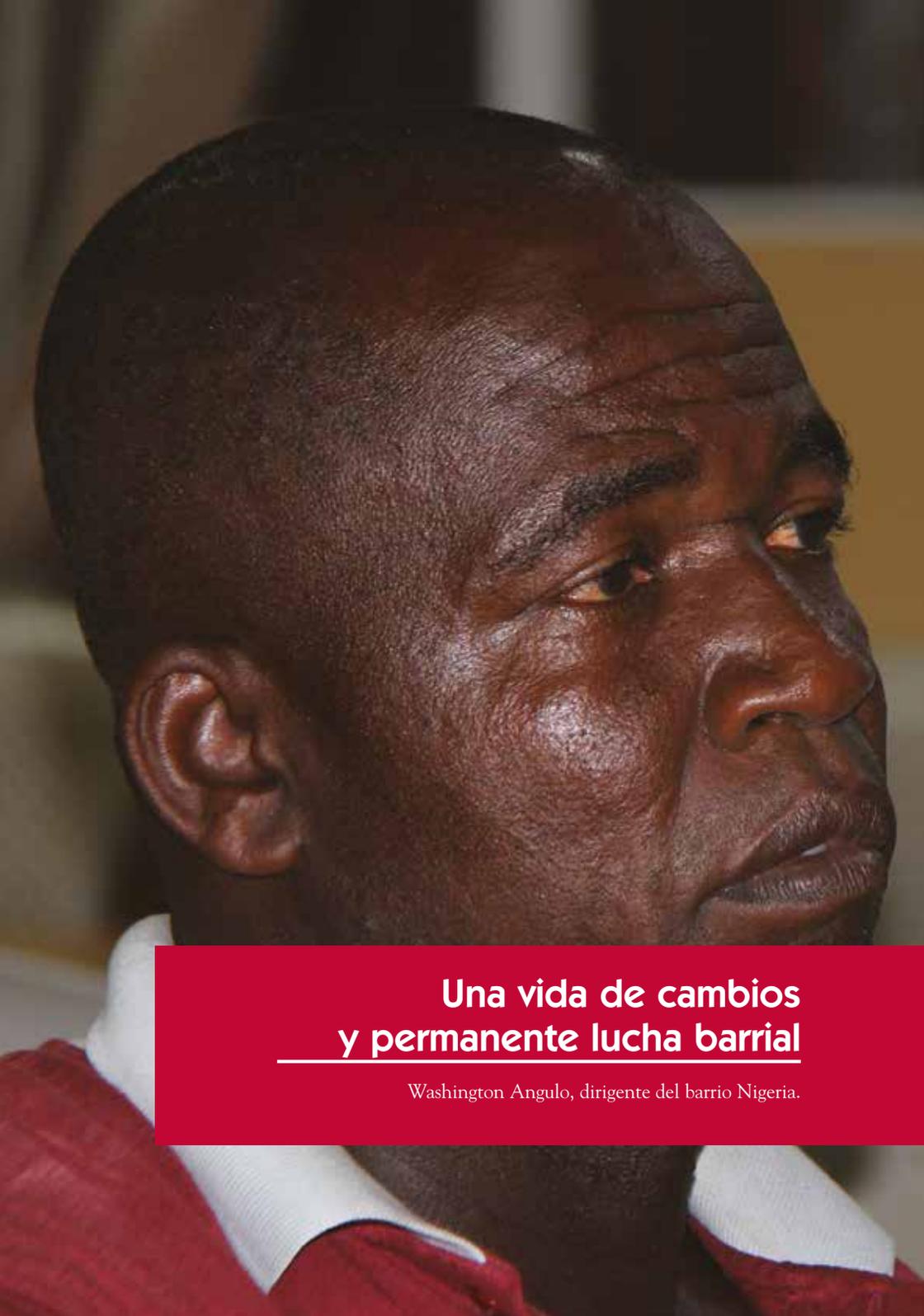
Los afrodescendientes en Ecuador han sido víctimas de la discriminación racial desde la época de la colonia, donde el “blanco” estaba siempre por encima del “negro”, los estigmas, dogmas y estereotipos que agreden y humillan a los afrodescendientes del barrio Nigeria no cesan actualmente; sin embargo, los habitantes del sector

prefieren no hacer caso y buscan de manera unificada, a través de su propia cultura, construir formas de vida que logren en el resto de la sociedad, la aceptación de su riqueza cultural evitando el discrimen.



La cultura afro se impone en la gente del barrio Nigeria.

Foto: Arquidiócesis de Guayaquil.



Una vida de cambios y permanente lucha barrial

Washington Angulo, dirigente del barrio Nigeria.

Washington Angulo es uno de los principales dirigentes del conocido barrio. Nació en Salomón, un pequeño pueblo de la provincia de Esmeraldas. Llegó a Guayaquil hace treinta años en búsqueda de mejores oportunidades para él y su familia. Inicialmente vivió con una tía en el sector de la cooperativa Esmeraldas Chiquita al sur de la "Urbe Porteña".

Gracias a la ayuda de Jorge Quiñonez (+) primer presidente del barrio Nigeria, obtuve en 1987 mi casa de 5 x 6 metros con dos cuartos, terrenos que consiguió gracias al arduo trabajo de limpieza y desbroce de monte que realizaba junto a otros vecinos. Durante sus primeros años de haber llegado a Guayaquil vivía solo y alrededor tenían sus casitas otras cinco personas habitando el sector.

En aquella época (1990), el barrio no contaba con calles habilitadas para los transeúntes y, los pocos moradores, se reunieron para tomar la iniciativa de construir un puente con pedazos de cartones, madera, palos y cañas, que les permitiera conectar de un lado a otro del estero Salado a Esmeraldas Chiquito con el barrio Nigeria. El problema se generaba cuando subía la marea, todos sufrían las inundaciones por los torrenciales aguaceros que inundaba el sector, cuenta el dirigente barrial de 45 años.

A pesar del mal tiempo en el que se vivía, muchas personas llegaban al sector por las reuniones semanales que se realizaban para lograr obtener un terreno, los mismos que, en ese entonces, se los podía adquirir en un valor de 250 mil sucres y para llegar de un lado a otro, se utilizaban los puentes improvisados que poco a poco construyeron los mismos habitantes. En ese mismo lugar, conocido inicialmente como La Roca, se comenzó a construir una casa comunal gracias a la gestión del presidente del barrio quien empezó a medir los terrenos para una correcta distribución de los solares, calles y espacios destinados a parques y demás áreas verdes.

Posteriormente, se construyó la Escuela Fiscal 21 de septiembre, gracias al profesor Ramiro López, la misma que

se construyó sobre un terreno que antes era un manglar. El trabajo fue grande con esfuerzo y sacrificio, pero finalmente se levantó la escuela de madera que acogía a más de 250 niños del sector.

A medida que pasaba el tiempo el número de familias, que inicialmente eran cinco, se incrementaron en cuarenta. Ellos eran provenientes, en su mayoría, de la zona norte de Esmeraldas, Manabí y otras ciudades del país. A este paso, se fueron construyendo más puentes, los mismos que servían para la movilización de los moradores, abriendo calles y brindando más autonomía al sector.

Estos puentes eran las únicas vías para salir a coger el agua durante la mañana, las familias salían de sus casas a las cinco de la madrugada para obtener el líquido vital de los tanqueros que pasaban por las calles principales del sur de Guayaquil; es decir, se caminaba kilómetros para no quedarse sin agua.

La tarea del traslado del agua de un lugar a otro era muy rústica y sacrificada, había dos tanques en cada casa (uno fuera y otro adentro), los baldes eran cargados con ganchos en los hombros de los vecinos, hasta que una vecina construyó una cisterna y con una manguera abastecía a los moradores del sector para que no tengan que salir de sus casas. Este servicio tenía un valor monetario. El agua era obtenida desde el otro lado del barrio y trasladada en canoa; era otra manera de conseguir el preciado recurso de vida.

Con la ayuda de vecinos y amigos del Puerto Marítimo de Guayaquil, Washington Angulo junto a varios moradores del barrio Nigeria, que sí trabajaban, lograron construir un puente más grande y firme para que las personas puedan hacer uso sin ningún problema de inseguridad, pues muchos caían al estero al caminar por los endebles puentes de cañas.

El puente era una maravilla, la gente andaba hasta en bicicleta, era ancho, tenía un palo de 1 metro con 20 centímetros o 1 metro con 40 centímetros más o menos de soporte, ese era el puente que construimos y comenzamos a arreglarlo cada vez más, hasta tener un puente firme y bien hecho.

Debido a los inconvenientes y penurias que a diario pasaban los moradores del barrio Nigeria, los habitantes se reunieron para determinar el futuro del lugar y así empezó la construcción de calles y callejones del sector. Para tal efecto se acordó comprar decenas de volquetas de tierra y cada familia tenía que aportar con la cantidad de 1500 sucres, dinero que servía para la compra del relleno.

Esta transformación tuvo varios altibajos porque muchos de los vecinos preferían irse de fiesta que ayudar en la construcción de las vías. Además de recoger el dinero se realizaban actividades sociales y culturales para lograr financiar las obras y cuando llegaban las volquetas con el cascajo, nosotros mismos regábamos la tierra para, poco a poco darles forma a las calles. Este proceso duró entre seis y siete años.

En cuanto a la forma de vida y su alimentación, como parte de la gastronomía de los habitantes del barrio Nigeria, muchos nos dedicábamos a recoger mejillones en el manglar y entre las mujeres del sector se reunían para preparar una comida típica fomentando la unión entre vecinos. Antes este plato era común entre la comunidad del barrio porque los recolectábamos nosotros mismos y no era caro como ahora, pero este alimento en la actualidad está bastante escaso.

Ahora podemos observar una vida de cambios y ya tenemos un relleno, pero los niños van a perder nuestras costumbres, porque ellos piensan o van a pensar toda la vida que el sector ha sido así como se encuentra actualmente. Yo quiero que nuestro trabajo sea parte de la historia, trascien-

da y que los niños del sector la tengan como una leyenda. Este proceso es interesante porque podrán conocer cómo las señoras cocinaban antes, el tipo de condimentos que le echaban a la comida como la albahaca; ahora las cosas son diferentes, ya no utilizan aliños caseros al cocinar, sino varios químicos en polvo que nos hacen mucho daño a la salud.

Antes vivían muchos veteranos de entre 100 y 105 años, ellos tenían una formación de mucha historia en sus comidas y alimentación, es una historia que hoy en el día la estamos perdiendo y eso no lo podemos permitir.

Bueno, en estos 28 o 30 años de creación del barrio Nigeria se ha experimentado transformaciones positivas, actualmente estamos hablando de 7000 familias que habitan en el sector, donde antes era todo agua y lodo. Tenemos una población muy grande y actividades muy representativas, por eso hago un llamado a la gente de afuera para que venga y conozca nuestro sector, porque existen bastantes familias que han tenido una vida de cambios y eso es digno de rescatar.

Nuestras reuniones antes eran dirigidas por los padres de familias más ancianos, quienes nos congregaban para echarnos un cuento, un cacho y esa era la diversión de niños y jóvenes, pero ahora como estamos avanzando y debido a la globalización, el internet y las nuevas tecnologías, la gente ha perdido las costumbres y esas buenas costumbres no se pueden perder.



Niños del barrio Nigeria reciben refrigerios durante el receso de clases.

Otro tema que es necesario analizar es sobre la delincuencia, la misma que se ha aplacado considerablemente en el sector. Antes se perpetraban muchos actos delictivos donde la gente era mala y abusiva, por ejemplo; si usted tenía su televisor en casa se metían por la puerta y se lo llevaban, no importaba si era de día o de noche. Había abusos sexuales contra las chicas.

En ese sentido yo siempre me gané el respeto de la gente porque las cuidaba y hacía recapacitar a los delincuentes. Yo siempre les doy buenos ejemplos, no importa la gente, tú eres negro, pero tienes un valor, es algo bonito y ahora gracias al Padre Marco Paredes tenemos la Casa Juanito Bosco en el barrio Nigeria.

Al Padre Marco lo conocí en la calle —andando—. Yo lo conocí en una mañana y le dije ¡Padre muy buenos días... en mi barrio también tenemos niños pobres! Él me respondió:

¿Cuántos niños tienes? Y yo le dije: ¡Yo tengo 150 niños! Y me dijo: ¿Por qué tienes 150 niños?, y así empezó todo.

Siempre me he preocupado por los niños de mi sector. El primer acercamiento con el Padre Marco Paredes fue en una Navidad. Siempre he trabajado para que ellos tengan algún regalo y refrigerios y junto a unas vecinas del sector les hacíamos la fiesta de Navidad, entonces ahí me hice amigo de él. Además de otras actividades que organizábamos inicialmente fue un campeonato donde todos participaron, sepan o no sepan jugar a la pelota, eran épocas de unión.

Desde entonces se vino transformando aún más el sector. Después, desde mi casa empezamos a trabajar en la reconstrucción del sector, al principio tuvimos muchas respuestas negativas por parte de la comunidad. Mi hermana me decía:

— ¡Wacho ándate a Esmeraldas donde mi mami, no te metas en cosas que no son tuyas, te van a matar, no te metas que te van a matar, a mí me vienen a decir que tú estás metido en esos terrenos Wacho...!

Yo le respondía:

— ¡No ñaña, deja nomás que cuando uno trabaja haciendo cosas buenas para Dios y la comunidad, Dios te da muchas oportunidades...!

Y de eso me he dado cuenta, hago las cosas positivas y siempre sigo para adelante, con una lucha barrial en beneficio de nuestro prójimo.

Otra lucha que tuve que enfrentar fue cuando empezaron los trabajos de las calles y la metro-vía con la constructora Hidalgo & Hidalgo, los mismos moradores cerraban las calles y yo tenía que resguardar las volquetas. Ahora que todo está

más bonito, se dan cuenta que sus hijos tiene un mejor lugar para vivir, un valor, un descanso y un pensamiento más real. Cuando ya se hizo todo el trabajo me quisieron invadir y yo lo único que dije fue: *¡Padre Marco, yo voy a crear una cancha de fútbol para evitar que me invadan el terreno!*, entonces creamos la cancha de fútbol en dos jornadas, una de mañana y una de tarde, actividad que beneficiaba a más de 150 niños del sector.



Momento de recreación deportiva entre los niños del barrio Nigeria.

Mi compañero Davie Quinteros me acompañó y me dijo: *¡Wacho yo te voy a pagar un sueldo y tú estás con los niños!* Yo le conteste: *¡Ya está bien!* ...la compartí con mis compañeros y trabajamos con los niños, con eso paré un poco a la gente que no querían ceder el terreno para la cancha y luego se dieron cuenta de los beneficios de estas obras. Con la cancha lista, hacíamos campeonatos, entonces la gente cambió su forma de actuar y pensar de otra manera; y hoy por hoy la comunidad se da cuenta que es un ejemplo positivo y esta

es una vida de cambio, una vida mejor, donde los niños están bien. Entonces ha sido una vida de cambios y lucha.

Con respecto a las acciones del alcalde Jaime Nebot, yo como Wacho me siento contento, él nos ha ayudado mucho, lo que él prometió lo cumplió. Por ejemplo, nos prometió que nos iba a rellenar el sector y él nos rellenó muchos solares en una vía de cambio. Cuando ya estuvo el relleno nos prometió alumbrado público. ¿Cómo traíamos la luz antes?

La traíamos de la avenida 25 de Julio, cogíamos la luz muy lejos y había problemas con los cables bajitos y el alcalde nos prometió y todo nos ha cumplido, entonces en ese sentido y como guayaquileño ya tengo a mis hijos, me siento bien, siempre nos ha transformado con cosas buenas, no nos ha mentido allí en el sector.

Actualmente tengo seis hijos y vivo con mi esposa, mi hermana vive por aquí cerca de mí con su familia y de mi pueblo, pues tengo muchos primos que viven ahí, alrededor y de otros pueblos de la provincia de Esmeraldas. También tenemos a otros compañeros y entre nosotros nos llevamos bien, cuando vamos a ver fútbol o cualquier otra actividad. Ahora con el concurso "Cuidemos nuestro barrio" del Municipio de Guayaquil, nos han puesto por muchos años de unión en el sector, entonces chuta es una alegría porque llegamos a juntar a los vecinos que no se reconocían.

Entonces es una cosa muy bella, es bonito saber que entre vecinos nos sepamos llevar muy bien porque, un vecino es tu hermano; yo siempre le pongo de ejemplo a la gente que tu vecino es tu hermano, con tu vecino no puedes pelear; entonces tu vecino es lo bueno, sabes con quien compartir, pues se trata de una familia.

(Angulo W., entrevista personal, 2019).



**Gracias a la Virgen del Carmen
logré conseguir casa propia**

Belgária Castro, una de las primeras moradoras del barrio Nigeria.

Belgária Castro Ballesteros está entre las primeras habitantes emblemáticas del barrio Nigeria. Es ecuatoriana nacida en el cantón Eloy Alfaro-Limones de la provincia de Esmeraldas, es moradora del sector desde hace más de 26 años.

Cuando tenía 45 años me mudé a Guayaquil junto a mi hermana y debido a que tenía ya a mis hijos empecé a luchar para conseguir un terreno y hacer mi propia casa en el sector del barrio Nigeria, Cooperativa Independencia II.

Tengo mi casa propia gracias a la Virgen del Carmen, tengo mucha fe en ella, por eso, cada año la celebro. Desde mis inicios en el sector he luchado por una mejor forma de vida, antes caminaba por puentes de cañas y durante la celebración a la Virgen del Carmen, la casita pequeña que tenía se llenaba de gente devota que llegaba de todos lados para rezar y pedir a Dios por una mejor vida.

Había muchos inconvenientes, debido a que mi casa estaba ubicada en un sector de continuas inundaciones. Cuando el agua subía teníamos que remangarnos las faldas o pantalones para salir a conseguir alimentos. Por eso junto con varios moradores tomamos la iniciativa de recaudar fondos y así comprar los materiales para continuar con el relleno.

Trabajamos en conjunto. Rellenábamos las calles con balde, pala, tarro, con lo que fuera útil para poder ingresar el cascajo. Mi esposo trabajaba en la empresa Tractorlasa y es allí de donde conseguíamos el material pétreo.

Nosotros íbamos donde estaban sacando el material, allá nos íbamos, cada vecina venía con su volqueta de material. Entonces cuando el Municipio fue a poner su mano de obra, solo fue una parte, porque ya los moradores habíamos hecho el trabajo inicial.

En 1991, éramos aproximadamente veinte familias que participábamos de la actividad de reconstrucción en el barrio. Cuando no había dónde echar material dejábamos de hacerlo. Después del relleno, se pensó en regar el área para asentar la tierra y para esto se recogió nuevamente dinero, como base cinco dólares, pero, la gente podía poner cuanto tuviera. En vista de esto se habló con el jefe de mi esposo, quien en esa ocasión ayudó a los moradores del sector con la presencia de una pala mecánica para esparcir el material durante el relleno. En muestra de gratitud las mujeres les preparamos un almuerzo, el mismo que fue bien recibido por los jefes de la empresa Tractorlasa ya que contribuyeron de forma activa en ese proceso. Todo fue un éxito porque comenzaron a rellenar las calles, los callejones y después de eso los moradores rellenaban sus propios solares.

En la parte de abajo de cada casa, es decir en la cuneta, todas las familias empezaron a rellenar debido a que el Municipio prometió ayudarnos, pero no cumplió. Y cuando estaba casi todo listo, el Municipio solo puso la última capa de material en las calles ya construidas por los habitantes del sector y esto gracias al Padre Marco Paredes, quien empezó a luchar junto a los moradores del sector por un mejor futuro. Posteriormente se inició la construcción de villas, gracias a un proyecto habitacional que consiguió el Padre Marco Paredes, entonces por medio de esas casas, el Municipio comenzó a poner los servicios básicos: luz eléctrica, agua potable, tuberías para aguas servidas, etc.

Se sentía bien porque uno contaba con su propio lugar donde vivir y no teníamos que andar en casa de nadie con nuestros hijos. Mi casa tenía una dimensión de cuatro metros de ancho por seis metros de largo, pero vivíamos felices.

Para mí era una grandeza, porque no hay algo más grande que tener lo propio. En su casa, viva como viva, para usted es una felicidad, porque en casa ajena no puede ni hablar duro, no puede gritar, no puede caminar duro, porque ya el dueño de la casa dice ¡favor dejen la bulla, hagan silencio!, entonces eso era lo que a mí me mataba, porque tenía a mis tres hijos.

La alimentación era otro inconveniente que teníamos, pero nos las arreglábamos para salir adelante. Debíamos salir en canoa hasta la avenida 25 de Julio, especialmente cuando había que comprar agua, algunas personas nos regalaban el líquido vital. El recorrido consistía en navegar a través del estero, luego se llenaban las pomas y demás envases una y otra vez para llevarlos a hasta nuestras casas, lo mismo ocurría con la comida.

Antes los niños no tenían dónde jugar, por ello lo hacían en los puentes, convirtiéndose en sitios peligrosos e incómodos para ellos. Cuando ya estaba todo listo, en cuanto a las calles y asfalto, se empezó a medir el territorio para designar el espacio de cada familia y así poder pagar los predios urbanos municipales y más cuando las familias han crecido. Al inicio, el lugar era un manglar y a medida que las familias se iban asentando se fue formando el barrio, el sector nació con tres familias y poco a poco ha crecido.

El Padre Marco Paredes conjuntamente con la Casa Salesiana Juanito Bosco ha sido un importante aporte para el desarrollo del sector y, junto al señor Washington Ángulo han luchado mucho por el barrio.

En cuanto a la delincuencia, anteriormente existía la banda de “los tumba puertas”, quienes se metían en las casas a robar las pocas cosas que teníamos y se iban disparando por los puentes como para que no los atrapen. Actualmente la situación ha cambiado considerablemente.



El “encocao arrecho” y los mariscos del estero Salado

Ana Karen Valencia utiliza lanchas a motor en el estero
fomentando el turismo.

Al igual que los testimonios de historias anteriores narradas, será importante conocer la vivida por Ana Karen Valencia quien, tiene veinte años viviendo en el barrio Nigeria, desde cuando todo era lodo, puentes de palos y madera, casas de caña, es decir cuando no había servicios básicos.

La transformación del barrio Nigeria ha sido extraordinaria con la llegada del relleno y los servicios básicos, la gente se ha ido acoplado a las nuevas remodelaciones del sector. Las nuevas generaciones son quienes más gozan de este cambio enriquecedor donde se ha luchado tanto por un lugar digno para vivir.

Al comienzo el líquido vital se cogía en toda la esquina de la vía Perimetral, antes de entrar al barrio, llegaban los tanqueros repartidores, toda la gente salía con pomos, baldes y tanques a comprar el agua. Después de muchos años de esta situación se empezaron a ver trabajos como los riellos hidráulicos y demás obras en el sector.

El estero Salado no era como está ahora, la gente botaba la basura sin contemplación, todo llegaba a la orilla, es decir, hasta las heces fecales, animales muertos y todo tipo de desechos. Para bañarse los niños tenían que hacer la basura a un lado, es decir, nadaban junto a la basura.

No había el servicio de energía eléctrica, se contaba con una hidroeléctrica que solo abastecía una pequeña cantidad de viviendas existentes en el sector, aproximadamente veinte casitas. Cuando se dañaba el transformador todo el sector quedaba a oscuras, de dos a cuatro meses sin luz eléctrica; era catastrófico.

La supervivencia de los moradores del sector ha sido gracias al trabajo autónomo que se produce en la zona, antes se realizaban actividades de pesca en el estero, los cuales servían para vender y tener un sustento económico para sus familias. El estero ha sido el principal sustento financiero del sector. Ahora con la regeneración urbana del barrio Nigeria

existe el mercado municipal, pero antes se degustaba mucho más de los pescados extraídos del propio estero tales como el bagre, la corvina, el pampanito, entre otros. A pesar de que antes había muchas más canoas, ahora existen las lanchas acuáticas que permiten ir más rápido de un lado a otro.

En cuanto a la gastronomía del sector, existen comidas típicas como el pescado frito, que son preparados en plena orilla del estero, los encocados, los cangrejos, el tapao arrecho, el sudao de corvinas, los encocados de concha, de ostiones y todos los mariscos que da el estero.

Artesanalmente se elaboran manualidades con botellas recicladas, además se preparan las conocidas y sabrosas cocadas de coco.

En cuanto al baile que nos identifica, los moradores del barrio Nigeria disfrutamos de la marimba, nuestra música tradicional, sentimos el ritmo del tambor en la sangre con solo escuchar al "cununo". Esta musicalización despierta nuestros orígenes afrodescendientes para bailar. Siempre cuando nos reunimos podemos realizarlo, pero nuestra mayor innovación lo hacemos cuando llegan personas de otros lados, que observan la expresión de nuestras raíces a través de la marimba.

Actualmente, las mujeres del sector dedicamos el tiempo a diversas actividades, unas a trabajar, otras a cuidar a los hijos, mientras que los hombres a sus trabajos, pero juntos hacemos muchas actividades por el sector como mingas de limpieza, todo esto con la finalidad de mantener una imagen bonita del barrio.

Uno de los graves problemas que por mucho tiempo hemos tenido los moradores del barrio Nigeria es la delincuencia, pues antes existían organizaciones delincuenciales,

muchas bandas y pandillas; y aunque las peleas eran entre bandas de malhechores los pillos respetaban al sector.

Las actividades que se han realizado están dirigidas a “los renacientes”, ya que con ellos hay que trabajar mucho para que no caigan en vicios como la droga o empiecen a robar. No se puede decir que el sector está límpido de delincuentes, porque aún existen y no respetan a nadie. Continuaremos realizando actividades educativas y de recreación para que la gente de la calle se integre a cosas de bien y tengan la mente ocupada.

(Valencia, A., entrevista personal, 2019).



El mapalé y la escuela de marimba Juanito Bosco

Carlos Valencia Lastra, enseña la danza afro a los niños
del barrio Nigeria.

Carlos Valencia Lastra, es un "educador de la calle", entre otras cosas, tiene a su cargo preparar a los grupos de bailar afro. Considera que el barrio Nigeria es un milagro de Dios. Ha vivido casi toda su vida en Guayaquil y es consciente de las necesidades que han tenido varios sectores como La Colmena, La Barraca y otros que son parte de la parroquia Febres Cordero, dentro del populoso sector Cisne 2 en el suburbio oeste de la ciudad.

Llegué al barrio Nigeria hace algunos años atrás gracias a la Pastoral Afro, que llevan adelante los misioneros combonianos, quienes continúan haciendo un gran trabajo con la población afrodescendiente especialmente en los barrios periféricos y uno de los sectores en que, ellos incursionaron, era la comunidad del barrio Nigeria.

He sido testigo clave del desarrollo que ha tenido el barrio Nigeria desde hace ocho años, cuando no había servicios básicos, todo era puro lodo y las casas de caña estaban ubicadas de una manera incorrecta para la seguridad física de los moradores.

En Nigeria se empezó haciendo un trabajo pastoral y de un momento a otro se entabló relaciones con el Padre Marco Paredes; gracias a él, tuve la oportunidad de trabajar en la comunidad con un sueldo. Desde ese entonces viví en casa de Washington Angulo, que es uno de los principales líderes de la comunidad, quien me permitió estar cerca de la gente.

Mientras tuve la oportunidad de conocer el sector y a la comunidad, descubrí en ellos algunos valores, que por cosas así muy subjetivas no se dejan ver. La gente en Nigeria es muy acogedora, muy solidaria, alegre por naturaleza y eso es importante de resaltarlo en todos los aspectos. Eso ha ayudado mucho a tener un sentido de pertenencia en cuanto a lo que se hace como trabajo. Me quedo entre las ocho y diez de la noche ensayando con los chicos, conversando con la gente, aunque mi horario habitual de trabajo es hasta las cinco de la tarde.

Ayudo al Padre Marco Paredes en el oratorio vacacional, juntos hacemos un catecismo culturado de los valores gracias al apoyo del compañero Juan Carlos, por lo que muchas veces trabajamos hasta los domingos. Cuando muere alguien del sector lo llaman y él apoya en los rezos de las novenas. Cuando se muere un niño apoyamos con los chigualos y estamos con la Virgen del Carmen apoyando, además de festejar los cumpleaños de los chicos y moradores del sector.

Gracias al esfuerzo de los salesianos, a través del Padre Marcos Paredes, junto a líderes estratégicos de la ciudad y de fuera del país, el barrio Nigeria ha tenido un desarrollo acelerado en beneficio de sus moradores, en cuanto a los servicios básicos, por ejemplo, agua potable, energía eléctrica, alcantarillado, asfalto de calles, se cuenta actualmente con un relleno hidráulico; se podría decir, que la fachada de Nigeria ha cambiado, muy repentinamente y eso es bueno.

En el sector teníamos muchos años viviendo bajo el agua, sobre el lodo, mucha gente vivía del manglar, de la pesca, pero así en comparación con otros sectores, el barrio Nigeria ha dado un cambio extraordinariamente rápido.

El desarrollo del sector tiene que ser integral, el hecho de echar cemento, asfalto y tuberías tiene que ir acompañado de un proceso de cambio de mentalidad eso es lo primordial y fundamental para una comunidad.

Entre las actividades autóctonas que muchos de los habitantes del barrio Nigeria han desarrollado para subsistir esta la venta de jugo de coco, muchos de los vendedores de este tipo de agradables bebidas, que son típicas del barrio Nigeria, aprovechan las fechas festivas en la ciudad para vender su producto. Las mujeres hacen quehaceres domésticos, algunas están en negocios como la venta de pescado frito con patacones a precios muy accesibles y cómodos. Pero hay

una gran población que es desempleada, especialmente los jóvenes quienes a pesar de alcanzar el bachillerato se encuentran estancados, frustrados y eso los desanima.

Existen muchos inconvenientes y limitaciones dentro de las familias del sector, solo las personas que han vivido de cerca este crecimiento pueden conocer de ello. Hay muchas cosas por cambiar, una de ellas es darles oportunidades de trabajo a la gente, personas que son muy capaces y que, por ser de este sector, muchas veces se les niega las oportunidades.

El barrio Nigeria es un sector que mayoritariamente está habitado por población afrodescendiente, ahí hay que analizar algunos puntos: la ciudad de Guayaquil en su gran mayoría es una ciudad intercultural, multiétnica, hay indígenas, negros, cholos, montuvíos, hay de todo en esta ciudad. Se dice que la gran mayoría de la población afrodescendiente se encuentra en Guayaquil, tanto así, que se dice son más que en Esmeraldas, pero ha sido muy difícil mantener viva nuestras tradiciones y costumbres.

Hace ocho años aquí en el barrio Nigeria, hablar de un "chigualo", hablar de un "cabo de año", hablar de una "novena" era algo insólito, la gente decía que eso eran cosas del campo. Hoy en día con el trabajo que se viene desarrollando se puede decir que ya vemos una población orgullosa de su etnia, orgullosa de sus valores y de alguna u otra manera con la Pastoral Afro, los misioneros de la hermandad combonianos han sido un aporte muy fundamental para que la gente pueda revitalizar los valores de su cultura sobre todo en los niños y jóvenes.

En el sector se ven jóvenes que en algún momento fueron niños caminando de una manera diferente (como pandilleros), cuando se reconoce como tal la óptica, el horizonte es

diferente; cuando se sabe de dónde viene, vas a saber dónde estás y vas a saber para dónde vas, permitiendo reconocer la esencia que es la identidad étnica cultural.

Una de las cosas que más disfruto haciendo en mi trabajo son los ensayos de baile, esto empezó con un grupito de chicos ensayando en la calle y en la casa de Washington Angulo, quien nos prestaba el lugar, éramos una "escuela". Han pasado tantos jóvenes y niños que hoy en día contamos con la Escuela de Marimba Juanito Bosco y la conforman alrededor de 60 integrantes en su mayoría niños.

Esta actividad no es algo rentable, entonces llega un momento donde los jóvenes empiezan a tener mayor responsabilidad con ellos mismos, les toca buscar un trabajo para poder resolver necesidades básicas como personas, entonces a la mayoría les ha tocado salirse de la escuela, pero el gran logro que se ha venido dando es que estos jóvenes que pasan por la Escuela de Marimba Juanito Bosco salen con una convicción, con un nuevo horizonte.

El barrio Nigeria está en un proceso sostenible y sustentable que genera un gran desafío. Los jóvenes ven esta actividad como una opción de vida, una alternativa, una oportunidad para formar gestores culturales que ayuden también en otros espacios. Por el lugar han pasado algunos jóvenes que ahora están en el Guasmo, otros en Socio Vivienda y están ayudando, pero sería mucho más hermoso que estos jóvenes tengan de esta actividad un sustento, que les ayude a ganarse la vida, algo para poder resolver algunas situaciones económicas.

El mapalé es una danza que, al bailarla cuenta la historia de un pescado de agua sal con el mismo nombre que, al salir del agua hace movimientos parecidos a los que se hacen en el baile. Es decir, es una danza de movimientos muy

fuertes y exóticos. Por esta razón siempre se tiene cuidado donde se muestra la danza porque, hay gente que los ve de una manera morbosa. Por lo general en este baile las mujeres, usan ropa muy corta y los varones a veces sin camisa, descalzos, solamente con el short o pantalón, entonces los movimientos, las puestas en escenas son muy fuertes.

Por lo general nosotros siempre lo hacemos en lugares donde hay personas que respetan la parte artística, que saben del arte y que van a ver el baile del Mapalé con ojos críticos y no como un morbo.



Niños de la escuela Juanito Bosco durante el ensayo de danza afro.

La demanda para entrar en el grupo de baile es muy alta, el problema es que no se cuenta con el espacio suficiente para atender a todos los chicos que quieren integrar y participar en la agrupación. Por lo general ingresan los que verdaderamente les gusta, los que tienen esa voluntad, los que tienen vocación de hacer las cosas. De ahí que el requisito principal

es participar de los ensayos y eventos culturales que se desarrollan. Dentro de la escuela no solamente se enseña a bailar, sino que también se muestra su historia, su cultura, sus raíces, los valores de su espiritualidad.

El objetivo es que se puedan crear escuelas donde los chicos aprendan a elaborar sus propios instrumentos. Por esta razón se está haciendo un pequeño laboratorio como una primera experiencia para los jóvenes del sector.

Nosotros estamos tratando de hacer nuestros propios instrumentos y vamos a transmitir esa experiencia, ese aprendizaje a los chicos; creo que eso va a ser un elemento fundamental que también le va a dar sostenibilidad al proceso, esa es la finalidad.

Para el desarrollo de las presentaciones el grupo de baile recibe invitaciones de varias instituciones, lo que permite que sean nuevas oportunidades para mostrar nuestra cultura afrodescendiente. Se considera esto una gran oportunidad para que la conozcan, para que nos vean, con esa óptica casi siempre nos llaman. Sin embargo, esta acción, debe ser retribuida económicamente, ya que las herramientas y vestuarios que se emplean necesitan un mantenimiento constante.

Ya en las presentaciones, los artistas del barrio Nigeria sienten gran orgullo y satisfacción cuando ven motivado al público. Sin embargo, pese al trabajo que se realiza existe escasez de personas que tengan esa voluntad y entusiasmo de asistir, observar y participar en dichas actividades culturales.

Algunas personas hacen el esfuerzo para conseguir los pasajes, el refrigerio, pero la mayor parte de estos grupos son de sectores muy vulnerables y pedirles que colaboren con algo, a veces es un problema que no deja desarrollar la actividad, a mediano o corto plazo lo que se busca es que, a través

de los medios de comunicación, poder llegar a instituciones públicas y privadas que quieran apostar por propuestas artística culturales como esta.



Grupo de danza afro durante la celebración de aniversario del barrio Nigeria.

Este reconocimiento es fundamental para mantener a los jóvenes ocupados en algo positivo, en algo productivo y que los ayude a tener otras alternativas a fin de lograr que cambien su mentalidad hacia sí mismo, como persona, como afrodescendiente, como negro. El grupo de danza ha visitado varios lugares a nivel local y nacional, en actividades importantes de Guayaquil tales como: "Nuestra herencia", "El circuito internacional de expresiones negras", entre otras. A nivel internacional, se ha destacado en Colombia, Haití, Italia, Venezuela y Perú. Participar de estas actividades ha permitido tener un panorama más amplio de los procesos culturales que se realizan en Ecuador y, por ende, en Latinoamérica.

Como encargado de la escuela de danza, me permito dirigirme a los jóvenes para pedirles que conozcan su cultura, no solo a los negros afrodescendiente sino a todos, todos necesitamos saber de todas las etnias, especialmente las que habitan en nuestro país. De Atahualpa, del Tahuantinsuyo, de Rumiñahui, etc., en la escuela me enseñaron muchísimo y me los aprendí de memoria. Hoy en día nos toca a nosotros como afrodescendientes mostrar lo que somos, nuestros valores eso es muy fundamental y no lo podemos hacer, si nosotros mismos no nos empoderamos.

Eso quiere decir, que tenemos que empezar a incursionar en todas las cosas positivas que tenemos, de esa manera nos podemos sentir orgullosos y podemos decirle al Ecuador, al mundo entero que nuestro país tiene una población afrodescendiente.

(Valencia, C., entrevista personal, 2019).



El Comité de mujeres Pablo Neruda y el Proyecto Raíces Negras del Guasmo Sur

Silvia Patricia Reasco Pardo, emprendedora social.



El servicio al prójimo es una de las principales características de los habitantes del sector, labor humanitaria que ha servido entre los habitantes de los pueblos afro para rescatar sus valores y costumbres ancestrales. Actualmente el Comité de mujeres Pablo Neruda está conformado por 500 adultos mayores, quienes a través de las diversas actividades crean espacios de unidad y compañerismo en el sector. Estas actividades se desarrollan gracias a la ayuda y autogestión de sus integrantes, es decir venta de artesanías y productos elaborados con sus propias manos.



Norma Valencia, Teresa Lagareta y Abel Mideros Benites.
Fuente: Elaboración propia.

Otra de las actividades importantes que se realiza en beneficio del pueblo afro es la que desarrolla la española Teresa Lagareta, a través del Proyecto "Raíces negras", que ac-

tualmente tiene ocho años de creación e involucra a la niñez, la juventud y a la mujer afrodescendiente. Para Lagareta el pueblo afro responde a una nueva era, una realidad invisible, talentosa, pero que ha quedado en la oscuridad.



Como es el caso de Norma Valencia, maestra de profesión y educadora de la Pastoral Juvenil Afro quien pertenece al "Proyecto Raíces Negras" desde hace muchos años. Ella desempeña el rol de educadora en el área de Pastoral Juvenil Afro, actividad que le ha permitido fomentar todo lo referente a la cultura afro en los niños, jóvenes y adolescentes del Guasmo Sur, Cooperativa Batalla de Tarqui y Corporativa Cristal. Gracias a su gestión educativa ha fortalecido el empoderamiento de las actividades culturales en el sector como los festivales folclóricos donde muestran el resultado, no solo de la danza afro, sino también de la gastronomía y el emprendimiento.

Con este proyecto se busca visibilizar el arte, la cultura, el entrenamiento, la inteligencia del mundo afro que está retirado y marginado. Desde esa instancia se han creado emprendimientos que han permitido hacer obras de arte del reciclaje como muñecas, pulseras, bisuterías y botellas personalizadas. Además, se ha formado una orquesta con material reciclado para celebrar las fiestas de Navidad.

De este proyecto participan cuarenta mujeres de la Cooperativa Proletarios sin Tierras, ubicada en el Guasmo Sur, que se reúnen en talleres de emprendimientos en reciclaje y vestimenta, las mismas que venden a través de actividades de arte y cultura. Este proyecto además de la autogestión

tiene el apoyo de la Fundación española Pro-Oasis que está promovida por Las esclavas de Sharon del Corazón de Jesús. “Lo que se quiere no es solo recurrir a que me den; sino, salir de la mendicidad a la dignidad y a la autonomía” (Lagareta, T., entrevista personal, 2019).

Los emprendimientos en este sector son una forma de vida, las artesanías son hechas con botellas recicladas y ha resultado positivo y beneficioso para todos. Muchos de los chicos vienen de hogares disfuncionales y, por esa razón, no cuentan con la solvencia económica. Estas actividades pueden producir recursos para un desayuno, poder tener un centavo para compartir algo en el colegio, esto permite que ellos sigan dándose cuenta de que no solo en la calle pueden estar, sino también participando del proyecto y seguir estudiando, para hacer de su vida algo mejor.

En este momento, estamos haciendo las cosas de una manera un poco más visible, para que las personas que vienen a observar y quizás desconozcan nuestras raíces, puedan darse cuenta de que ser afro, no es solamente baile, sino también es arte. (Lagareta, T., entrevista personal, 2019)

Para el desarrollo del proyecto estamos hablando de 120 personas asistentes, sin contar con los interesados que están de la puerta hacia afuera esperando por un cupo. Para realizar las actividades dependen de la hermana Lagareta, ya que ella los ayuda con las diligencias y presta la iglesia del sector para que los participantes se reúnan y trabajen.

Las reuniones de trabajo son de lunes a viernes desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, luego ingresan los chicos que salen de los colegios porque hay dos jornadas: matutina y vespertina. Durante estas jornadas se concentran para los respectivos ensayos de presentación. Siem-

pre se les dice a los chicos que la vacuna contra la pobreza, son los estudios (Valencia, N., entrevista personal, 2019).



Otro de los interlocutores con los que cuenta el proyecto es Abel Mideros Benites, un joven habitante del barrio Nigeria por más de diez años, actualmente tiene el papel de educar a niños y niñas a través del arte, la danza, las manualidades y los juegos recreativos. También conocido como el "cirujano de las trenzas", la mayor parte de su tiempo lo dedica a enseñar el baile de la marimba, peinar a sus coidearios y hacerse trenzas con sus cabellos afros.

El Proyecto Raíces Negras ha permitido rescatar los sueños de estos niños y niñas quienes su tiempo libre lo dedican a las calles. A través de las diferentes actividades propuestas por el proyecto ahora sus mentes pasan trabajando en algo productivo.

La idea de elaborar muñecas negras nació en vista de la discriminación hallada dentro de varios centros comerciales, donde en sus mostradores y vitrinas no se veía una muñeca negra. Esto lo hacemos para que nuestra cultura no muera y que el negro pues no sea minimizado, sino que sea visible en este mundo (Mideros, A., entrevista personal, 2019).

Estas actividades se desarrollan en diferentes etapas y edades, los chicos a través de la danza aprenden y a la vez rescatan la cultura. Los antepasados fueron dejando nuestra historia, pero esta nueva generación va a ir recuperando la cultura afro, rescatando que nosotros somos negros, que nos sintamos orgullosos de serlo.

Se debe considerar el generar espacios públicos para rescatar la cultura afro, y así ir implicando a niños, jóvenes y adultos a través del arte, de la danza para que sigan avanzando y no nos sigan minimizando, haciendo un pueblo un poco más abierto, más amplio, para que la comunidad y todo el mundo sepa quiénes somos los afrodescendientes.



Las mujeres progresistas de África Mía

Esmeralda Valencia Lara,
moradora del barrio Nigera e innovadora cultural.

Esmeralda Valencia Lara, moradora del barrio Nigeria, ha participado en el proyecto "África Mía: Mujeres Progresistas", se trata de un grupo de féminas que quieren emprender usando los talentos que cada una posee.

El proyecto "África Mía: Mujeres Progresistas", es una propuesta muy grande con el cual las mujeres del barrio Nigeria empiezan a capacitarse y a educarse. La idea fue de a poco cristalizándose porque la gente tenía a las mujeres del sector bajo una mirada equivocada al señalarlas como que eran limitadas en pensamientos. Pero gracias a la constancia y perseverancia han demostrado que no solo son amas de casa o empleadas domésticas, sino muy buenas innovando y creando en sus emprendimientos.

En "África Mía" se invita a todas las mujeres de cualquier nacionalidad, etnia, color o religión, a que saquen a relucir su talento, que saquen esa lucha interna, si sabe manejar moto, pues que maneje moto. Además, el proyecto inició con un microcrédito que se entrega a las mujeres que tienen algún talento. En este caso como emprendedoras, tienen algunos proyectos exclusivamente de reciclaje donde realizan cualquier manualidad con los recursos existentes como botellas, cartones, etc. Los seres humanos nacemos con talentos, sino que, por circunstancias de la vida, ese talento se pierde.

Este proyecto continúa desarrollándose con la idea de educar a los habitantes del barrio Nigeria para que encuentren una mejor forma de vida, que pueda materializarse a través de la práctica. Actualmente existen más de 200 mujeres trabajando en diferentes tipos de emprendimientos. Lo que se busca es crear una gran feria de exhibición para que conozcan las hermosas cosas que se crean, que sepan que no están perdidas, están en pie de lucha, de guerra, donde la nueva generación muestre su arte, el cual es único e irrepetible.



El loable trabajo que realizan las mujeres emprendedoras de "África Mía" ha sido influencia directa para muchas mujeres, como es el caso de Marcia Rojas, una moradora del barrio Nigeria y comerciante del sector. Ella generalmente se encuentra en la hostería Africana donde vende trajes de la cultura afrodescendiente con telas originales a bajos costos. Los atuendos tienen un valor representativo de 15 dólares; las camisas para los hombres, desde 25 dólares y el metro de tela 20 dólares.

Los colores de nuestros trajes son representativos de la comunidad afrodescendiente, utilizamos trajes multicolor. Nos gusta ser llamativos, por eso se escoge el color de los atuendos, dependiendo del evento; por ejemplo, para eventos sociales se utilizan colores sobrios, el color azul es empleado para eventos más serios y para eventos culturales se utilizan trajes típicos de la cultura afrodescendiente, es decir de varios colores.

Estas vestiduras tienen una historia de gran trayectoria proveniente de África que significa representatividad a la cultura con colores vivos, es una forma de llamar la atención. Buscamos convertirnos en un ícono en el barrio Nigeria a través de nuestra vestimenta y así que los demás no sientan vergüenza de sus raíces (Rojas, M., entrevista personal, 2019).



El cambio del pueblo negro con sacrificio y discriminación

Yudi Lastra trabaja en artesanías que identifican a los habitantes del barrio Nigeria.

El pueblo afrodescendiente ha experimentado un vertiginoso crecimiento de su descendencia por varios sectores de la ciudad y de forma concentrada en los barrios periféricos apartados de la urbe. Yudi Lastra, dirigente e integrante de la Pastoral Juvenil del Centro Cultural Afro de Guayaquil, analiza que el asentamiento de la comunidad afrodescendiente en Guayaquil ha sido muy duro porque, de una u otra manera han tenido que dejar sus lugares de orígenes para ir a vivir en zonas donde tienen que acostumbrarse a nuevas cosas y hábitos.

Cuando llegué a vivir en el sector del barrio Nigeria, la mayor parte era agua, lodo y manglar, aunque el lugar donde se asentaban las casas de cañas era sobre tierra firme, mientras que por el sector del suburbio Oeste todo lo contrario; vivíamos encima del agua, para poder construir nuestras casas teníamos que limpiar todo el monte que existía. Fue muy dura esa situación, pero con el tiempo nos fuimos acostumbrando hasta que llegó el relleno al sector, mejorando así la calidad de vida de los moradores.

Los asentamientos son dados por diversos motivos, pero para los habitantes, todo consistía en un solo argumento, encontrar un sitio donde vivir sin pagar arriendo y un lugar que sea fácil de invadir, y este espacio cumplía con todos los requisitos, fue así como se empezó a establecer una zona donde “meternos” y hacer una vida propia.

Al principio sufrimos algo de discriminación, los moradores que vivían ahí nos miraban mal como “bicho raro”, por esta razón tuvimos que luchar mucho para ganar un lugar dentro del sector y con el tiempo se fue captando la aceptación y el cariño de todos, con esfuerzo y constancia se ha logrado grandes cosas.

Los cambios generados en el sector son visibles, existen varias acciones que han permitido que el sector se potencie como un lugar tranquilo y digno de vivir. Para los moradores este espacio se ha convertido en una “ciudadela”, donde hemos podido gestionar y generar una transformación en todos los sentidos. Aunque me sentía muy bien cuando tenía mi casita de caña, nunca pensé que llegaría el día en que tuviera una casa así, grande y de cemento.

Como parte de la transformación muchos se han ido, pero han llegado otros a quienes se los acoge de inmediato como parte de la comunidad. A nivel organizativo la iglesia ha sido un pilar fundamental para el desarrollo cultural y religioso del sector. Trabajar con los Padres Salesianos ha ayudado muchísimo en el barrio, han evangelizado a los moradores del sector, esto era un motivo para ver a los suyos consiguiendo becas para esta actividad.

En el sector han existido personas con empuje y ganas de superarse. Para los niños, a lo largo de todo el tiempo, se han realizado actividades que les permiten tener ocupada su mente como, por ejemplo, el Palenque vacacional anual donde participan alrededor de 40 niños quienes aprenden sobre la cultura afro, porque con la migración, se ha perdido mucho, se ha perdido lo nuestro.

La cultura afro es muy alegre y espontánea, es decir, no se está esperando a que vengan a hacer un canto, ella misma se ubica como canto, lo escribe, lo baila, se hace de todo. Lo que se puede rescatar de las actividades culturales afro-descendientes es la integración entre sus miembros, situación que se ha logrado a través de sus múltiples expresiones. Hace algún tiempo se presentaron muchos problemas en la zona, pero hoy en día se ha trabajado para ayudar a los demás, logrando que los afros se den cuenta que no somos como ayer, que podemos llegar mucho más lejos de lo que pensamos.

Ellos siempre asisten donde tenemos una reunión o nos invitan, entonces ahí demuestran lo que somos como pueblo afro, porque de otra manera no se puede demostrar, creo que la participación de la ciudadanía frente a la presencia de los afros en nuestra sociedad es buena porque, no hacen lo que todos comúnmente realizan, lo que ellos presentan siempre es diferente.

Si hacemos un baile marimba, no todos lo hacen; si cantamos nuestros propios cantos, porque también dentro de la iglesia tenemos el espacio, donde nos permiten identificarnos con nuestra cultura. Es decir, todo lo que hacen es parte de lo que somos, parte es nuestra identidad y queremos que la conozcan tal cual es.

La vestimenta afro representa a nuestros ancestros. Cuando los afrodescendientes recién llegaron al barrio Nigeria utilizaban las faldas anchas de la marimba y blusas cortas; a medida que el tiempo ha pasado, fueron llegando los africanos quienes manifestaban que ese tipo de ropa hacía alusión a la esclavitud, es decir que así se vestían los esclavos; junto a ellos se fueron adaptando ciertas cosas como, por ejemplo, otro tipo de blusas y peinados. Cuando se quería hacer algo en el cabello utilizaban pañuelos, implemento que poco a poco los empezó a identificar y hacerse parte de la mujer afro.

La música afro, en cambio, representa alegría. Se utiliza el canto como una herramienta para expresar lo que no pueden; muchas personas no comprenden el canto porque no le prestan la correcta atención, si fuera así hasta los mismos espectadores llorarían de la emoción, porque representa alguna parte de sus vidas las cuales conlleva mucho sufrimiento.

Dentro de las actividades más representativas que realizan los afroecuatorianos, está la celebración por el Día del Negro que se conmemora el 9 de octubre de cada año. En estas fechas se sienten más cerca de sus ancestros puesto que hablan y comparten con otros sus historias, su migración y presentan cantos y bailes propios de su tierra. Una de las cosas más difíciles es mantener la tradición de este día, pero para el pueblo afro la persistencia es lo que marcará el rumbo de su historia en el país.

La discriminación ha sido un tema que ha golpeado fuerte al pueblo afro en Guayaquil, pero ha sido la plataforma y el medio para hacerlos más fuertes, sobre todo para anteponerse a las situaciones que se ha vivido desde que llegamos a la ciudad y más en el tema de territorios. Con base en ello, los moradores afrodescendientes no nos sentimos acomplejados porque nos digan "negros", porque para nosotros eso nos distingue del resto. Aunque la discriminación ha disminuido, es algo que jamás va a desaparecer, por eso se trabaja con los niños afros en clases, en defender su identidad y estar orgullosos de lo que son; es decir, en aceptarse como "negros".

Dentro de la gastronomía se destacan platos como el "encocao", el "tapao" y otros preparados típicos que son elaborados por manos afros. Recuerdo que, con el tapao se dieron muchos problemas en los buses, cuando íbamos caminando las personas decían "...Uuuuhh negra come tapao", pero era porque la gente no sabía que se trataba de un plato típico. Ahora a las afrodescendientes nos da gusto ver cómo mujeres que no son "negras" replican nuestros platos típicos y que el tapao, específicamente, se trata de un delicioso y exquisito plato de arte culinario.

A medida que ha pasado el tiempo los afros han luchado día a día por ganarse un lugar en Guayaquil, logrando grandes cosas desde sus propias gestiones, este trabajo no ha sido fácil. Este trabajo va a continuar con nuestros hijos, con sus nietos y así sucesivamente. Ellos seguirán defendiendo lo que es nuestro y lo que para otros no es malo.

No tenemos por qué negarlo, que todos sepan de esta cultura, que conozcan sus raíces y respeten sus tradiciones. La discriminación no ha terminado, yo lo viví con mi hija en la escuela por parte de las madres de familia, quienes decían "...no te juntes con esa negra porque te manchas", ante este

acto de discriminación, en la escuela se realizó un evento donde se coreó una canción que decía “no importa el color de piel, todo somos seres humanos” y la hicieron subir en una plataforma para darle un abrazo a la niña negra para que los padres dejen de discriminar a los afrodescendientes.

(Lastra, Y., entrevista personal, 2019).



Muñeca afro: artesanía elaborada con elementos reciclados.

Yudi Lastra al finalizar su historia interpretó una canción con su grupo musical de la iglesia y con lágrimas en sus ojos cantó:

"A la mina no voy"

Día y noche yo trabajo, metido en un socavón,
pero toda la fortuna, se la lleva mi patrón.

Aunque mi amo me mate a esa mina no voy
porque no quiero morirme en un socavón
porque no quiero morirme en un socavón.

Negro he sido, negro soy,
negro vengo y negro voy,
negro ayer, mañana y hoy.

Y hay muchos que nos desprecian, por tener negro el color (bis)
no sabiendo que, en la fosa,
blanco y negro lo mismo son.

Aunque mi amo me mate a esa mina no voy
porque no voy a morirme en un socavón
porque no quiero morirme en un socavón.

Don Pedro es mi amo, él se compró (bis)
se compran una cosa a los negros no
y aunque mi amo me mate a esa mina no voy.

Porque no voy a morirme en un socavón
porque no quiero morirme en un socavón.

Negro he sido, negro soy,
negro vengo y negro voy,
negro ayer, mañana y hoy.

Cuando de esa mina salgo y encuentro que mis hijos
tienen hambre, tienen frío y no hay nada en el fogón.

Aunque mi amo me mate a esa mina no voy
porque no voy a morirme en un socavón
porque no quiero morirme en un socavón.

Negro he sido, negro soy,
negro vengo y negro voy,
negro ayer, mañana y hoy.



La defensa permanente del pueblo negro en buenas manos

Guillermo Leones, presidente de los Pueblos Negros del Ecuador.

Foto: Jorge Guzmán, Diario El Universo.

La cultura afro como tal cuenta con un reconocimiento internacional, ahora básicamente por la conmemoración del decenio del pueblo afro. Existen sectores en Guayaquil que son reconocidos como pueblos negros entonces, se trata de un sector social dentro de Ecuador que tiene transcendencia desde el inicio de la historia de la colonia al reconocer los asentamientos afros en América, como parte de la invasión española, cuando los negros fueron traídos a la fuerza, en calidad de esclavos y secuestrados en esta tierra; a partir de ello, el pueblo afro tiene su propia cultura e identidad, su propia comida, creencias, costumbres y religiones, como lo relata el presidente de la Federación de Pueblos Negros del Ecuador, Guillermo Leones, activista social y dirigente barrial.

Además de los conocimientos técnicos adquiridos por los afros, para que no se olviden que venimos de África donde hay grandes países o ciudades como tal, de ahí hemos aportado a la gastronomía, lo cultural, lo artístico y ahora estamos hablando de los aportes en la modernidad, en el deporte, en los temas generacionales, hemos desarrollado procesos jurídicos con presencia y en defensa de la población.

En cuanto al protagonismo de las mujeres negras, en una sociedad machista como la nuestra, donde es complicado que las mujeres tengan un espacio importante y pese a que el camino ha sido difícil, en una fecha como la del 8 de marzo, celebramos el día internacional del conocimiento de la presencia de la mujer.

Pero en el caso de las mujeres negras han ido ganando espacios aquí en el país, producto de participaciones importantes que ha tenido representación tanto en el Tribunal Electoral, como en la Asamblea Nacional. Hemos tenido presencia en el campo político y también desde la participación ciudadana que son elementos importantes para el pueblo negro.

Actualmente, podemos mencionar a tres mujeres que nos identifican como pueblo afrodescendiente: la ingeniera Lucía Sosa, Prefecta de Esmeraldas, afrodescendiente o negra que tiene una representación importante; la doctora Diana Salazar, actual Fiscal General del Estado, es una de las mujeres mejor calificadas; y la abogada Enys Estupiñán, presidenta del Centro Cultural Afroecuatoriano Unidos en la Diversidad, defensora jurídica de las mujeres negras.

Los asentamientos irregulares de tierras, es un tema que habrá que tratar con pinzas, pero esto depende de la situación general que vive el Ecuador; es decir, no solo hay personas que vienen de afuera de la ciudad de Esmeraldas hacia Guayaquil, sino que también vienen de los campos y de las zonas costaneras y de ríos, provocando un constante desplazamiento al interior del país.

Otro de los factores de la inmigración interna es la pobreza institucional o estatal, la mala distribución de la riqueza permite acceder a los mejores lugares a los grandes y poderosos, es decir, son para los industriales que vienen a Guayaquil; hacia los suburbios y hacia el sur de la ciudad están solamente los negros, montuvios e indígenas. Mucha gente de la clase media del pueblo mestizo está concentrada en el sector de los pobres.

La cultura afrodescendiente de inicio fue tratada como un concepto de cultura para el razonamiento internacional, orientando así a las organizaciones mundiales a eliminar la opción de carácter de clase. Los negros cuando fueron traídos a América, tenían que compensar al patrón que los sometió como esclavos negros con su trabajo y su vida; cuando estos se fugaban a los "Palenques", que fueron las zonas de liberación, a partir de ese momento se los llamaba "Cimarrones" y eran reclamados por sus patrones al ser capturados. Actualmente los organismos internacionales ven que entre los hombres de Inglaterra hay más hombres de color, y aun así les temían, luego esos mismos organismos se justificaron. Hasta ahora a los que tienen una posición levantisca, de defensa y de la lucha se los conoce como negros; y los "modernos", nuestra gente, un poco entran en la moda institucional o internacional, entran en el juego de los afrodescendientes. A unos, no nos molesta que nos digan afro o nos digan negro, pero como denominación principal, lo que no podemos es olvidarnos de la historia,

como nos trajeron, como nos trataron y las condiciones en que nos han tenido viviendo en América.

Los cambios que se han implementado en la comunidad afrodescendiente han aportado al crecimiento y fortalecimiento de la sociedad. Se puede decir que, del gobierno anterior al actual, hay un retroceso de veinticinco años. Hemos luchado por conseguir la ley de los derechos colectivos en el 2006. El asambleísta Frixon Erazo, presentó una ley de derecho continuo del pueblo negro que fue reconocida en el 2016.

Con las organizaciones sociales internacionales se creó en 1997 la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano (CO-DAE) la cual es un espacio del ministerio que tenía participación y acción en la lucha de 2016 con el gobierno, pero lejos de avanzar, retrocedimos porque derogaron el Consejo Nacional de la Igualdad, la ley de derecho colectivo negro, la ley de los derechos de los pueblos indígenas, la educación bilingüe para los indígenas, el grupo montuvio no tenía una ley que los ampare, esto hizo retroceder a los tres pueblos veinticinco años. Sí, se dio marcha atrás, pero independientemente hemos avanzado en el proceso administrativo, histórico y nos estamos manteniendo vivos ahora en la lucha.

Dentro de la participación en la política, la presencia del pueblo negro en el Ecuador y de actores sociales es importante; por decir, Víctor León Rodríguez, conocido como "Panguel" en 1987 creó la primera Asociación Nacional de Negros (ASONE), la fundó y no hubo el relevo nacional, ahí se perdió a las nuevas generaciones que tienen algunas organizaciones medio acéfalas; y que en este momento, simplemente que se acomodan a los intereses de los grupos de poder.

También en 1979 el abogado Jaime Hurtado González electo diputado nacional, fue reconocido como uno de los referentes negros, uno de los más importantes en el Ecuador

dentro del ámbito político nacional; irrumpió en la Universidad de Guayaquil con el movimiento obrero e incluso llegó al tercer puesto a nivel nacional cuando participó como candidato a la Presidencia de la República.

Así mismo hay representantes y referentes importantes que han ayudado a avanzar en estos últimos tiempos en el ámbito político; tanto así que, Esmeraldas ha tenido varios alcaldes y prefectos negros, después de mucho tiempo, incluso desde que fue fundada Esmeraldas, casi 187 años después nuestra participación es importante.

Pero, cuando hablamos de nuestra cultura afroecuatoriana, por lo general la gente no reconoce a la marimba como tal; sin embargo, para los afrodescendientes es importante no solamente el tema de la marimba, sino también de la poesía, la fortaleza del timbre de voz de nuestra gente, que es una herramienta de aquel pronunciamiento y que se está agotando. En el caso de la danza, del baile de la marimba, es una interacción cultural vista por muchos y por los gobiernos centrales, tanto así que la marimba es un instrumento reconocido entre Colombia y Ecuador para las formaciones unidas, se trata de una verdadera integración cultural, es una propuesta interesante para el afrodescendiente negro en América.

(Leones, G., entrevista personal, 2019).



La historia de los afros escrita con tinta negra

Norma Elisa Quiñones, presidenta del Parlamento
Provincial de Pueblos y Nacionalidades del Ecuador.

Norma Elisa Quiñones Quevedo, escritora guayaquileña, es una mujer afrodescendiente reconocida a nivel nacional por su trayectoria profesional, labor y lucha por la igualdad de derechos, especialmente de la comunidad que proviene. Ella comenta que la comunidad afro, a inicios del siglo anterior, comenzó a migrar desde la provincia de Esmeraldas hacia la ciudad de Guayaquil. En la actualidad y de acuerdo con el último censo de población del Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censos (INEC), la mayor cantidad de afroecuatorianos, en relación con la provincia de Esmeraldas, está concentrada en Guayaquil.

En sus inicios una de las cosas por las que los afroecuatorianos se movilizaron fue la necesidad de trabajo, eso obliga a los seres humanos en sí, no solamente a los de la etnia afro, sino también a las otras etnias, a salir del campo en busca de un trabajo, en busca del pan para sus hijos, para que se eduquen y se superen. Ellos no han tenido la oportunidad de hacerlo, por estar trabajando en el campo, y no educarse, sobre todo asistir a los colegios. Me refiero a mediados del siglo pasado, eso los obligó a que sus hijos sean mucho más, de los que ellos son.

Sin embargo, considero que hay dos etnias que son bastante discriminadas, los indígenas y los afros; en conclusión, no hay esa protección, esa perspectiva de poder ayudar a nuestro pueblo afro; pero eso no solo sucede aquí, sino en todo el mundo, hay una constante discriminación del pueblo afro.

Pese al apoyo que han tenido en varias áreas del deporte, es necesario analizar la arista principal de desarrollo, lo político y lo social de los afros ecuatorianos. Soy autora del primer libro de historia de los afrodescendientes, el cual tiene como título *Los afrodescendientes en el Ecuador*, destacando muchas personalidades del medio, no solamente sobre deportistas, sino excelentes profesionales en el derecho y en otras profesiones. Por eso, no solo he destacado a los grandes deportistas negros, porque nuestra etnia no solamente es fútbol, nuestra etnia no solo es marimba, ni solo hay microempresarios; hay excelentes juristas, excelentes profesionales en la medicina, pero lamentablemente no se les da el espacio, no se los visibiliza.

De todas las etnias del Ecuador, la mujer afro es la que con mayor porcentaje se destaca en relación del resto de las

féminas ecuatorianas, pues cuatro de cada diez mujeres afro tienen un título profesional; pero, por el mínimo espacio que tienen en nuestra sociedad, muchas están en el servicio doméstico y no en la profesión que ellas han estudiado.

En cuanto a la ayuda recibida debo mencionar que es deber del Estado apoyar a todas las etnias y no beneficiar a una, mientras desplaza a otras, porque hay pueblos que no son reconocidos como el montubio o el cholo. En todo el Ecuador tenemos pueblos que no son considerados, su lucha se la reconoce de acuerdo con las posibilidades que ellos tienen, pero de todas maneras es importante añadir que no se le da espacio al pueblo, al hombre, a la mujer afro.

Como educadora tengo que confesar que la discriminación la he sufrido desde niña, por eso me considero una mujer empoderada en los grupos sociales, porque somos iguales a otras etnias, la diferencia es la melanina de la piel, situación que me inspiró a escribir el libro justamente, para evidenciar la falta de información acerca de los afros en Ecuador y dejar escrito con "tinta negra" la historia.

Esa igualdad queremos nosotros. Que se nos considere iguales que a las otras etnias, pero esa igualdad nosotros estamos mostrándola con nuestros conocimientos y con nuestras costumbres ancestrales. Cuando hablo de ancestralidad, me refiero también a la marimba con la que disfrutamos y nos identificamos como parte de nuestra cultura.

Parte de la cultura afro en Guayaquil son las historias de leyendas arraigadas en el pueblo negro. Existen muchas, como en toda cultura, en el pueblo afro existe una que es El Riviel, la historia hace alusión al espíritu de un hombre que baja de un potrillo y se les aparece a los pescadores asustándolos. Otra historia es la Guarura; estas dos son las leyendas más conocidas. También existe la Tunda, que es la historia de

una mujer con patas de molinillo que confunde la cabeza de los niños y se los lleva para luego darles de comer camarón que los cocina atrás.

Los platos típicos afro más conocidos son el tapao y el tapao arrecho como lo conocen ahora, el primero es un sudado normal que va con plátano, pescado aliñado encima, se tapa y se deja cocinar, para luego comer en el desayuno con su café, es principalmente apetecido por los campesinos para ir a trabajar, puesto que el plátano tiene la característica de mantener sin hambre por mucho tiempo.

Otra tradición de los pueblos afrodescendientes es la preparación de dulces, entre los más preferidos está el casabé, el shampo, la masamorra, la majaja, el envuelto, el tamal. El shampo es una bebida que se parece al morocho, pero es endulzada con panela y con hojas de naranja.

El atuendo de los afros es muy colorido, las mujeres acostumbran usar el turbante como una manera de identificarse como afrodescendientes y en cuanto a los trajes, con ellos nos sentimos orgullosos de ser quienes somos. La vestimenta y sus coloridas indumentarias representan varias cosas y se utilizan de acuerdo con el lugar donde se encuentran, por lo general siempre hace alusión a la naturaleza y todo lo que hay en ella; por lo tanto, los diseños van en esta línea de confección, obviamente depende de la comunidad, de su descendencia, etc., porque hay unos que llegaron del Congo (África), otros de Malé, por esta razón existe variedad de colores, pero el principal es el tono verde. Los diseños de las vestimentas son para representar la alegría, la fiesta, pero dependiendo del tipo de fiestas hay algunos que son tristes.



Grupo de música afro del barrio Nigeria.

Hablando de las tradiciones afro, en cuanto a la música, nuestras composiciones son muy animadas, demuestran el carácter que tiene esta etnia. Somos personas muy alegres, con un alto espíritu de lucha porque todo lo hemos conseguido con esfuerzo, con mucho trabajo y mucha dedicación. También hay los chigualos y los arrullos. El arrullo es la música que se le canta a los santos negros como el Niño Divino, la Virgen María, San Antonio y San Martín de Porras, los arrullos son melodías para los santos dentro de toda la negramenta; es decir, embarca a todos los que pertenecen a la cultura negra. Este término, negramenta, se trata de un término popular propio del pueblo afro.

El instrumento reconocido dentro de la cultura afro es la marimba, que es una herramienta musical característica de los afros, la misma que es un xilófono; en otras palabras, es el piano de los negros por eso un poeta decía: "Ahora sí que el piano es negro y enseña la dentadura, bembra espeso, cara dura".

Este es un instrumento autóctono hecho de madera que se llama pambil, las guaguas, las cañas, el bambú, son las cajas de resonancia por donde sale la música y tienen ciertos secretos: La madera tiene que ser seleccionada durante el cuarto menguante, al igual que las cañas y el bambú porque después no suena igual; del tronco es de donde salen los pedacitos de madera de pambil, que es la chonta; después todo ese material tiene que ir a un cuarto oscuro hasta que se cumpla su temporada y se construye la marimba. Este proceso permitirá colocar en la marimba las notas musicales, las mismas que se van instalando cuando el río va creciendo, es la forma correcta de afinar la marimba, ese sonido va bajando por el agua, también se afina cuando se ve correr el río. Esos son los secretos para fabricar una buena marimba.

Así mismo tenemos el bombo, cuyo recubrimiento tiene dos cueros, uno que es de venado y otro que es de la tapalda; el primero representa al macho y el segundo a la hembra, mientras uno retumba el otro lo aplaca; así también los cununos, tiene una hembra y un macho porque también representa al género femenino y masculino.

Los sonidos de la marimba producen los bailes afro como productos de ciertos momentos en la historia, la gente que sacan conchas, cangrejos, los que pescan, etc., van tomando nombre como La danza de los pescadores. El bambú representa las ondas del mar; la cacerola, representa la cadera de la mujer; la lavandería que es la valentía; las hinchetas son las que sacan conchas.



Niños y jóvenes integran el grupo de música afro del barrio Nigeria.

En cuanto al tema de la discriminación contra los negros, yo no “les paro bola” porque la discriminación es por aberración mental. En otros temas, la Asociación de la que soy presidenta, se creó cuando regresé de Europa junto a Carlos Valencia y otros personajes del sector que ya han fallecido. Con esta entidad la gente se acostumbró a ver a los niños bailando, los eventos se hacían en la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas o en la calle, la gente ya está acostumbrada.

Las actividades están divididas en cuatro partes: los músicos; los que hacen danza; los que diseñan y las chicas que modelan. Algunos integrantes no son socios, pero sí sus padres que apoyan las actividades que se desarrollan en la asociación, traen más gente y hacen música, el problema es que nadie apoya el arte y la cultura, pero no creen que sea un problema, porque si quieren vivir la cultura deben apoyarla. Las nuevas leyes educativas están permitiendo la integración

de la cultura afroecuatoriana en escuelas y colegios de nuestro país, influyendo positivamente en el pueblo negro.

De la cultura siempre digo que, tenemos que aceptar cada una de las culturas de nuestro país, que forman al hombre chico que se fortalece y que también aportan a nuestra patria.

(Quiñones, N., entrevista personal, 2019).



Asaltado por un blanco y confundido como ladrón por ser negro

Jimmy Simisterra actor afroecuatoriano.

Foto: Diario El Telégrafo.

Jimmy Simisterra es actor y activista de la danza y la música afro, dirigente de la Fundación de Asistencia Social "Sra. Cleotilde Guerrero". Para él, los afrodescendientes en Guayaquil tienen una rica historia. Iniciaron con asentamientos que se han ido formando por la migración desde Esmeraldas hacia otras ciudades del país, esto ha causado que olviden las costumbres propias y vayan adaptándose a las culturas locales surgiendo nuevas problemáticas, es decir, pierden identidad. Sobre esa situación realizó una coreografía que fue presentada en un concurso internacional acerca de la migración.

Los principales problemas que enfrenta el sector del barrio Nigeria, abarcan temas como la inseguridad, la delincuencia, el microtráfico, el narcotráfico y el robo, eso ha generado que estereotipen a los afrodescendientes como las personas que roban, que el negro siempre es malo, el negro es vago, el negro es lo peor. Por esta razón la comunidad continuamente busca demostrar lo contrario a la sociedad, que no es necesario ser negro, blanco, amarillo o rojo para ser tal o cual cosa, sino que en nuestra sociedad hay de todo.

Como parte del trabajo que cumplo en la Isla Trinitaria se encuentra el empoderamiento de los afrodescendientes, no solamente a través del arte y la cultura, puesto que, el objetivo es enseñar el canto, el baile y el teatro para que las personas que asistan, conozcan lo que hacen y vean en un afrodescendiente lo contrario de lo que dicen otras personas: aquí conozco a un afrodescendiente que es trabajador, que es responsable, que es bueno, que es profesional, que es un buen ser humano y que también hay otros afrodescendientes que roban, asaltan y que hacen tantas cosas malas, sin embargo no por eso, se debe tildar a todos por igual.

La Isla Trinitaria, llamada antes la Isla de los condenados, era un sector donde no había muchos habitantes, donde se iba a esconder la gente que robaba y a los que mataban los llevaban para dejarlos en un botadero de basura, por eso se la conocía como la Isla de los condenados. Cuando comenzaron las invasiones siempre había problemas con el barrio de Las Malvinas, porque los delincuentes de ese sector, después de realizar sus fechorías, se escondían en el barrio Nigeria y había balaceras entre delincuentes de ambos barrios. Había muchos

mueritos, ya que los delincuentes se pasaban de un lado a otro, solo en canoa, no había los puentes a desnivel que ahora existen, por eso el tema de estos asentamientos siempre traerán problemas y los terratenientes que siempre andan vendiendo la tierra, bien gracias. Tierra entre comillas porque era agua y lodo, lógicamente se aprovechaban de la gente. Cuando vino el relleno hidráulico la gente comenzó a organizar un poco más el tema de las casas, pero seguía la problemática, no se podía dejar ningún material de construcción porque la gente se aprovechaba y se cogían las cosas de otros, convirtiéndose en un problema serio.

Pero todo fue evolucionando de acuerdo a cómo iba desarrollándose el sector; por ejemplo, comenzó el relleno con cascajo y entonces la gente defendía su sitio, vivían ahí, ya no dejaban solo sus terrenos. Pese a todo lo que en el sitio pasaba, porque violaban, robaban, asesinaban, tumbaban las puertas de las casas y no les importaba quién estaba allí; entonces algo se tenía que hacer. La misma comunidad se reunió para conformar las brigadas de seguridad y empezar las guardias nocturnas; en aquel entonces, estaban conformados grupos de cinco a seis personas. Lo hacían cada día, toda la noche, con machete, palo en mano y hasta con escopeta; de tal manera que, como resultado, cogieron algunos delincuentes a quienes casi los queman vivos, les daban unas tremendas palizas y entonces los ladrones cogían miedo de llegar a la zona, por lo que se calmó el tema delincriminal.

Cuando llegó el alcantarillado al sector y, cada vez que se aumentaba alguna obra en la comunidad, iba aminorando la inseguridad, pero también la organización, porque la gente decía que, si ya tenían lo suyo, para qué hacer guardia.

Ya no hacían guardia, ya no se organizaba la comunidad, quedaban ciertos comités barriales, pero no era lo mis-

mo, ya la comunidad no quería, porque ya tenían su casa de cemento, el alcantarillado y el agua.

Esa desorganización ha hecho que la delincuencia nuevamente regrese al sector, porque saben que nadie les hará frente, porque van a sembrar miedo, no hay una comunidad tan organizada como la de antes, para sacarlos del sector.

Como anécdota voy a contar lo que me sucedió. Una vez me estaban asaltando, un costeño, un cholito, para no decir así; entonces como era uno y yo sí se defenderme, le cogí y le quité el cuchillo, le di un golpe, lo tiré al suelo y me dio por darle una patada también, solo que no le di una patada, sino que le di como veinte patadas; pero la gente al ver que yo le estaba dando una paliza, empezaron a gritar: "Le roban, le roban, le roban, ladrón, ladrón, ladrón...". Yo pensaba que la gente decía así, porque me estaban defendiendo, es decir que me estaban robando a mí y todo. Pues no... —ladrón, ladrón— hacían referencia a mi persona, se referían a mí. Luego llegaron los policías y sin investigar me cayeron a garrote y me subieron al carro, me preguntaban por qué robaba y me pegaban en las costillas. Yo le decía: yo no soy el ladrón, al ladrón lo dejaron ir ustedes. Él me estaba robando, solo que yo me estaba defendiendo y por eso lo tenía agarrado. Uno de los policías burlándose me dijo: ¿Oye tú no trabajaste en Mi Recinto? ¡Sí! le respondí, exactamente, yo soy actor, salgo en televisión; entonces me contestó: ¡Ah lo hubiera dicho antes! Pero le dije que eso, no debe ser así, que deben preguntar primero, sondear, para saber si verdaderamente se trata o no de un ladrón. Eso me pasó en carne propia.

Frente a todo, me identifico plenamente con mis raíces afro, como algo hermoso, que viene en cada afrodescendiente, porque a pesar de que nací en Guayaquil, desde pequeño, al escuchar marimba, mi cuerpo se movía al ritmo de la

música, siento que por las venas fluye adrenalina pura y no puedo quedarme quieto, me transmite mucha alegría.

A mis 15 años me llevaron unos amigos donde bailaban marimba y la directora dijo que, si podía ser parte del grupo y pues dije que sí, porque me gustó, ya que la cultura afro es un ritmo que te invita a moverte así solo, es delicioso, es rico, no sé cómo describirlo.

Por otro lado, con el teatro costumbrista y con las historias de antes como "La Tunda", "El tin tin", sketch sobre la inmigración y otros, van siendo plasmados en coreografías con grupos de baile como "Afro Mestizo Candente", como una forma de recuperar la historia de nuestro pueblo. Así mismo hay grupos de folclore que recogen danzas tradicionales de nuestras raíces. Con estas actividades, se trata de que los jóvenes mantengan la mente ocupada y se empapen de todo lo que tiene que ver con la cultura afro, reconociendo su identidad, sus principios y sus valores.

En este contexto hay un aspecto importante que es el siempre estar alegres, dinámicos. Aquí siempre vivimos en una fiesta y cuando hay algo así, hay armonía. Se escucha la música, alguien baila, alguien canta, no hay peleas, es como algo sagrado, porque cuando hay esto de la marimba todos son hermanos; entonces esta cultura que lamentablemente con la migración, valga recalcarlo, se va perdiendo, pero si se enfocan en un punto, mantiene latente lo que somos en sí.

En cuanto a la participación ciudadana, se expresa que antes no había el interés en las personas negras, solo se realizaban unas que otras actividades pero, todo lo veían como una distracción, no como una cultura de respeto; hoy por hoy, gracias al trabajo que se ha hecho en escuelas, colegios y universidades, siempre están pendientes de presentar alguna coreografía, hacer documentales de nuestra historia, cada vez

vamos tomando el sitio que nos pertenece, la gente va conociendo más de la cultura afro y van respetando, asimilando, aceptando; y así mismo, van conociendo la cultura y la costumbre de otras etnias, siempre con el principio de respeto.

La agrupación afro-mestizo Candente tiene doce años de creación, pero hasta hace nueve años atrás nosotros hacíamos todo gratis, desde el transporte, la comida, las presentaciones, los vestuarios, etc.; ahora no, porque ya se reconoce el esfuerzo que se hace por mostrar la cultura y lo que son; lo que buscan es trascender y mantener viva sus tradiciones.

Cuando hablamos de la vestimenta folclórica de los afros siempre nos referimos a atuendos muy llamativos, súper fuertes, pueden ser llanos, pueden ser floreados; pero, siempre con combinaciones fuertes, como el verde con amarillo, rojo con verde; y el baile folclor siempre es sin zapatos. Es tradicional, pero no es que siempre los afrodescendientes deben de estar descalzos. Se presentan sin zapatos porque, anteriormente y en ciertas regiones de Esmeraldas andaban sin zapatos los africanos; aunque ahora, por el asfalto se requiere de esta indumentaria, porque se pueden dañar los pies.

El baile del folclor representa a ciertos sectores y ciertas historias, desde "la caderona", que era una mujer que, con su bonito baile, gustaba a muchos hombres, por cómo se movía y las mujeres se ponían celosas; eso también hizo que las mujeres aprendieran a mover más las caderas, para que sus hombres bailen con ellas.

"El fabriciano" representa la historia de un hombre que le gustaba beber y se metía a los bailes y danzaba con cualquiera, era muy elegante como un coqueteo entre parejas; pero un baile muy sano y con estilo. "El mapalé" en cambio es un baile que hace sentir todo el cuerpo, que viene de los afrodescendientes, que lo plasmamos en una coreografía. El

negro brinca y hace el mapalé y todo ese movimiento, toda la coreografía representa una historia y eso es lo que se quiere transmitir al público, es lo que se quiere mostrar.



Niños artistas integrantes del grupo de música afrodescendiente.

Junto a mi esposa tuve la suerte de crear la Fundación de Asistencia Social “Sra. Cleotilde Guerrero” en 1996 con un programa social que se llamó “Padrino por un día” en la cual se hacía un listado de niños y niñas de escasos recursos económicos y, por lo tanto, no tenían la facilidad para comprar un juguete el fin de año. Con ese listado y la experiencia de necesidad de los fundadores se compraban regalos para los niños del barrio Nigeria, con todo lo que se recaudaba en el año se organizaba la fiesta de Navidad, donde reunían a todos los niños del sector.

El nombre de la fundación es en memoria de mi madre porque, como lo exprese en la entrevista, ella me enseñó a pro-

teger y amar al prójimo, porque siempre hay alguien que tiene menos. Compartir con los que nada tienen permite regocijarse.

Nosotros por ejemplo éramos bien pobres y necesitados, cuando mi mamá conseguía algo de comer ese día, si había dos o tres muchachos más, decían que había que compartir con ellos, no importa que nos toque poquito, pero nos llena la satisfacción de compartir.

Todos esos aprendizajes quedaron grabados en mi mente y en mi corazón, lo que me impulsó en la creación de la fundación. Con lo poco que ganaba, reunía con mi esposa para poder ayudar en las actividades de fin de año. Si se quemaba una casa ayudaba, si a alguien le pasaba algún accidente ayudaba, sin un niño no podía hacer sus deberes por falta de cuadernos se le compraba los libros, o no estudiaba porque no tenía para el uniforme, porque anteriormente eso se pagaba a la escuela, entonces apoyábamos a la comunidad a través de estas acciones.

Después se fortalecieron dichas acciones con algo que la juventud estaba perdiendo, se me ocurrió con la ayuda de una ahijada crear un grupo de marimba, como yo había sido director de marimba pusimos en marcha el plan. Comenzamos con 17 personas entre los hijos de ambos, ensayábamos con canciones grabadas en CD y una grabadora que costó 30 dólares, en el 2006. Las coreografías eran montadas en la calle, de esta manera todo el mundo se enteraba de lo que hacíamos y se interesaban por ingresar al grupo. Tanta fue la aceptación de la agrupación que, en el 2007 la exreina de Guayaquil construyó una casa comunal como parte del agradecimiento por todo lo que habíamos aportado durante su reinado con los afros.

En dicha construcción se creó el Centro Popular de Cultura donde funciona el grupo de marimba "Afro Mestizo

Candente”, el grupo de teatro “Expresarte”, el grupo de “La hora loca” donde se prepararon a los zanqueros. Fueron 120 muchachos que, de lunes a viernes se reunían desde las siete de la mañana hasta las nueve de la noche a trabajar en estos proyectos. Después se creó un grupo de 45 niños.

Esto hay que mantenerlo, pero como me enfermé, me salí de unos trabajos, dejé la televisión por hacer más voluntariado y todo, tenía menos ingresos económicos, entonces ya no podía ofrecer más y a las autoridades no les gusta trabajar en estas actividades sociales.

Si la juventud se capacita, si aprende, su mentalidad va a ser diferente, va a ser positiva y no habrá más delincuencia, por ende, ciertas autoridades que se aprovechan de eso no van a tener ganancias.

Ellos solo iban a aplaudirnos, felicitarnos, tomar fotos y se acabó, la lucha es nuestra como comunidad como parte de una etnia a la que tenemos que mantener, fortalecer, difundir y también mantener la puerta abierta, abrir el abanico para que otras etnias se unan a nosotros y hacer un mejor trabajo en mejora de la juventud; si tú mejoras a la juventud mejoras el sector, mejoras la familia, mejoras la sociedad, es una lucha constante.

(Simisterra, J., entrevista personal, 2019).



**Dirigente afroecuatoriana y mentora
de la agrupación cultural África Mía**

Sonia España.

Foto: Diario El Telégrafo.

Sonia España Quiñonez, dirigente activista social comprometida con los derechos del pueblo afroecuatoriano, directora del Centro Empresarial Mujeres Emprendedoras y presidenta de la Agrupación Afro-ecuatoriana Mujeres Progresistas.

Para hablar de la historia de los afroecuatorianos en Guayaquil, hay que hablar del tema de la movilidad humana, sobre los motivos que hicieron posible este traslado y a dónde se han ido movilizándose, en qué lugares específicos han estado en Guayaquil, no solamente en la Isla Trinitaria, aunque la mayor cantidad de los afroecuatorianos están ahí, pero también hay otros sectores como el Guasmo, el Cristo del Consuelo, Calle 8, en la Barraca y en la Independencia 1 y 2; y en algunos lugares más del Ecuador. Con la Ley de Tierra aprobada por el expresidente Rafael Correa, los afroecuatorianos buscaron asentarse al norte de la ciudad, es decir en la urbanización Socio Vivienda 1 y 2.

Con las organizaciones sociales afro, todo fue un desastre, porque el resultado fue la ruptura de un espacio cultural que pertenece a la identidad afro, los mismos que provienen en su gran mayoría de la zona norte de Esmeraldas, especialmente del territorio comunero del cantón Eloy Alfaro y San Lorenzo. Ecuador es el único país que tiene un territorio específico de comuneros, el único en América Latina con 64 hectáreas de tierra de los negros, para su gente.

Sin embargo, a pesar de tener sus tierras, sus riquezas, no pudieron mantenerse ahí, hubo mucha discriminación por parte del Estado, no hubo la atención requerida por el pueblo afroecuatoriano como escuelas, colegios, centros de salud, caminos vecinales, hospitales y empresas, lo que pudo haber sido a favor y para cubrir la falta de empleos e ingresos económicos para ellos.

El problema está orientado al área sociocultural de la comunidad afro, aunque en la colectividad se cuenta con servicios básicos, como el agua, la luz eléctrica. Sin embargo,

existe un problema latente, la gente aún bota la basura cuando quiere y eso genera un mal aspecto en el barrio.

Normalmente los afroecuatorianos son muy desordenados y no tienen disciplina, no tienen los valores fundamentales para poder hacer las cosas con mayor responsabilidad, para controlar y tener una comunidad más organizada.

Una de las cosas que se genera en el sector es la violencia de género, no solo ahí, sino en el país entero. Esto permitió que se forme un país en desigualdad social y cultural; y no contar con la ayuda necesaria para un pueblo, específicamente en los barrios marginales o en los sectores donde existe gran cantidad de pobreza. Ver cada año niños enfermos, personas de la tercera edad sufriendo en los hospitales sin la atención necesaria, hoy en día no hay o no existe una ayuda humanitaria para las propias comunidades, por lo cual hay familias que se mueren de hambre, hogares sin empleos y chicos perdidos en el vicio de las drogas, no vemos programas que incentiven a los jóvenes o los mantengan ocupados en diferentes actividades.

La ayuda que necesitan estos sectores debe ser constante, permanente, la lucha de clases sociales hoy en día se ha tornado en una desigualdad para todos, y no hay el sustento que se necesita para sacar adelante al país.

En cuanto a la educación, existe una clara diferencia entre las universidades públicas y privadas, no todos tienen las mismas oportunidades. Mi hija, por ejemplo, tuvo que esperar dos años para que le den una matrícula en la Universidad Estatal de Guayaquil. Creo que la universidad se ha vuelto diversa ya que no hay espacios para las personas que se quieren superar.



Desarrollo del 1er. Festival Multicolor Ibuntu en el barrio Nigeria.

Hoy en día tenemos una sociedad muy desigual en todo aspecto. Además, considero que esta formación debe otorgarse a todas las personas que quieran superarse y darles educación a sus propias familias, ya que en muchos hogares hay jóvenes desempleados y sin estudios, queriendo salir adelante. Esto porque solo para ciertos sectores del país, se dispone de educación. La educación no se la debe negar a nadie, ni los servicios básicos a cada persona o familia, porque también vivimos en esta sociedad, muy en desigualdad social y económica.

La educación es un pilar fundamental para que los jóvenes salgan adelante; y para los afroecuatorianos, desde su percepción, no hay oportunidades de formación, porque por más que se esfuercen los bachilleres en dar un buen examen, la Senescyt no les da la oportunidad de estudiar.

Vemos a muchos chicos afro que se queman las pestañas al estudiar para ser alguien en la vida y pedimos a todas esas organizaciones de educación superior, al Estado o a las propias empresas, para que nos faciliten la accesibilidad del estudio, hay chicos y chicas afroecuatorianos que tienen la capacidad en querer superarse, pero no existen espacios y oportunidades, por lo que ahí se ve, o se genera una desigualdad social económica, no solo para los afroecuatorianos, sino a toda una nación que quiere sacara a adelante al Ecuador de toda esta situación.

Quiero referirme al feminismo afro, puesto que se trata de un movimiento social y político, es la condición de igualdad de los dos; hombre y mujer, que se apoyan en el reconocimiento de las mujeres como grupo específico y sistemáticamente oprimido. Además de la afirmación que las relaciones entre hombres y mujeres no están inscritas en la naturaleza, creo que la posibilidad política de su transformación existe. La reivindicación nace de la contradicción entre el afirmar principios universales de igualdad, por un lado; y la realidad de la desigualdad de poder, bienes, derechos y oportunidades entre mujeres y hombres que hoy en día existen, por otro lado.

También, la violencia no se detiene, con que pongan más policías, no se elimina con la represión; la violencia se para con la atención a las familias y a los hogares sin empleos o servicios básicos. Para que esa ideología de género o el feminismo no se vea afectado, ni para uno ni para el otro, que tenga igualdad de responsabilidad, y que mantenga un sistema equitativo de igualdad para todos, sin condición social o de género.

Se entiende al feminismo, de acuerdo con una tradición de tres siglos, que viene de un tipo de pensamiento antropo-

lógico, moral y político que tiene como su referente la idea racionalista e ilustrada de igualdad entre los sexos.

Hay muchas partes buenas y malas que analizamos en la comunidad afro; pero, algo que catalogo como importante en el barrio Nigeria, es el Proyecto Salesiano que existe con el Padre Marcos Paredes, porque ese proyecto se lo trabaja con niños para fortalecer su educación y aprendizaje. Después que salen de la escuela, aprenden de su identidad y les enseñan muchas cosas interesantes, por lo que se puede salvar a muchos niños de las calles que no tienen dónde dormir, ni cómo sobrevivir y para mantenerlos siempre ocupados en una actividad con el fin de proyectarlos al futuro y convertirlos en buenas personas.

También se cuenta con algunas organizaciones educativas del sector, encargadas de mejorar el aprendizaje de los niños abandonados para poderles dar un futuro y salvar muchas vidas, en un mundo lleno de cosas banales, malas, como son el mundo de las drogas y todos los vicios que encaminan a la muerte de personas, destruyéndolas por completo. Para evitar todo esto es necesario abrir programas de educación, crear lugares deportivos donde los niños, jóvenes o adultos puedan desenvolverse y así dar espacios de desarrollo para un mejor estilo de vida para cada persona.

(España, S., entrevista personal, 2019).





Los esmeraldeños residentes en Guayaquil tienen su propia asociación

Gustavo Angulo y Pablo Angulo.
Niños afros del barrio Nigeria durante un momento de recreación.

Gustavo Angulo y Pablo Angulo, presidente y síndico de la Asociación de Esmeraldeños residentes en Guayaquil, respectivamente, han demostrado que los afroecuatorianos tienen la capacidad suficiente, no solamente para lo deportivo sino también en el área cultural, por lo que para ellos es un honor tener como socio a un Oswaldo Valencia, el primer afrodescendiente en la televisión ecuatoriana, quien demostró que por sus capacidades y talentos, no solamente deportivas, se puede llegar muy lejos.

El desarrollo individual, también ha hecho crecer al pueblo afroecuatoriano, primero eran una gran cantidad de esmeraldeños en el suburbio de Guayaquil, luego en los sectores de los Guasmos, Isla Trinitaria y Noroeste de la ciudad, pero siempre como errantes, están colonizando, buscando nuevos espacios para vivir.

Actualmente, existen algunos jueces, fiscales, profesores universitarios que han alcanzado éxitos y prestigio de manera individual. Los gobiernos dicen que trabajan para eliminar las brechas sociales, para erradicar la discriminación y el racismo, pero sigue existiendo dicho problema social. Para que un afrodescendiente llegue a un nivel superior debe demostrar que tiene el doble de capacidades que miembros de otras etnias.

Se creó el decreto 60 donde se habla de la participación de los afrodescendientes, aquí en Guayaquil son el 10 % entonces el 10 % de todos los espacios laborales deben ser para los afrodescendientes, así mismo con las otras etnias, pero esto no se ha cumplido. Por ejemplo, en las instituciones públicas hay diez directores departamentales, de los diez, por lo menos uno debe ser afrodescendiente, pero no lo hay, al igual que en los bancos o en las cadenas de supermercados donde existen extranjeros laborando.

Ya van cuatro años del decenio y el actual Presidente de la República ofreció 300 000 viviendas; según el decreto 60, el 10 % debería destinarse directamente para los afros; a las organizaciones sociales no les han dicho nada, ni siquiera saben dónde se están haciendo las casas o si en realidad eso se está cumpliendo, entonces sigue existiendo discriminación desde los altos mandos. Los afrodescendientes han aprendi-

do a no quedarse sentados, si el Estado no apoya solo vamos, buscamos, la luchan y alcanzamos nuestros objetivos.

Gustavo Angulo y Pablo Angulo, presidente y síndico de la Asociación de Esmeraldeños residentes en Guayaquil, respectivamente, han demostrado que los afroecuatorianos tienen la capacidad suficiente, no solamente para lo deportivo sino también en el área cultural, por lo que para ellos es un honor tener como socio a un Oswaldo Valencia, el primer afrodescendiente en la televisión ecuatoriana, quien demostró que por sus capacidades y talentos, no solamente deportivas, se puede llegar muy lejos.

Dentro de nuestras organizaciones se arman bases en las cuales se apunta a la gente, pero no es suficiente, incluso han existido etapas y proyectos que el gobierno no ha dejado desarrollar. Si una organización social trata de reclamar los estigmatizan, les hacen la "vida imposible".

Como dirigentes de la asociación creen que a los gobiernos no les conviene una sociedad organizada, porque un pueblo organizado sale a reclamar sus derechos, les conviene que el pueblo esté desorganizado, para que de esa manera nadie reclame sus derechos. Subió el gas, la gasolina y otros servicios básicos, hicieron despidos masivos de servidores públicos y, todo pasó sin ninguna solución.

Frente a esta lamentable realidad, lo que hacen como dirigentes es un servicio voluntario, solo son dirigentes, simplemente están armando las bases, abriendo caminos para que nuestros hijos tengan mayores oportunidades, para que se creen alternativas para un mejor empleo.



Centro Comunitario "Juanito Bosco" del barrio Nigeria.

El pueblo afro es muy alegre no solo en Ecuador sino en todo el mundo, han realizado varios aportes significativos en la cultura, destacándose en la música, en las artes, en la gastronomía, etc.

En cuanto a la cultura ecuatoriana los afros hemos aportado considerablemente al desarrollo intercultural del pueblo; por ejemplo, en la música todas las canciones tienen raíces afro en ritmos como la salsa, el merengue, reggaetón, en la música los negros nos imponemos. En lo gastronómico, hubo un tiempo en que nuestra comida era un tabú, hoy es muy apetecida. Estamos llegando a niveles de aceptación, pero aún falta; por ejemplo, si la gente quiere comer un plato manabita va al Mall y la encuentra, pero la comida afrodescendiente como el tapao arrecho o el encocado los encuentran en pocos lugares.

Un referente gastronómico de la comida esmeraldeña en Guayaquil es el restaurante "Aquí es Corozo", es una cadena

que tiene tres restaurantes en diferentes partes de la ciudad, es decir ya hay un poquito más de llegada para la gastronomía afro. En cuanto a la literatura, aún no se ha llegado a niveles altos debido a que no se tiene el apoyo económico necesario, publicar un libro es costoso. Desde el Ministerio de Cultura se podría ayudar porque los afrodescendientes somos un pueblo solvente. Se invierte en cultura, pero es difícil que nuestra literatura, pintura, arte, lleguen con facilidad.

Hay que tener en cuenta que hubo un Ministro de Cultura afro, pero lastimosamente durante su período no entregaron los recursos económicos. En lo deportivo, el aporte de los afros ha representado un 70 % en el desarrollo deportivo del Ecuador y toman de referencia a Antonio Valencia, él ha abierto un camino para que el futbolista ecuatoriano transite con mayor facilidad en cualquier parte del mundo. En México hay 11 o 12 futbolistas ecuatorianos de los cuales nueve o diez son afrodescendientes, en el deporte hemos marcado una ruta, sin recursos. Cuando visitan Esmeraldas, pueden ver a los niños afros jugando a la pelota descalzos.

El Síndico Pablo Angulo, de la Asociación de afro residentes en Guayaquil cuenta que esta entidad tiene más de 20 años funcionando en la ciudad. Angulo estuvo en el cargo desde el 2017 hasta el 2019 y durante su labor ha logrado incrementar el número de socios. Han trabajado algunos temas como del Servicio de Rentas Internas, el mantenimiento de la asociación, permisos de funcionamiento, etc., existe una sede social que sirve a la comunidad, pero aún hay que hacer algunas actividades en el ámbito legal.

Yo creo que lo más importante es hacer crecer la asociación, incrementar el número de socios, hemos trabajado para que la sociedad y la comunidad conozcan la asociación. Hemos apoyado a algunos hermanos que han participado en cursos para jueces, fiscales, hemos tenido hermanos que

han sido vocales para el Consejo de Participación Ciudadana con el apoyo nuestro, entonces ese es el trabajo que hemos desarrollado, y creo que lo hemos hecho de una buena manera. (Angulo, G., entrevista personal, 2019)

La asociación cuenta con un presidente que se encarga de ejecutar las decisiones tomadas por el directorio. Hay decisiones que se toman en directorio y otras en Asamblea General, el directorio cuenta con el respaldo total de los socios y eso le permite ejecutar acciones y tomar decisiones, mientras que el presidente solamente puede ejecutarlas, él no puede tomar decisiones por su cuenta, él es el representante de la organización, es el directorio quien le autoriza ejecutarlas.

Los socios están motivados cuando ven que la asociación crece. En este periodo la asociación ha realizado una remodelación, actividades culturales, lo que evidencia el trabajo ejecutado y genera apoyo de los participantes.

Muchos preguntan, cuándo hay otra actividad para participar. El domingo anterior tuvimos un conversatorio con candidatos al Consejo de Participación Ciudadana, entonces los socios se interesaron, vinieron y participaron de esta actividad; eso quiere decir que lo estamos haciendo o desarrollando está bien encaminado y que los socios se sienten bien al ser parte de esa organización y quieren estar en todas las actividades. (Angulo, P., entrevista personal, 2019)

La participación de afrodescendientes está supeditada a la gestión de ciertos políticos afros, sin embargo, existen candidatos que buscan defender los derechos de este grupo étnico, como es el caso del licenciado Napoleón Jiménez candidato a concejal por el PRIAN del distrito No. 1; además tienen algunos socios honorarios como Lady Mina, ex Miss Ecuador, ella estuvo de candidata para concejal por el distrito No. 3. En estos eventos políticos los afros podemos apoyar como personas, pero no como organización porque está pro-

hibido por la constitución; en cuanto al Consejo de Participación Ciudadana sí se puede porque es un tema social y son las organizaciones sociales las que están avaladas.

Con la compañera Chala, la candidata, tuve la oportunidad de hablar con ella, su propuesta es en beneficio de los pueblos afrodescendientes. Yo creo que por ahí nos sentimos identificados con el tema. Sobre el asunto de las mujeres no hemos visualizado mayor cosa y en el tema de hombres quien ha llenado nuestras expectativas y ha entendido nuestro mensaje es Carlos Espinoza, con él hemos tenido muchas oportunidades para hablar varias veces, creo que su mensaje nos llega más, es más cercano a nuestros ideales y es un catedrático, rector universitario, y nos habla sobre el tema de educación. (Angulo, P., entrevista personal, 2019)

Existe un evidente desequilibrio de oportunidades en detrimento del pueblo afro, pero todo es cuestión de decisión, porque leyes existen, pero el gobierno no toma la iniciativa de colocar dentro del gabinete ministerial a uno o dos representantes del pueblo afro, de los indígenas y de los montuvios. Si no hay una cabeza no trabaja el cuerpo, en relación con la función que debería hacer un representante afro en espacios de decisión, por ejemplo si se pone a representantes de otras etnias como los mestizos, sus prioridades serán el pueblo mestizo y cuando llegue el momento de hacer obras sociales como viviendas, educación, primero va a ser beneficiado el pueblo mestizo, porque lo lleva en su piel, porque su círculo social es mestizo.



Momento recreacional y de esparcimiento de niños y niñas del barrio Nigeria.

Un afrodescendiente que ha sufrido, ha sentido la necesidad que comparten con este pueblo, es diferente, es cuestión de decisión, no encuentro un afro, un indígena, montuvio, que cumpla con las cualidades para que cumpla las funciones ministeriales o algún espacio en toma de decisiones. (Angulo, G., entrevista personal, 2019)

Gustavo Angulo es el presidente de la Asociación de Esmeraldeños Residentes en Guayaquil, ya tiene dos años en el cargo que culminó en el 2019. Esta Asociación fue fundada el 15 de julio de 1987, tiene identidad jurídica, y acuerdos ministeriales, es una organización legalmente reconocida por el gobierno y que ahora pertenece a la gestión de la política, antes pertenecía al Ministerio de Inclusión Económica y Social MIES, desde ahí se la direccionó para tratar también políticas, pero sus estatutos no les permiten hablar de desarrollo político, solo desarrollo social, de manera individual pueden apoyar fuera de la organización.

Básicamente se creó para hacer labor social, han trabajado con el tema de la seguridad en la comunidad, centros infantiles, centros de atención, farmacias populares, un trabajo arduamente dirigido durante estos 30 años como organización, impulsando a candidatos de participación ciudadana, fiscales, jueces, en esos temas pueden participar, como ha es el caso de Raquel González, quien fue presidenta del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social; o de Lenin Quiñonez, socio y juez con más de 15 años en sus funciones.

A nivel social han logrado un impacto positivo en la asociación porque tanto niños como jóvenes afros tienen la capacidad de hacer actividades, autogestión sin depender del gobierno, con el trabajo de los chicos se ha logrado el apoyo económico de determinadas personas, para realizar actividades, remodelación de la institución, al punto de hasta tener una sede con piscina.

Esta asociación se creó básicamente para esmeraldeños, pero el estatuto de la asociación dice claramente que, si una persona tiene una esposa afro, eso lo convierte en un candidato que puede ser socio de la institución. Cuando hay una persona que tiene afinidad, es decir que no es esmeraldeño, pero se siente identificado, se lo puede nombrar socio honorario.

No hacemos discriminación, si una persona que no es afro quiere entrar a nuestra asociación no lo podemos impedir, quiere apoyarnos, bienvenidos; no podemos decirles no porque eso sería discriminación y eso es lo que el pueblo afro venimos sufriendo, por eso estamos esparcidos en diferentes ciudades porque en nuestra tierra hemos sufrido de ello, yo creo que la mitad de nuestra organización es esmeraldeño.

Si hablamos de discriminación, ya nos hemos acostumbrado. Si llega a pasar, hacemos como que ni lo sentimos; si vamos a algún lugar, vamos sabiendo que eso puede pasar y ya

estamos curados en sano. Y si ocurre, ya no nos molesta. Yo creo que hay un contra peso porque hay diferentes circunstancias; por ejemplo, en una reunión social, por decir vas a Samborondón, dicen ¡se armó la fiesta!, solo por ese lado. Ese contrapeso del que hablo causa una reacción, recuerdo que cuando ingresé a la universidad, era el único negro dentro del curso; sin embargo, fui presidente del paralelo.

Uno siente la diferencia de atención cuando vas a un lugar, a unos los atienden de manera rápida y atenta. Mientras que, a uno por ser negro, ¡lo atenderemos, pero...!, tú ya sientes la diferencia, nos blindamos. Lo mismo ocurre cuando vas a pedir empleo y tú te das cuenta de que las personas que necesitan el empleo tienen menos habilidades que tú, pero se quedó con el puesto. Sientes la diferencia, pero tú ya aprendes a convivir con eso por imagen institucional, simplemente por eso. (Angulo, G., entrevista personal, 2019)



Una historia inexacta sobre la descendencia afro esclavizada en Guayaquil

Juan Virgilio Nazareno Quiñonez, docente universitario
e historiador ecuatoriano.

Juan Virgilio Nazareno Quiñonez es un historiador ecuatoriano de profesión abogado que labora en el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IEES) y dirigente afrodescendiente, sostiene que, Guayaquil es producto de varios actos fundacionales de movimientos transformadores en la costa ecuatoriana. Instituido originalmente según las actas fundacionales como la Villa de Santiago de Quito en 1534 en el Valle de Colta, lo que actualmente se conoce como la provincia de Chimborazo. Dentro del documento se señala que había dos negros, entonces los negros se asientan desde su fundación a título de esclavizados.

Existen diferentes migraciones o procesos de integración y hay que recordar que Guayaquil tiene dentro de la colonia mayor al Virreinato de Lima y a la Real Audiencia de Quito, lo que provocó que, en muchas oportunidades los negreros puedan comprar a africanos. Situación que se daba a través de Lima desde el Callao, que era un centro negrero hacia Guayaquil. Diferente a lo que sucedía en otras ciudades que venían de Cartagena de Indias pero no era la única razón de ser; también existió un grupo de afrodescendientes que llegaron a integrar parte del Real Astillero de Guayaquil, principalmente en el siglo XVIII y esta clase económica, según el historiador Ezio Garay, empiezan a asentarse y son conocidos como los marrones.

Ellos no son lo mismo que los negros, eso es un tema muy interesante para la colonia ya que cada grupo va teniendo un nombre y según ese nombre se entiende su condición social y sus derechos. No era lo mismo ser un español a ser un criollo; de hecho, no tuvieron una independencia sino una emancipación política de la colonia española por los criollos; es decir los descendientes de los españoles. Entonces, estos denominados marrones eran descendientes de africanos con habilidades en navegación y, gente de dinero. Esa es otra vertiente de la afro descendencia en la ciudad de Guayaquil.

Luego existió en el siglo XX, posterior a la República del Ecuador, las migraciones desde la provincia de Esmeraldas donde sabemos se asentó el reino de Los Sambos, la comuna del río Cayapa Santiago y luego el movimiento de la Reforma Agraria por los años 50. Hay una parte de la comuna de afros que se asienta en la zona del manglar al sur de

Guayaquil, en el sector Cristo del Consuelo, que en aquella época era conocida como el “barrio de los negritos”.

Hablar de la cultura afro es algo inexacto hay una cultura afrodescendiente, es decir, descendientes de africanos esclavizados mundialmente. Se puede circunscribir a ciertos hábitos y costumbres propias de africanos que viven en el Ecuador, podríamos hablar de una cultura afroecuatoriana. Su cultura podría decirse que son costumbres, hábitos, macro visión, la perspectiva de vida, los ideales, los sueños, de los descendientes africanos que viven en el Ecuador y que se identifican plenamente así.

Existe un elemento indiscutible, hay personas que en el tema cultural no dependen del color de piel; una persona puede tener blanca la piel por el mestizaje y ser parte de la cultura afro como en muchísimos casos. Luego el folclor, es una parte dentro de la cultura y tiene que ver con expresiones artísticas, más bien donde la gente normalmente mira. Pero lo cultural tiene que ver con la perspectiva de vida, cómo vamos resolviendo los problemas, cómo resolver el tema de la comida, cómo transformar el entorno; por ahí va el tema de la cultura, no solo cómo se baila marimba y cómo se come un encocado.

La historia sobre la presencia afro en nuestro país cuenta con tantas aristas de información que se enriquece a medida que conocemos la historia que nos cuenta Norma Quiñones Quevedo, Parlamentaria provincial de Pueblos y Nacionalidades y presidenta de la comisión para la selección de los Consejos de Igualdad, quien sobre la presencia de los afrodescendientes en Guayaquil, señala que la misma inició en los años 1553 cuando supuestamente cayó un barco en las costas de Esmeraldas en San Mateo y allí llegaron los primeros negros, se asentaron seis mujeres y ocho hombres,

desde allí empieza el mestizaje dentro de la provincia de Esmeraldas porque se mezclaron con los indígenas.

Desde ahí se tiene conocimiento de la presencia negra en Ecuador, contando que en diferentes épocas ingresaron varios cargamentos de negros que vinieron desde distintos lugares como Colombia, entraron por el puerto de Esmeraldas que venía por las minas de Barbacoa. Pasando luego por el Puerto de Guayaquil ingresaron los jesuitas y llevaron a los negros al Valle del Chota hacia las haciendas de Pimbampillo donde realizaban trabajos en las plantaciones, minas y todo lo que tenía que ver con la labor doméstica.

Para la escritora Norma Quiñones, la cultura afroecuatoriana es la expresión y manifestaciones del mismo pueblo, así como la herencia de sus ancestros africanos. Con base en esto se tienen muchas cosas heredadas como el tambor, la marimba; esta última, también es parte de la etnia indígena porque se compartió con ellos muchas cosas, especialmente con los habitantes del sector de Carchi.

La marimba es producto de la selva ecuatoriana donde se saca la chonta, el pambil, la caña guadua, el bambú, etc., las mismas que se comparten con los indígenas Chachis o Cayapas y de allí viene el tambor que es bastante africano, también el bombo, los cununos, siempre son machos y hembras dando homenaje a la creación de Dios dentro de la cultura afroecuatoriana y otras culturas.

(Nazareno, J., entrevista personal, 2019).



Un negro poniendo colores, vive enamorado del arte y la pintura

Gustavo Cuero Sánchez, artista plástico afro,
ganador del Salón de Octubre 2018.

Foto: Diario El Universo.

Gustavo Cuero Sánchez, ganador del Salón de Octubre 2018, es un pintor afro que ha trabajado mucho para que su arte se reconozca a nivel local y nacional. Desde muy pequeño se interesó por el arte y la pintura y empezó a laborar dibujando. Pero en el 2008, cuando entró a estudiar al colegio de Bellas Artes, se afianzó más su amor por esta actividad.

Mi plato favorito es el encocado de pescado, pero del pescado de libra, ese tiene mucha carne, lo como picado con verdes y mucho coco, otro producto que me fascina es el plátano, lo escojo en primer lugar sobre cualquier cosa. Actualmente me encuentro trabajando en un proyecto, que es un retrato glorificado de Alonso de Illescas, un héroe; se puede decir que un prócer afroecuatoriano. Estoy elaborando la idea, ya he trabajado en los textos de su amplia investigación para poder defenderla ante algunas autoridades.

Adicionalmente, me encuentro plasmando nuevas ideas en obras para incursionar en futuros concursos como el Salón de Machala, el Salón de Julio. En el Salón de Octubre no voy a concursar porque como gané la última vez, serán dos años que no podré participar.

Mis pinturas han tenido una excelente acogida y aceptación por parte de la comunidad en general. Actualmente dan más cabida al arte contemporáneo, el mismo que se realiza sin esfuerzos colocándoles dentro de los museos, un bastidor que es donde se pinta, le pegan una cuchara con cinta y ya, las personas hacen creer a las masas que eso es arte, simplemente por haberle puesto un trasfondo. Para mí, el arte es lo que se puede ver, es el esfuerzo del artista, no solo una idea a veces sencilla, pero con una técnica muy buena.

Estaba pensado que, el hecho que a nosotros como afros se nos haya abierto demasiadas puertas es muy bueno; pero igual, hay gente con mentalidad retrógrada, se puede decir, que quieren estar ellos antes que los demás. Difícil será pedirles que dejen a un lado esas pretensiones, que no están ganando nada, como quien dice —estamos perdiendo todo

en ese sentido y que no se enfrasquen en que ellos serían los estelares— que deben de darle oportunidad a todos, no importa que sean negros, indios, como dice mi tía, amarillos, cafés, como sea.

(Cuero, G., entrevista personal, 2019).



La lucha contra la discriminación racial continúa en pleno siglo XXI

Luis Albán mantiene una constante lucha por la defensa
de los derechos de la población afro.

El significativo aporte ejecutado en beneficio del pueblo afrodescendiente en nuestro país es el desarrollado por Luis Albán, presidente de la Asociación Ecuatoriana Libérrima, la misma que tiene más de 20 años en la ciudad de Guayaquil contribuyendo con la no discriminación afroamericana y afrodescendientes, así como sus deberes, derechos y responsabilidades. A sus 35 años considera que las actividades culturales realizadas por la comunidad afro han aportado en la ciudad de Guayaquil y a nivel nacional a la reivindicación de los derechos colectivos.

Luis Albán Pachito ha desempeñado varios cargos que le han permitido contribuir al empoderamiento de los afrodescendientes en Guayaquil y en todo el país. Fue coordinador de las Juventudes del Consejo Nacional de la Unidad Afroecuatoriano conocida hoy en día como CONAFRO que es la Confederación Nacional Afroecuatoriana, esta entidad desarrolla algunas actividades políticas en pro de los derechos sociales y colectivos de los afrodescendientes.

Actualmente en Ecuador se conmemora el decenio afrodescendiente que fue restaurado por la Organización de Naciones Unidas (ONU), hace unos cuantos años y está por terminarse el mismo; pero en Guayaquil, sobre todo en el sur de la ciudad, se han mantenido varias actividades afro gracias a las agrupaciones culturales existentes que se encuentran en toda la urbe.

La lucha que ha realizado el pueblo afro para darse a conocer ha sido ardua. Como mi abuelita decía "el que no tiene infancia lo tiene de mandinga" haciendo referencia a que en este país hay algunos equivocados que se creen blancos sin serlo realmente. Sin darse cuenta de que tenemos un país tan rico, diverso, pluricultural, multiétnico y tiene tantas cosas que por nuestras venas pasan y no saben que recorren sangre descendiente de indígenas, cholos, montuvios, etc., tenemos tanto en nuestro país que reconocer.

Los jóvenes, los niños y los adultos afros se sentirían más orgullosos sabiendo quiénes son, podrían caminar de mejor manera, sentirse orgullosos. Cuando salgamos del país no tendríamos que adoptar el dialecto como el mexicano, colombiano, venezolano, sino como ecuatorianos. Se dice que somos afrodescendientes porque reconocen que nuestros antepasados provienen de África, traídos como esclavos y estos tuvieron mezcla con españoles, indígenas y es de ahí que se asocia a los afrodescendientes.

Algunos indígenas de aquí del Ecuador se mezclaron con afrodescendientes que vivían en el Valle del Chota, por eso es que si ustedes van a Manabí podrán encontrar mujeres muy lindas, pero también con rasgos afro; en nuestro Guayaquil mismo y no es que somos recién llegados, ni que esta-

mos aquí, sino que hemos ayudado a la construcción misma de la ciudad, eso lo recogen algunos archivos históricos.

En el dialecto popular se dice que los afroecuatorianos o el negro lo único que sabe es bailar o jugar pelota, pero es mentira. Lo poquito que tenemos, como dicen por ahí, es la sazón y el sabor del negro. A eso se le atribuye la marimba, que es un baile tradicional de nuestra etnia, donde existe el bombo construido con cuero de venado, el cununo y el guasá.

La vestimenta de los negros actualmente se está expresando en muchísimas cosas, más en las mujeres. Su gente viste colores vivos muy autóctonos de África. Las mujeres se distinguen un poquito por el uso de los turbantes, que es una tela de varios colores característicos de nuestra gente; y los hombres por una kenya, un pequeño sombrero de paja.



Grupo de danza tradicional afro-esmeraldeña del barrio Nigeria.

El trabajo de identidad y defensa del pueblo afro que llevamos adelante desde la asociación es un reto constante, una responsabilidad encomendada por nuestros ancestros que recae en mí.

Porque pensar en que yo puedo dar algo para el futuro, es pensar en lo que me dieron mis antepasados y me dieron mis padres, mis abuelos y bisabuelos, esa alegría que puede desarrollarse con libertad, libertad que primero nos da Dios; y segundo, libertad que podemos darnos nosotros mismos los hombres.

Quien no se siente libre seguirá siendo esclavo, no de una cadena sino de un trabajo o de los pensamientos de los demás. Hoy en día nosotros podemos desarrollar muchísimas actividades, no porque alguien nos diga "ustedes son libres o ya no son esclavos", no solo porque sentimos orgullo de ser afrodescendientes, sino porque nos sentimos orgullosos de este país Ecuador.

Antes, cuando a alguien le decían negro, se sentía mal, pero hoy en día debido a las múltiples transformaciones sociales, nos identificamos como afrodescendientes. Pero destacan el apellido, destacan su nombre porque al decir Luis es igual que Miguel, Pedro es igual que María, igual que Juan, porque todos tienen las mismas capacidades, son iguales.

Aunque parece que, desde el 25 de junio de 1852 que se abolió la esclavitud en nuestro país, no somos diferentes, no somos esclavos por un papel sino del propio pensamiento de la sociedad. Hoy me siento orgulloso de poder decir que yo soy Luis Albán Pachito y puedo desarrollar actividades con las mismas capacidades que lo puede hacer otra persona.

El término negro ha sido mal empleado en muchos aspectos, sobre todo se ha utilizado de forma despectiva para

referirse a una persona de color, como ellos mismos lo catalogan para menospreciar a la persona, pero hoy en día ellos se sienten orgullosos de ese título, puesto que se han familiarizado con él, se sienten orgullosos de la negritud de la que somos parte y nos toca conocer nuestros orígenes, de dónde provenimos.

Un día me encontré con una persona que era más blanca que la leche y que su abuela era negra pero que él nunca lo supo. Es más, yo me sentí un poco triste cuando me decían negro de chiquito, pero no entendía el valor de ser negro o ser afrodescendiente. Poco a poco lo fui investigando, lo fui leyendo en textos de historia y en los libros que leíamos en la escuela, en el colegio, que eso existiera, que se recoja la memoria histórica y que nuestros niños, nuestros jóvenes pudieran leer, yo creo que se sentirían más orgullosos de quiénes son y de que entendieran que este país fue creado por indígenas, afrodescendientes y que en este país debemos sentirnos todos orgullosos.

Recuerdo también que mi infancia estuvo marcada por la discriminación que sufría por ser negro. Para sentir orgullo de lo que soy, ha sido un proceso muy largo porque siempre he compartido con otras etnias como los cholos, indígenas, montuvios, etc. Recuerdo que a los 12 años jugaba fútbol con gente mayor y por mi estatura (mayor al promedio de niños de esa edad) y velocidad en el campo de juego, me trataban peyorativamente refiriéndose a mi como "negro de mierda" y otros calificativos que, ahora entiendo, lo hacían para discriminarme. En algún momento llegué a sentirme avergonzado de mi color, sin embargo, gracias a las habilidades artísticas que desarrollé he llegado a concentrar esa represión en algo positivo.

Yo creo que el deber de cada joven es instruirse y educarse, no solamente la educación que nos dan en las instituciones educativas sino la propia autoeducación, lo propio, lo que podemos hacer nosotros, cada joven tiene un poder y les toca descubrir cuál es el que poseen.

(Albán, L., entrevista personal, 2019).

Aceptar la cultura afro es conocer y aportar lo que representa

Nublis Chichande se identifica como representante mestiza
entre afros y cayapas.



Nublis Chichande Arboleda, es otro de los rostros negros que nos asombra con su historia. Ella es fundadora del Comité de Mujeres en la comunidad del barrio Pablo Neruda situada en el Guasmo Sur de la ciudad de Guayaquil. Es proveniente de la provincia de Esmeraldas, y vive en el sector desde 1980 cuando emigró a los trece años junto a su familia.

El barrio Pablo Neruda es una comunidad que se creó con base en la necesidad de viviendas, se trata de una comunidad con un 95 % de habitantes afrodescendientes como se les dicen ahora. Cuando se realizó la toma de las tierras en el sector de Pablo Neruda todos eran personas afros. Víctor León, que fue el líder de ese entonces, era el que estaba al frente de la organización donde existían muchas dificultades; las mujeres fueron a parar a la catedral donde estuvieron viviendo algún tiempo. Cuando ya las iban a mandar a la calle, su compañera Graciela Valdez, también dirigente del sector, le dijo al cura ¡padre, usted nos va a sacar de aquí, a dónde está su misericordia!, y se quedaron en la catedral casi un mes.

Desde aquel momento Víctor León continuó dirigiendo la toma de estas tierras con el aval del Presidente de la República, Jaime Roldós Aguilera; en ese entonces y luego, después de todas estas luchas, el señor Víctor León adquirió muchas atribuciones que no fueron aceptadas por los moradores hasta que finalmente lo sacaron de la organización. Posteriormente se buscó a otro dirigente, designando a Menarco Viera, quien fue un líder joven y junto a los moradores sacaron adelante a la comunidad. Esto ocurrió desde 1983 hasta 1997.

Actualmente quien lidera la comunidad es Nancy Ramírez, ocupa el cargo de presidenta. Dentro de la organización existen algunos gremios incluido el Comité Pablo Neruda, hay una comunidad de afros, organizaciones barriales, deportivas, y otras que conforman el pueblo negro por la que se ha luchado tantos años.

Cuando ellos empezaron la toma de tierras el sector era un manglar donde el agua del estero subía y bajaba, sus

casas estaban compuestas por cañas y el único acceso a la zona eran endebles puentes de caña y madera. Actualmente está regenerado, los moradores cuentan con los servicios básicos (agua, luz, alcantarillado, etc.), las calles se encuentran asfaltadas y se observa mucho bienestar.

Las mujeres desde sus inicios habían luchado por los servicios de salud, por ello y gracias a la lucha constante de estas valientes mujeres hoy en día se cuenta con un Centro de Salud Pública que atiende las necesidades de la población. Además, existe el Centro de Desarrollo Infantil (CDI) que lo lideran las mujeres del comité, gracias a los convenios que existen con el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES).

Donde funciona el CDI antes funcionaba una escuela, pero hace tres años la cerraron para crear en ese espacio un Centro Inicial; y los niños que estaban en la escuela fueron reasignados a otras instituciones educativas, decisiones que se ejecutaron en el gobierno pasado. Así mismo se logró tener un Puesto de Auxilio Inmediato (PAI) que después de un corto tiempo, también lo cambiaron más cerca de la orilla del río Covina, pero inicialmente comenzó a funcionar en el barrio Pablo Neruda, porque ahí estuvieron los varones de la comunidad quienes realizaban las guardias a través de las brigadas barriales.

En el sector existen dos iglesias una católica y otra evangélica. El barrio es una de las comunidades que aún se mantiene con rango de tener dirigentes en el sector. El barrio Pablo Neruda es uno de los pocos sectores en Guayaquil que tiene un porcentaje considerable de moradores afrodescendientes, llegando a un 95 % porque desde los inicios de la toma de la tierra, sus poseionarios fueron afrodescendientes quienes decidieron realizar esta acción.

Al principio la comunidad se llamaba Somos propietarios no inquilinos, y donde al primer dirigente barrial Víctor León, le gustaba leer mucho, era un hombre intelectual, que revisando la historia propone cambiar el nombre del barrio y llama al sector como "Pablo Neruda" haciendo referencia al líder socialista en Chile; y contó su historia que indica, había sido nombrado premio nobel de la paz y todas las acciones que aportó a la sociedad.

El comité de mujeres toma el nombre de Pablo Neruda por el sector en que se encuentra ubicado. Nosotras no estamos fuera de la comunidad, estamos dentro de la comunidad, entonces nuestro quehacer está ahí.

Durante todos estos años en el sector, existen muchas historias que han aportado a formar mi carácter y desarrollo personal. El trabajo con la comunidad me ha dejado gratos momentos y otros no tan buenos.

Me acuerdo tanto que algunas veces iban de madrugada a golpearme la puerta de la casa para pedirme cualquier ayuda que yo pudiera darles, eso me causaba muchos problemas con mi pareja, a él le incomodaba que vayan a golpear la puerta durante las noches. Me acuerdo una vez de madrugada a las tres de la mañana gritaban: señora Nublis se murió, no sé quién, queremos que venga, ayúdenos, necesitamos que nos abra la casa comunal, que venga para las sillas, para las bancas, etc. Y cuando se moría un niño; venga que quiero que nos preste el bongo, el cununo, porque se le hace el arrullo.

Cuando ocurre la muerte de un niño para los afros es una fiesta, se les canta, se les arrulla, se les toca el bongo, el cununo y van las cantoras. Cuando muere un adulto es tristeza, pero cuando se trata de un niño, es la Gloria a Dios. Para mí el trabajo comunitario es parte de la vida del ser humano

que hay que aprovecharlo, el que no lo hace estando ahí, viendo en que puede ayudar está desperdiciando su tiempo.

Recuerdo que, en una ocasión, en la Universidad Católica de Guayaquil, acudí a una capacitación a la que asistieron varios profesionales nacionales e internacionales. En todas las presentaciones decían primero sus títulos académicos y yo decía: "ay, quién me invitó aquí y ahora yo qué digo" (risas). Cuando me tocó mi turno, me levanté de mi asiento, saludé a todos los asistentes y dije: Soy Nublis Chichande, vengo del Guasmo Sur, de la comunidad Pablo Neruda" —las personas me quedaron mirando—, mi título lo he conseguido en la universidad de la vida, con ese título estoy aquí y el aprendizaje que yo tengo lo voy a compartir con ustedes.

Con esta experiencia recuerdo, sonó un aplauso grande y sonoro que hasta ahora lo siento. Para mí fue una experiencia maravillosa porque tuve la oportunidad de conocer mucha gente. En esa actividad unos arquitectos de Quito se fueron acompañándome porque querían conocer lo que hacía en la comunidad. Fue un intercambio fructífero de aprendizaje en el trabajo comunitario, lo que ha permitido que continúe asistiendo a varios eventos en países como Colombia, Perú, Brasil; y a nivel nacional en Quito, Lago Agrio y en varias ciudades costeras como Guayaquil, Santa Elena, Machala y Manabí.

Me siento súper bien por ser afrodescendiente y puedo hablar de los afros porque tengo raíces de la etnia, pero nunca me he identificado como una mujer afrodescendiente ni negra, sino como una mujer mestiza proveniente de Esmeraldas. Mi apellido es Chichande y muchas veces me han preguntado si es chino; pero no, yo provengo de la provincia verde del Ecuador, soy descendiente de los Cayapas ya que

considero que los verdaderos esmeraldeños son de ahí o de los Chachis, es decir son indígenas.

Nunca me he identificado una mujer afro, he tenido mucho que compartir con los afros mucha cercanía, me gusta porque lo llevo en la sangre, pero no me he identificado porque no puedo dejar mi otra mitad.

En alguna ocasión, en un taller elaboraron unas máscaras y la hice de un lado de colores y la otra negra, lo que sorprendió a los participantes quienes preguntaron el porqué de mi decisión, respondiendo que la una es indígena y la otra es afro. Por definirme como "mestiza" los afros me han cuestionado diciendo que estoy equivocada y que mi descendencia es afro. Yo expreso que no puedo identificarme así porque estaría olvidando mi otra mitad.

Sin embargo, existen muchas cosas que admiro de la cultura, tanto así que tenía un grupo de marimba y lo cataloga como "precioso", esta era una agrupación que se codeaba con antorchas y los afros de milagro estábamos en un buen nivel. Me esforzaba tanto para que sus integrantes tengan todo lo necesario sin pedirles nada. Yo les compraba la ropa, les compraba todo porque los buscaba y los gestionaba.

Cuando el grupo de marimba ya empezaban a salir, comenzaron los problemas porque todos querían recibir una parte del dinero sin darse cuenta de que esa representación monetaria era para el mismo grupo, comprar más instrumentos, lavar los trajes, mantenerlos, pero realmente se mantenían necios ante ello.

Por esta razón, opté la postura de que, si tanto me querían, entonces también debían retribuir todo lo que había hecho por la agrupación, puesto que con mi dinero se había conseguido la vestimenta e instrumentos musicales como la

marimba, canuno, entre otros, porque todos eran instrumentos nativos traídos desde San Lorenzo. Estas actitudes hicieron que el grupo desapareciera con el tiempo.

En el barrio Pablo Neruda he vivido un tiempo de aprendizaje constante en cuanto a las raíces de los afrodescendientes, conociendo realmente su historia, sus traiciones en el sector donde llegué cuando tenía trece años. Los negros que han llegado a la urbe provienen desde Borbor, San Lorenzo, Playita de Oro, Maldonado en la provincia de Esmeraldas.

La migración del afrodescendiente comienza desde los años 50 porque Esmeraldas, aunque es una tierra muy rica, muy fructífera, en ningún gobierno se ha impulsado planes de desarrollo, aun siendo la provincia que da el petróleo para todo el país, donde está la refinería, todo lo que han hecho es contaminarla y, sin embargo, Esmeraldas es una de las provincias más desprotegidas, más desagradadas de la sociedad.

Según el censo de 2010 dicen que hay el 7,02 % o el 5 %, no estoy segura, habría que buscar, pero hay un alto porcentaje de afrodescendientes del país que lo tiene Guayaquil. De ahí, ellos habitan generalmente a las orillas de los esteros como ocurre con los barrios de La Colina, Lagarto, Proletarios sin Tierras, La Cristal, Batalla de Tarquí, El Cóndor, que llegan a la Playita del Guasmo, la Isla Trinitaria y barrio Nigeria en la periferia de la ciudad.

En la sierra, está el Valle del Chota donde los afrodescendientes llegaron por accidente, cuando trasladaban a los esclavos en barcos que iban de Panamá a Lima (Perú) la embarcación naufragó en la costa de Esmeraldas donde lograron escapar hacia las montañas, reuniéndose en grupos y formando pequeñas poblaciones, consolidándose como el Gobierno de la República de los Zambos. Hay diversas his-

torias, pero todas cuentan algo de lo que ahora es el pueblo afro en Ecuador.

Dentro de la comunidad Pablo Neruda, existen actividades propias de los afrodescendientes, quienes se reúnan en la iglesia católica desde donde sacaron un proyecto para los jóvenes con el objetivo de mantener vivo el tradicional baile de la marimba, para enseñarles lo que realmente significa. Existe mucha gente que participa de los eventos y son parte de las actividades netamente afro.

(Chichande, N., entrevista personal, 2019).



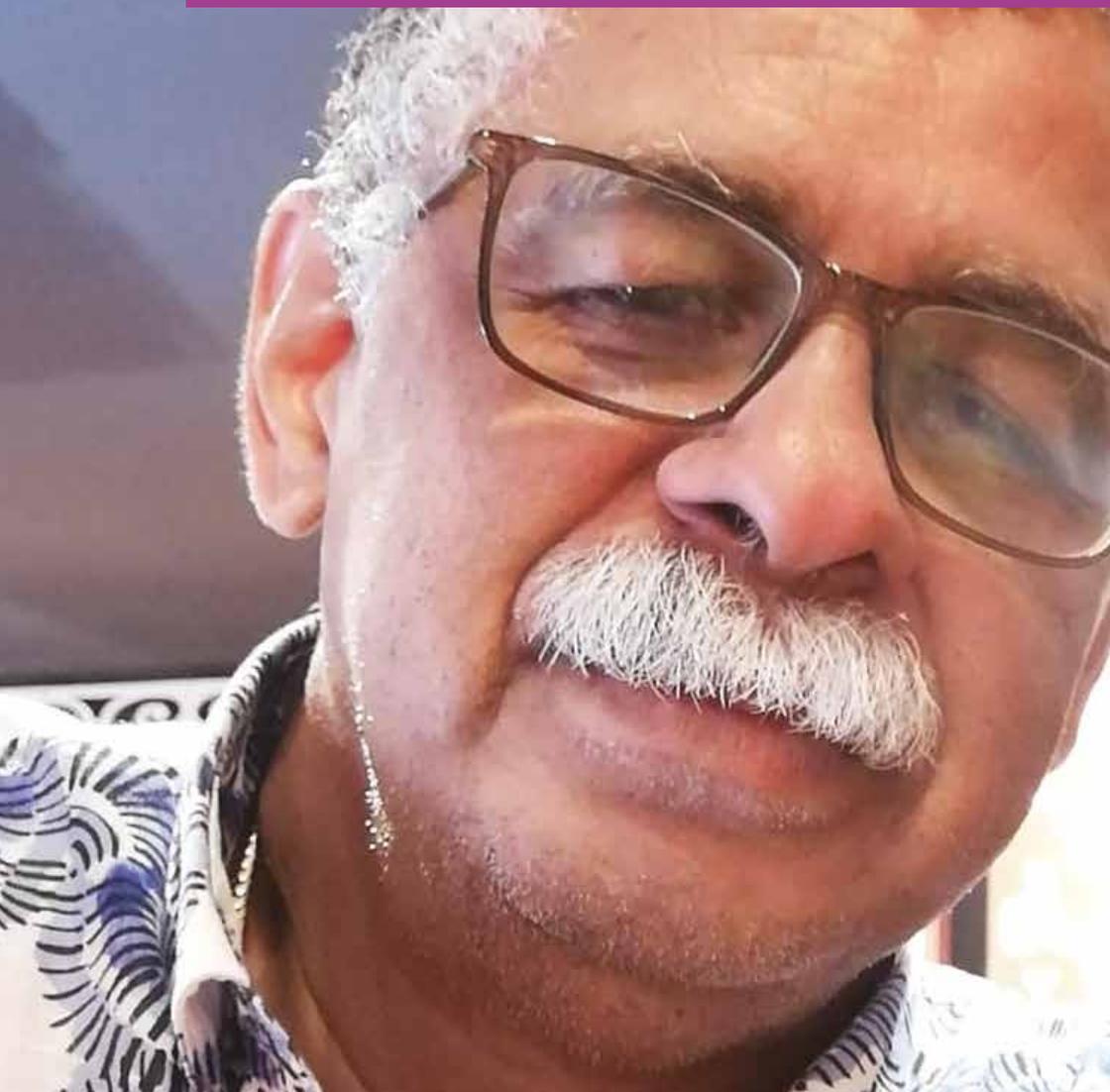
Reunión de dirigentes del barrio Nigeria de la Isla Trinitaria.



En la actualidad aún existen estructuras de caña y mangle sobre el estero Salado.

Juntos para defender los derechos de la etnia y la cultura negra en el Ecuador

El Dr. Alberto Sánchez, dirigente del pueblo afro, busca eliminar el racismo solapado en la sociedad ecuatoriana.



Otro de los personajes a quien en este texto hemos considerado como uno de los rostros negros importantes para aportar con sus conocimientos históricos sobre los pueblos afros en Guayaquil es el doctor Alberto Sánchez, presidente de la Asociación Nacional Presencia Negra Ecuatoriana; Federación Provincial de la organización y Grupos Negros del Guayas, presidente de la Asociación de Abogados y profesionales afroecuatorianos de la provincia del Guayas. Estas agrupaciones se juntaron con una finalidad, reclamar los derechos como etnia, como cultura, gestión que se realiza desde 1993 debido a la discriminación incontrolable en el país.

En el campo cultural los cambios experimentados dentro de los grupos afro han permitido su progreso, a pesar de las múltiples dificultades existentes son pocos los resultados encontrados. Esto se debe, a que los gobiernos de turno no realizan gestión ni políticas de Estado en dicho ámbito porque hay un racismo *solapado* en nuestra sociedad.

Entre los integrantes de la comunidad no habido nada negativo, pero siempre en todo barrio ocurre algo, en todo sector hay siempre algo que se sale de lo normal; pero en sí en las comunidades existe unión entre los habitantes afro para salir adelante, pues nada detendrá el progreso del pueblo negro. Con esta premisa existen muchas actividades como los concursos de participación ciudadana, por ejemplo el realizado por el canal de televisión Ecuavisa con respecto a la Navidad, permitiendo unir a la comunidad y trabajar en conjunto por un bien común.

Creo que la vestimenta que identifica a los afrodescendientes ha perdido un poco su identidad, sus orígenes africanos se veían en su cultura, en su diario vivir, pero ahora se han adaptado a los vestuarios de los afroecuatorianos.

En cuanto a la lucha por la igualdad de los afros se ha expuesto ante la comunidad en general sus derechos ancestrales-culturales, ellos han trabajado por sus espacios dentro de la comunidad como cualquier otra etnia. Sin embargo, la discriminación sigue presente en el país y esa lucha es constante.

Dicha situación ha provocado que los afros se preparen en el ámbito académico logrando en la actualidad del 55 % al

60 % de profesionales afroecuatorianos como abogados, médicos, arquitectos, ingenieros civiles, comerciales, astrólogos, profesores, etc., sin embargo, no se les da la oportunidad de laborar dignamente en varios ámbitos. A pesar de ello, hay gente que realmente pelea por los afroecuatorianos y al ver un magnífico currículum profesional les designan la oferta laboral.

Como parte del desarrollo integral de los afros se realizan capacitaciones en los barrios a través de talleres artesanales y culturales; por ejemplo, en la Isla Trinitaria hay dos centros de estudios. En la Andrés Quiñones I está nuestro compañero y hermano Jimmy Simisterra, ahí él preside la Fundación Guerrero y a través de esta se ha capacitado y se ha logrado que los jóvenes salgan de las drogas, salgan de la delincuencia y no solo los afros, él abarca todo, buscando trabajo tanto en las instituciones públicas como privadas.

La comunidad afro está estructurada a través de un núcleo en cada cantón porque la Federación abarca las organizaciones de base como son las de primer grado que están constituidas en diferentes comités o asociaciones ubicadas en todo el territorio nacional, es decir dentro y fuera de Guayaquil.

En la cultura afro prevalece el baile de la marimba y sus comidas ancestrales. Para la presentación de esta existe una previa planificación de las actividades ya sean trimestrales, semestrales o anuales, dividiendo las actividades en comisiones para que todos trabajen, logrando importantes y destacados trabajos escénicos y comerciales.

En Guayaquil, el municipio ha ayudado a mejorar la problemática en cuanto a los asentamientos, promoviendo obras para mejorar la calidad de vida de sus moradores, sin embargo, en cuanto a la discriminación hace falta muchísimo trabajo por hacer. En este momento estamos en conversación con el

gobierno seccional a través de una comisión para crear la dirección del pueblo afro en el municipio de Guayaquil con el objetivo de trabajar en todos los asentamientos afroecuatorianos de acuerdo con el territorio que abarca el ayuntamiento.

Existen muchos hermanos afroecuatorianos que han ocupado diversos cargos públicos, pero no pertenecen a nuestras organizaciones; sin embargo, ellos llegaron a ocupar puestos de representación popular gracias al voto del pueblo negro. Por ejemplo, en el gobierno del presidente Sixto Durán Ballén, tuve la oportunidad de trabajar a través del FICE; después del gobierno de Abdalá Bucaram Ortiz se creó el Ministerio Étnico, con el gobierno del abogado Gustavo Noboa Bejarano; y continué en la presidencia de Lucio Gutiérrez Borbúa, a cargo de la Corporación de Desarrollo Afroecuatoriano CODAE, que fue creada a través de decreto ejecutivo, como la Corporación Afroecuatoriana para el Desarrollo. Por medio de estas instituciones, se hicieron obras para el pueblo afro, se crearon proyectos culturales y todo lo que representa a las organizaciones afro, sin embargo, año a año se acortaba el presupuesto para los negros.

Por ejemplo, como pueblos negros o afroecuatorianos teníamos 50 mil dólares de presupuesto anual y a los indígenas les asignaban 100 mil dólares, le quitaban al pueblo afro y les subían a los indígenas, no había una equidad entre ambas etnias.

Esta discriminación se daba por un motivo, los indígenas son personas que se toman en serio sus derechos y reclaman en las calles, las cierran y tumban gobiernos; en cambio, en los afros nos hace falta unión, cuando es de exigir nuestros derechos no todos están presentes. El pueblo negro necesita del apoyo gubernamental, porque mientras no tengan recur-

sos o una institución que realmente se dedique a ellos, no van a alcanzar las metas que tienen para su comunidad.

Estamos luchando por nuestra unidad y nuestros derechos, hace poco estábamos hablando sobre la creación de un movimiento afroecuatoriano, se trata de un movimiento político para poder terciar en las próximas elecciones; buscaremos con esfuerzos lanzar a un candidato a presidente, pero si no tenemos un candidato propio con recursos económicos, por lo menos podemos hacer convenios con otras organizaciones políticas para llegar a eso.

(Sánchez, A., entrevista personal, 2019).



Doña Narcisa Arroyo, moradora de la cooperativa Cenepa del barrio Nigeria.



Una mano salesiana al servicio de los más pobres

Padre Marco Paredes, párroco de la comunidad barrio Nigeria.

El Padre Marco Paredes se desempeña actualmente como párroco del barrio Nigeria desde hace seis años, pero la gestión pastoral la inició en 1993 en el albergue Padre Antonio Amador y en 1994 dedicó su labor pastoral en el patio "Mi Pana" donde la mayoría de los niños pobres que se encontraban ahí provenían del barrio Nigeria. Algo que siempre ha caracterizado al Padre Marco es su compromiso con los más necesitados. Desde que empezó la gestión en dicho lugar se ha preocupado de ser testigo directo de la situación real en el barrio, por ello siempre ha solicitado a las trabajadoras sociales ser quienes visiten a los niños.

Inicialmente para ingresar al lugar caminábamos sobre endebles puentes de caña y madera contruidos encima del agua. Estos primeros acercamientos fueron desde 2005, de ahí las visitas han sido permanentes. Desde el 2010 se obtuvo el respaldo de la ONG alemana Kinder Not Hilfe Ecuador (KNH) donde prácticamente se formalizó el trabajo con el apoyo económico y ellos ponían la parte experiencial. La ceremonia de posesión como párroco se formalizó en el 2014 y la misa de nombramiento se realizó en la calle donde solo había piedra y lodo. En el evento participó el arzobispo de Guayaquil.

Conocer las necesidades me llevó un considerable tiempo, porque al principio no estaba al tanto de los sectores existentes en la parroquia, sobre todo aquellos barrios donde existen riesgos y peligros. Pero gracias al trabajo hoy en día ingreso en todas las áreas cercanas al estero. Conocer la realidad fue mi primer trabajo, es decir, enterarme de cómo vivían los habitantes, brindándoles la oportunidad de tener una guía para actuar y ayudar a la gente humilde más pobre, que vivía en situaciones de crisis por sus rústicas viviendas; pero la principal preocupación eran los niños.

Buscaba brindarles la oportunidad de estudiar, ya que muchos de ellos no habían ido jamás a un establecimiento de enseñanza. Como parte de la gestión pastoral me preocupaba de entregarles los útiles escolares, uniformes y ayudarles a matricularse, es decir realizar un verdadero acercamiento para un futuro mejor. Además, se trabajó con las familias para que comprendan la importancia de la formación académica de sus hijos hoy en día. Sin embargo, el trabajo realizado en el barrio Nigeria no ha sido solo mio.

Las obras no se hacen por mi cuenta o solo por mí, cualquier cosa que se ha logrado hacer ha sido siempre con la ayuda extraordinaria de algunas instituciones, por ejemplo de Jugend Eine Welt, el KNH, sobre todo del mismo gobierno de turno que nos ha ayudado a financiar el refrigerio a los chicos o los almuerzos que hemos brindado a quienes no tienen para comer; también la KNH nos ha ayudado con los materiales de construcción y el pago del personal. Pero, lo otro, ha sido dar una respuesta también pastoral, porque este sector todavía, digo yo, sigue siendo muy especial, puesto que vienen del campo de Esmeraldas, San Lorenzo y de todos esos sectores de la montaña, la gente tenía sus tradiciones, su forma de vida, su expresión cultural y de fe; al venir ellos se dispersaron como que no lograron seguir con sus tradiciones y claro la parte religiosa como que quedó relegada. En eso ha sucedido la invasión de los protestantes, por lo tanto, la gente se dejó ganar de los evangélicos y protestantes. Hoy estamos tratando de recuperar a los que son católicos y cristianos para que puedan participar con nosotros en la iglesia, en la vida cristiana, en la participación de los sacramentos que de alguna manera vamos organizando.

Las primeras familias que habitaron el sector estaban conformadas de cinco a diez hijos y vivían en “cuartuchos” donde era imposible habitar; sin embargo, trataban de a poco ampliar ese espacio con plásticos, hojas de zinc viejas. Eran épocas muy difíciles para los que recién empezaban, no había luz eléctrica, agua potable, alcantarillado, no había las vías que existen ahora, pues todo era a través de los puentes de caña y tenían que trasladar en baldes el agua que llegaban de los tanqueros para poder llenar los recipientes en sus casas.



Celebración de la Eucaristía campal en la Casa Juanito Bosco del barrio Nigeria.

La transformación que han experimentado los habitantes ha sido muy valiosa, gracias a que al mismo tiempo hemos podido evangelizar y realizar la promoción humana, porque no se puede predicar a la gente que vive en situaciones tan miserables, tan difíciles, en situaciones como deshumanizantes. La gente ha ido recuperando la fe, en la perspectiva en que han ido humanamente creciendo, sintiéndose más personas, recuperando su autoestima, y eso ha ayudado al crecimiento, desarrollo personal y de las familias del sector.

Al principio la gente se le veía como desorganizada, sin trabajo, con mucha desocupación, claro el barrio es muy conflictivo. Pensamos que si ha habido cambios, pero todavía hay mucho que hacer, definitivamente creo que lo podemos hacer con la Comunidad Salesiana. Lo importante ha sido perseverar, estar aquí a pesar de los problemas y dificultades que hay, solamente la perseverancia en un trabajo, en una misión, en un lugar, permite un crecimiento en comunidad.

Todas estas acciones han permitido crear grandes líderes, los cuales han sido motivados, cambiando la mentalidad en favor de su comunidad. El líder que había antes era bueno como para hacer presencia y para explotar a la gente, por ejemplo, había casos de familias que decían “mire Padrecito aquí me vendió el agua en 500 dólares”. Por otro lado, como no podían construir la casa, cuando volvían resulta que ese líder había vendido ese solar a otra persona, y había solares que tenían tres, cuatro, cinco dueños, ¿cuál se hacía titular del solar?, el que usaba un arma, machete, etc., es decir prevalecía la ley del más fuerte.

En cuanto al aspecto religioso me encuentro trabajando con humildad y sencillez, ha habido un crecimiento, una aceptación, una participación buena en los adultos; los jóvenes son otra cosa, ellos están con miras en el fútbol, la fiesta de fin de semana y la diversión, para ellos no cuentan los valores, formar comunidad, hacer algo por ella. Esto se debe a la experiencia de los padres, por la situación egoísta que pasaron, cada uno viendo su propio porvenir.

Las actividades que realiza la Casa Juanito Bosco son varias, a través de los programas para los niños. Lo más significativo, en este caso, es tener un refrigerio o un almuerzo, ya que muchos de ellos prácticamente es lo único que reciben al día, porque por las noches algunos no comen y en las mañanas no toman desayuno, entonces lo poco que se les da ya es una respuesta importante en su alimentación.



Conmemoración por aniversario de la parroquia del barrio Nigeria.

Por otro lado, se ha iniciado un arduo trabajo con las madres de familia con los microcréditos o emprendimientos, se les ha dado dinero para que ellas empiecen un pequeño negocio. Lo bueno es que al inicio las mamás se quejaban de que no tenían trabajo y tampoco podían salir a trabajar por no dejar abandonada sus casas ni a sus niños pequeños.

Al brindarles esta ayuda, es decir, que pongan un pequeño negocio desde sus casas permitió que los niños no queden desatendidos y teniendo su propio hogar podían ir a trabajar sin ningún problema. Gracias a la ayuda que han tenido desde Alemania se ha logrado construir alrededor de 400 casas.

Las primeras viviendas de cemento fueron construidas por ellos con el apoyo de las Fundaciones Salesianas de Europa, esto aportó a cambiar la mentalidad y la vida de las familias porque al inicio vivían en un solo cuartito donde habitaban desde los esposos hasta las nueras y nietos, hacien-

do imposible la convivencia. Otro factor que incidía de forma negativa era la violencia, en ese contexto se ha ayudado con psicólogos, charlas y conferencias que han permitido crear conciencia en los ciudadanos y sobre todo en las familias.

La iglesia católica ha ayudado de forma directa en este proceso de cambio, la participación a través de la palabra de Dios, saber qué hacer en tales situaciones. Además, se ha realizado una labor de concientización sobre sus derechos, que los niños pongan en práctica el cuidado, el respeto y el cariño de sus padres.

En la parte deportiva se planifican de dos a tres campeonatos por año, para que los niños y jóvenes jueguen y se motiven por el deporte, también participan los padres de familia, fomentando espacios de recreación y una vida saludable.

Así mismo se han realizado varios cursos para la comunidad: enfermería, panadería, grifería, cursos que la misma Universidad Politécnica Salesiana les ha dado, sobre todo a las personas que participaban en los microcréditos, por ejemplo, capacitaciones en temas de contabilidad básica e introducción de la computación y todas las normas que deben saber los que emprenden un pequeño negocio.

Del trabajo realizado en la comunidad se ha concientizado a la sociedad sobre los problemas y las soluciones que hay que dar. Con base en ello se pueda contemplar que el alcalde Jaime Nebot, dio solución rápida en temas de agua potable, energía eléctrica, la comunicación a través del teléfono, alcantarillas y asfalto; prácticamente el barrio cambió y todo eso ha sido por la amistad que se tiene con el cabildo y la consideración que él tiene a los salesianos.



El P. Marco Paredes incentivando el deporte en los niños del barrio Nigeria.

Estas pequeñas pero grandes acciones dentro de sectores vulnerables hacen del quehacer salesiano una gran obra, poniendo en la gente ese espíritu salesiano, ese espíritu de Don Bosco, aquel que habla de saber tratar a la gente con amabilidad, de poner ese espíritu de alegría, confianza y serenidad.

Entonces eso también ha ayudado a la gente y son testigos o testimonios de cómo se ha tratado de vivir, y también con educadores algunos muy buenos que han entrado con la danza, con la música, eso ha sido una oportunidad para que la gente pueda valorar y seguir valorando su identidad y que no pierdan sus raíces y todo su trabajo que tienen desde sus pueblos, desde sus ancestros.

La identidad cultural es un factor importante sobre el cual han trabajado en conjunto con el Centro Afro, desarrollando charlas que fortalezcan el espíritu afro en los morado-

res, ellos tienen una riqueza infinita por su música, su danza, y la forma de vida que llevan.

Cuando ha habido difuntos yo veo mucha solidaridad, yo también aprovecho y voy sin que me inviten, el pretexto es para evangelizar, la presencia salesiana o mi presencia mismo ayuda mucho, el testimonio personal, siempre estoy movilizándolo, buscando soluciones, claro la gente también tiene que cambiar su concepto de que la vida no es para servirse uno, sino para servir a los demás.

Con estas pequeñas obras se pretende, desde el accionar salesiano, dejar esa semilla en el corazón de la gente, no es solamente para acaparar situaciones ni solo beneficiarse, sino buscar el bienestar de todos que es lo fundamental. Los salesianos en el barrio Nigeria buscan ayudar a crecer a los habitantes del sector, a tener espacios saludables y una verdadera relación humana con los vecinos.

Sin embargo, la obra más importante por el momento es la construcción de la iglesia, eso va a ser un desafío porque es como empezar desde cero, abriendo las puertas y buscar que las personas vayan nuevamente, pero a pesar de ellos los salesianos han enfatizado una vida ejemplar concentrada en el trato humano, sin violencia en los niños, realizando actividades que permita a la gente mantener su mente ocupada para que no caigan en vicios como las drogas, el alcohol, la delincuencia. Para todo esto se ha realizado un trabajo preventivo, hay obras que se pueden hacer, pero otras que permiten transformar y es donde se han concentrado. Esto ha representado un desafío grande porque no ha sido fácil formar líderes, gente que quiera trabajar por su comunidad.



Los Padres Esteban y Marco cargan la imagen de San Juan Bosco.

Es mucho el trabajo aun por realizar en la comunidad y se necesita gente comprometida con esta visión de cambio, personas que estén dispuestas a caminar junto a la gente y hacer que todos crezcan por igual.

Dentro de la comunidad siempre he trabajado solo con personas afros. Al principio eran dos mujeres y dos hombres, el criterio es que los afros deben atender a los afros, sobre todo Carlos Valencia, está muy identificado con su gente, a través de la música y la danza, él ha logrado mucho valorizar la cultura y la identidad del negro, lo consideran una persona digna, con alto sentido de humanidad, llena de valores, llena de talentos. Ninguna persona negra debe avergonzarse de cómo Dios lo ha creado, más bien debe contemplarse en la naturaleza que es de mil colores, siendo único entre todo.

A lo largo de los años hemos ayudado a jóvenes que hoy en día ya se han graduado y tienen una vida profesional

digna. Estos resultados han permitido que las acciones salesianas se vean reflejadas en actos de solidaridad, de empatía con el otro, de ayuda desde el corazón.

Pero este trabajo educativo se ha desarrollado junto a los padres de familia, los salesianos han aportado con los útiles escolares, mochila, uniformes, calentadores, zapatos, sus lonas; pero los responsables principales siguen siendo sus padres. Nosotros buscamos personas que conocemos, que son solidarias y preocupadas por la gente pobre, pero la que más nos ayuda para atender estos requerimientos, es la institución KNH que está radicada en Riobamba.

En cuanto a la solución de la problemática que vive el sector, sería bueno ver que las promesas políticas que hacen los representantes de la ciudad sean verificadas, es decir, se cumplan. Como aquellas casas que se ofrecieron para los más pobres, aumentar la plaza laboral para que no haya tanta gente desempleada, son cosas que se han quedado en el aire.

La delincuencia existe en todos los barrios del Ecuador, no se puede decir que solo en el barrio Nigéria hay, porque como en todo barrio, si no hay trabajo hay miseria. Con una realidad así, dígame qué hace un padre de familia para dar de comer a sus hijos, yo no quiero justificar, pero todos estamos implicados, tanto hace el que más tiene para con el que menos tiene, si yo soy un gran empresario cuántos trabajos más puedo planificar para que los que no tienen trabajo lo tengan, lastimosamente las cosas no son así, y claro entonces la gente tiene que vivir, comer, tienen que satisfacer sus necesidades, como aquí también vivimos la emergencia, la inseguridad.

A pesar de ello, en medio de todos esos problemas de inseguridad y de delincuencia, he sido respetado y eso de alguna manera hace que sigamos adelante. Soy consciente de lo que pasa en el sector, muchas veces he visto cómo asaltan

a los taxis, en algunas ocasiones se ha podido impedir, otras veces no.

La ayuda brindada por años ha sido muy significativa; hoy en día existen muchos profesionales que agradecen el apoyo no solo nuestro, sino de la comunidad en general, porque hemos sido instancias claves para el desarrollo personal y profesional de muchos jóvenes que no tenían esperanza.

La gratitud no es algo que uno deba esperar inmediatamente y eso lo tengo muy claro, la experiencia que obtenida en el año 1980 en Quito, en el barrio de Cumbayá con los chicos de la calle; 80, 100, 120 chicos que aprendieron mecánica, carpintería y terminaron la educación básica, pero al salir no se quedaron con esos conocimientos; sino que, con su trabajo pudieron culminar sus estudios. Hay licenciados, arquitectos, ingenieros, de todo. Y algunas veces hemos tenido reuniones con los exalumnos quienes expresan su gratitud hacia la obra salesiana.

Además de la formación educativa buscamos la enseñanza integral de niños y jóvenes del sector promoviendo el deporte entre ellos, para mí la instrucción y testimonio de los salesianos es la base para que vean las cosas buenas de la vida, lógicamente con esfuerzo; por ello y gracias a la gestión realizada se ha conseguido el apoyo para donar arcos, balones para que disfruten sus etapas de una forma adecuada, alejándose de las cosas malas de la vida.

En una sola palabra puedo definir los términos:

Casa Juanito Bosco: "Casa de los niños"

Nuestros afros: "Mis hermanos"

Salesianos: "Mis hermanos también"

Barrio Nigeria: "Es como si fuera donde uno ha vuelto a nacer"

Tengo que dar gracias a Dios por la vida, por la salud y por la fuerza, temperamento que Dios me ha dado y la capacidad que me ha dado de perseverar en hacer el bien y a tantas personas que nos han ayudado en la labor todos estos años. Porque yo no tengo plata, yo no gano, pero si no hubiera sido con la ayuda de instituciones o personas, o la misma comunidad salesiana yo no hubiera podido hacer nada, entonces uno tiene que ser muy agradecido con Dios que le ha puesto en este lugar, en este tiempo, en este año, muy agradecido con la comunidad a la cual me pertenezco.

(Paredes, M., entrevista personal, 2019).



Las negras del barrio Nigeria agradecidas con el Padre Marco Paredes

Gisela Lastra, moradora del barrio Nigeria, colabora preparando los alimentos en la Casa Juanito Bosco.



Mariana Dominga Montaña Nazareno, de 48 años, de los cuales 21 ha vivido en el sector, expresa que ella se siente feliz por los cambios que se han generado. Hace tiempo atrás vivió un trágico incendio donde perdió su casa, pero gracias al Padre Marco Paredes hoy tiene una casa digna donde vivir.

Todos quienes habitan en el barrio Nigeria se sienten contentos y agradecidos con el trabajo de los salesianos puesto que ha permitido fortalecer a la gente para que sigan adelante con sus propios medios.

Para obtener el sustento diario preparo y vendo cocadas todos los días, a pesar de que hace un año sufrí un accidente, pero eso no me ha impedido levantarme cada mañana a seguir luchando por el bienestar de mi familia.

El Padre siempre está ayudando a la persona que menos tiene, ha sido un padre que enseña mucho en la iglesia, nos da muchos valores, lo que es el cristianismo, ha ayudado a muchos chicos de la calle, ha ayudado a las personas con sus casitas, ayuda a las personas con discapacidad y recoge fondos para ayudarlos.

El aporte del Padre Marco Paredes ha sido muy significativo en la comunidad, constantemente lleva ayuda humanitaria como víveres, leche para los niños, etc.

Con el padre ha sido una vida maravillosa, hay mucha enseñanza, ha ayudado a muchos chicos que andan en la calle, tiene un albergue acá, Juanito Bosco que enseña tareas en la tarde, hay fútbol.

(Montaña, M., entrevista personal, 2019).



Susana Sánchez colabora junto a Gisela en preparar alimentos para los niños del sector.

Merci Alba Medina Bacilio, que vive en el barrio de Nigeria desde hace 22 años, dedica el tiempo libre en colaborar junto a sus hijos en preparar las misas dominicales.

Tener al Padre Marco Paredes en el barrio Nigeria ha sido una bendición. Nunca habían tenido la experiencia de contar con un sacerdote cariñoso, juguetón, comprometido, chistoso como es el Padre Marcos que constantemente se preocupa, desde el más pequeño hasta el más grande.

Gracias a su excelente gestión muchas personas tienen su propia casa. Yo le agradezco a Dios y al Padre Marco por ayudarme a conseguir mi casa. En la parte académica, formativa y deportiva el Padre Marco Paredes ha sido un excelente promotor en beneficio de los niños y jóvenes del sector. A mis hijas les gusta el deporte, la danza afro y participan en la iglesia como monaguillos.

(Medina, M., entrevista personal, 2019).



**“No todo lo negro es ladrón”
Me hacen sentir mal porque
soy negro piensan que al subir
al bus voy a robar**

Fausto Vera Montaña, habitante del barrio Nigeria.

Walter Fausto Vera Montaña, nacido en 1965 tiene 56 años. Vive más de 23 años en el barrio Nigeria cuando llegó con sus pequeños hijos y su esposa a experimentar una nueva forma de vivir.

Este barrio era lodo, los puentes y casas de caña estaban sobre el lodo, donde el sufrimiento era la forma de vida hace ya 30 años atrás, la falta de agua hacía difícil vivir en el sector, para conseguir agua teníamos que salir sobre el puente por más de 600 metros para cargar en baldes el agua hasta nuestras casitas, en ocasiones muchos caíamos al salado con baldes y todo.

Poco a poco fueron rellenando y se vio la mejoría en el barrio. Recuerdo que los volqueteros venían a dejar los desperdicios de las construcciones como relleno para cubrir el lodo en el manglar, o sino comprábamos rellenos de cascos, luego llegó el municipio ayudó rellenando las calles del sector. Durante el relleno de las calles y los patios de las casas los tractores provocaban que las chocitas endebles se derrumben, provocando que unos acojan a otros con todas sus familiares y pertenencias hasta que reconstruyan sus casitas.

La forma de vida acá se asemeja a la vida en el campo, todo se resolvía aquí mismo; por ejemplo, la basura era depositada en el estero y aunque sabíamos que se contaminaba el salado, la corriente se llevaba la basura y problema resuelto. Si se pudrían los palos que sujetaban las casas, teníamos que saltar al lodo con machete en mano para cambiar los pilares y apuntalar nuevamente nuestras casitas.

Recuerdo que, en ese tiempo, existían unos bailaderos donde mucha gente de diferentes sectores de Guayaquil llegaban para disfrutar de la música y se divertían bailando, sin embargo, con el trago encima surgían problemas entre enemigos y se enfrentaban a los puños, cuchillos y bala limpia lo que provocaba temor entre los habitantes del barrio, realmente era difícil vivir en el sector.

En las fiestas barriales o de fin de año, las personas que querían celebrar tenían que unirse al resto, pero en los sitios donde se habían rellenado, pues no todo el sector tenía relleno sus terrenos, es decir deberían ir unas cuadras afuera para festejar, o si no se podían quedar en sus casas junto a sus familiares pues era más seguro que correr el riesgo de caerse de los endebles puentes de cañas.

Yo no he tenido problemas con nadie, ni mi mujer. Hace años perdí a un hijo que falleció, él andaba en malos pasos; pero gracias a Dios, todo bien. En mi casa tradicionalmente se prepara pollo o choncho para la fiesta de Navidad, entre vecinos y familiares pasamos la noche y celebramos el fin de año.

Anteriormente bañarse en el estero Salado era problema para la salud porque daba comezón al cuerpo, el agua estaba muy contaminada. Yo muy poco voy a bañarme a menos que sea aguaje; pero ahora, gracias a que existen unos barquitos que recogen la basura del estero se puede observar limpio, aunque todavía hay gente inescrupulosa que van a botar basura a la orilla.

Conozco al Padre Marco Paredes por más de 15 años atrás, y su trabajo ha ayudado constantemente a los moradores del sector, especialmente los niños que han sido beneficiados en la preparación académica y formativa en arte, teatro, canto, baile, deportes, y además les enseñan a hacer los deberes.

Estoy orgulloso como afroecuatoriano y contento de que en el barrio Nigeria exista el Centro Salesiano Juanito Bosco porque nos ha integrado entre los habitantes del sector.

Algunas veces, me molesta que, al subirme al bus, los blancos se sorprenden cuando yo me acerco. La percepción que se observa es que creen que por ser negro se subió un

ladrón. La gente tiene que diferenciar, no se puede pensar que todo negro es ladrón. Me han hecho sentir mal porque piensan que cuando subo al colectivo y llevan sus celulares en las manos, rápido los esconden, creen que uno es ladrón, pues no todo negro es ladrón.

El nuevo barrio Nigeria, no es como a través de la televisión dicen, que el barrio es dañado, aunque existen personas que hacen maldad y roban. Uno va en un taxi, vienen y le roban. Usted coge un taxi y le preguntan ¿a dónde va? —a Nigeria— ¡yuyuyuy, para allá no voy!. Lo que pasa es como en cualquier barrio de Guayaquil, una, dos o tres naranjas podridas dañan al resto y hacen quedar mal a todos.

El barrio se ha desarrollado de pequeñas casitas de cañas, ahora podemos ver casas de hormigón armado y cemento. Recuerdo que solo eran 30 u 80 casitas que existían hace más de 25 años atrás cuando llegué a vivir aquí. Ahora el sector cuenta con pavimento, luz, agua, teléfono, internet, eso me hace sentir orgulloso de pertenecer al barrio Nigeria.

La participación de todos ha logrado la unión de los habitantes del barrio gracias al trabajo del Padre Marco Paredes a través de la obra salesiana; pero también por los concursos del Municipio de Guayaquil han mejorado nuestras cuadras, actividad que convoca la participación de todos logrando la interacción y convivencia entre todos los vecinos del barrio.

Yo creo que, este sector es un lugar para vivir en paz, sin problemas, fuera del asunto de la droga y la delincuencia, donde nuestros jóvenes tienen la oportunidad de estudiar y superarse, dedicarse al deporte y con toda tranquilidad en comunidad vivir con Dios.

(Vera, F., entrevista personal, 2019).



**Nacer y crecer en el barrio Nigeria
es el lugar para disfrutar
de la vida**

Martha Godoy abandonó su casa inundada,
pero regresó para quedarse.

Martha Godoy Tenorio tiene 49 años de edad de los cuales 24 habita en la Isla Trinitaria, en una crítica situación de pobreza y temor por el abandono y la falta de oportunidades sociales; después de alejarse de su tierra natal Esmeraldas, buscó una mejor forma de vida en Guayaquil.

El asentamiento del barrio Nigeria fue desarrollándose de a poco, pues al inicio no contábamos con el servicio de energía eléctrica ni agua potable. Mi casita era de caña y se desbarató con la corriente de El Niño en 1992. Me vi obligada a abandonar el sector porque el aguaje se llevó mi casa, además era muy peligroso el caminar por los endebles puentes de cañas de aproximadamente 500 y 1000 metros de largo. A mi retorno al sector empezó el relleno y pude establecerme nuevamente.

Aprovechábamos que pasaban por aquí los vendedores de mariscos para comprar comida, o nos tocaba salir al mercado, al centro de la ciudad haciendo grandes esfuerzos por adquirir los comestibles para alimentar a nuestros hijos. Cuando no estaba mi marido, tenía que pagarles a los muchachos para que ayudaran a cargar las compras, porque uno solo, con tantos paquetes de legumbres, puente abajo iba a dar.

Actualmente el sector ha experimentado un gran desarrollo del barrio Nigeria, estamos en la gloria gracias a Dios. Nuestros nietos que están creciendo ahora viven en un verdadero barrio donde puedan disfrutar de la vida.

La delincuencia era un gran problema en el sector. Recuerdo que, en una ocasión junto a mi vecina, sentadas en uno de los puentes de caña, escuchamos una balacera, corrimos a ver qué era lo que ocurría, pero solo nos topamos con el muerto ensangrentado tirado en el manglar. Las bandas de delinquentes se enfrentaban en los puentes de caña que conectaban las casitas del sector y cada vez que ocurría vivíamos la zozobra de que algo podía pasarle a nuestros hijos y familiares, realmente vivimos momentos de angustia sin que nadie nos pudiera defender.

Para auxiliar a un enfermo o un herido teníamos que contar con una canoa que servía para trasladar al paciente hasta la vía principal de la Isla Trinitaria donde está el centro de salud más cercano, es decir casi un kilómetro de distancia, no teníamos cómo salvar la vida de nuestros familiares o vecinos, estábamos abandonados a nuestra suerte.

La celebración de Navidad y fin de año la festejábamos reuniéndonos en una casa más grande de cualquiera de los vecinos o familiares, para juntos comer y medio bailar, aun sabiendo que la casa de caña sobre el estero podía derrumbarse. Quienes ya contaban con sus terrenos rellenos de cascajos podían celebrar sin esa preocupación, aunque la angustia persistía por la delincuencia que en ocasiones llegaban mientras se realizaba la fiesta y asaltaban a todos los presentes.

Desde que llegó el Padre Marco Paredes al sector, muchas familias pobres que no tenían dónde vivir lograron conseguir sus casitas que consiguió el Padre para vivir con dignidad. Es en la Casita Comunal Juanito Bosco donde educan a los niños, los alimentan, les dan ropa y atención para evitar que los niños y jóvenes se metan en los vicios de las drogas y la delincuencia.

La limpieza del estero Salado en el barrio Nigeria es una tarea de todos que, sumado a la gran obra del malecón, obliga a que los moradores del sector no lancen la basura al estero, todos los deshechos que se recogen deben ser depositados en el recolector de basura en sus respectivas fundas plásticas.

Vivir en el barrio Nigeria es disfrutar del ambiente saludable a orillas del estero Salado, disfrutamos de las cuadras rellenas y pavimentadas lo que ha permitido construir nuestras propias casas de cemento, pintaditas y limpias. Nuestros familiares que nos visitan ahora pueden llegar hasta aquí en sus propios carros, cosa que antes solo lo hacían caminando

sobre puentes de cañas. Además, contamos con el servicio de luz a través de la red eléctrica. Inclusive algunos productores de cine han llegado a grabar películas.

Como afrodescendientes rescatamos nuestra cultura a través del canto y el baile como la marimba y el mapalé. Yo siento la cultura afro en el alma y en el cuerpo al mover las caderas y bailar la música afro. Aunque el problema del racismo continúa con posturas discriminatorias, pues conozco a muchos que dicen que no quieren conocer el barrio Nigeria porque piensan que les van a robar, yo les digo que vengan y conozcan este lindo sector del cual me siento orgullosa de pertenecer.

(Godoy, M., entrevista personal, 2019).



El barrio Nigeria, una sola familia afrodescendiente que busca superarse

Juan Carlos Rosero colabora en proyectos de inclusión social del sector.

Juan Carlos Rosero Quinteros, licenciado en Comunicación Social, activista cultural por la causa de los pueblos afros, coordinador continental de la pastoral afro. Actualmente es productor independiente y promotor del programa formativo para grupos afros ISCA Inteligencia Socio Cultural Afro, la cual es una variable evolutiva de etnoeducación afro.

Para medir el desarrollo de la población del barrio Nigeria, vamos a tomar en consideración dos aspectos: el aspecto de la infraestructura, si tomamos fotografías de inicio del sector y las comparamos con la actualidad vamos a observar que contamos con veredas, calles de cementos, rellenos, alumbrado público, etc. Si miramos que de no tener nada a tener algo, estamos bien; pero, si miramos que tenemos algo a lo que la gente se merece, falta mucho.

En cuanto a programas de mejoramiento de viviendas en el sector, podemos destacar el trabajo de la comunidad Salesiana con el Padre Marco Paredes; además, se han desarrollado programas del municipio y de forma individual para lograr una vivienda digna, aunque inicialmente se trataban de viviendas de 4 x 4 que limitaban el desarrollo de los niños de las familias del barrio.

De modo independiente la gente del barrio Nigeria busca desarrollar emprendimientos, micronegocios o asociaciones con microcréditos, medir esa forma de desarrollo desde la perspectiva occidental está bien; pero desde la cultura y espiritualidad afro hay muchos aspectos que considerar aún, sin embargo, hay avances en el desarrollo del sector.

Existen diversas estructuras para identificar a las familias del barrio Nigeria en la actualidad, por ejemplo, abuelas encargadas de cuidar a sus nietas, madres solteras y con gran número de hijos, padres abandonados por sus esposas, etc., sin embargo, habrá que destacar a las familias que participan de las perspectivas de la fe, uno de los elementos a destacar de este contexto es cómo la fe permitió resistir el abandono

municipal, estatal, de la iglesia, quedando a la deriva y a la buena de Dios.

Un sector con esas condiciones de vida degradante e inhumana se vuelve un escenario perfecto para contaminarlo con todo lo que la sociedad pueda ponerle y con eso viene la campaña llena de prejuicios.

¿Qué se está haciendo en el barrio Nigeria? recuperar el sentido de la dignidad humana a través de charlas, talleres, conferencias, etc.; recuperar el sentido de la conciencia ciudadana, fíjate una de las herencias en estos barrios es que cuando viene la temporada política y la agitación de la campaña, muchos piensan que la expresión máxima como ciudadano es el voto, por lo que habrá que hacer conciencia ciudadana desde la dignidad de la fe para participar, es hacer que en la vida y en la sociedad tienes que participar y tienes una parte muy importante que dar y se lo está logrando.

A través de la niñez, sensibilizando a los niños, creando programas para los niños llegan las madres, sus representantes o tutores encargados de criarlos, a quienes formamos entregándoles cursos, talleres de manualidades para que desarrollen esa parte del emprendimiento o ese sentido de ser útil. Recordemos que nuestra gente a nivel social nace como sectores deprimidos, en el caso del barrio Nigeria o Independencia 2 en la Isla Trinitaria, por ejemplo, nace como la Isla de los condenados, estigmatizándose al sector; por lo que es necesario generar iniciativas de emprendimientos familiares auspiciadas por la Fundación Salesiana y vinculadas al Municipio de Guayaquil y varios ministerios de Estado, logrando involucrar a los habitantes del sector y sobre todo a las nuevas generaciones.

Después de lo vivido por los moradores del barrio Nigeria, abandono, sequía, hambre, abusos, explotación, etc.,

algunos cayeron en un estado de “desarrollo mecanizado” es decir, les quedó por trabajar y moverse para sobrevivir.

Cuando empezamos a traer los tambores, teníamos una lectura antropológica étnica sobre cómo la población afro llegó a Guayaquil desde sectores interiores del norte de Borbón en Esmeraldas. Sabíamos que tienen un origen y una cultura que pudieran ser un elemento muy importante para su desarrollo, que es lo que nosotros llamamos espiritualidad; entonces a través de uno de los primeros programas, trabajamos en el barrio Nigeria el rescate de los sentidos étnico y de identidad, más aún cuando se trata de un componente constitucional de la República del Ecuador.

En algunos habitantes afros hay resistencia al pensar que no se necesita de la cultura para vivir, sin embargo, es lo más propio y auténtico como un verdadero motor fundamental para todo un programa de desarrollo que pudiera ejecutarse, y cómo se lo hace, a través de expresiones de identidad y de religiosidad, acompañando durante el fallecimiento de algún miembro de la comunidad, en la novena, o simplemente en la celebración de Nochebuena. Por ejemplo, se tocan los tambores durante la celebración a la Virgen del Carmen el 16 de junio, lo que expresa sentido de fe y esperanza al pueblo afro, además que se vuelve una atracción cultural para las nuevas generaciones y la niñez.

El emprendimiento familiar, pequeños comedores y sus expresiones de arte culinarias, despensas o tiendas del barrio, taller de sastrería y costura, y pequeñas panaderías, por ejemplo, son algunas maneras de cómo las familias del barrio Nigeria han podido producir económicamente; no podemos decir que se tratan de grandes negocios o que generan una fluidez económica, pero a más de darles un sentido de familiaridad son útiles a la sociedad y para sí mismo. Además, si

analizamos el rol de la mujer afro, cuya tendencia en cuanto al sufrimiento y abusos discriminatorios es muy marcada entre los habitantes del barrio Nigeria, les permiten emprender y alzar vuelo.

El programa de la Fundación Salesiana dirigida por el Padre Marco Paredes toca el rescate a la niñez. Teniendo en cuenta que el barrio Nigeria fue un motor social para mandar a los niños a las calles en calidad de mendigos. Recuerdo que hace 20 años atrás, a lo largo de las calles en la ciudadela Urdesa, se podía ver gran cantidad de niños afros pidiendo caridad. Muchos creen que, a través de la antropología contextual, causando lástima pueden recibir algún beneficio, por lo tanto, se convirtió en un *modus vivendi* de muchas madres que utilizando a sus hijos podían conseguir algo. De ahí nace la tendencia de coger lo ajeno como algo normal.

Con un programa y con un espacio físico, se logró que los niños del barrio Nigeria no salgan a la calle, sino que se queden jugando y aprendiendo donde ahora funciona la Casa Juanito Bosco, aplicando juegos y la catequesis con unos educadores sensibles a la población, situación que no ha sido fácil caminar, pero que se ha logrado reflexionar, sus sonrisas, verlos dormidos, verlos cantar, ha generado la activa participación de las madres y sus familias en los programas de prevención de una nueva generación que logre insertarlos en las familias evitando el nivel de vulnerabilidad y sacándolos de las calles.

Dichas actividades en beneficio de las familias del barrio Nigeria son ciclos de trabajos donde se gestiona la ayuda para adquirir mochilas, para las festividades navideñas, eventos deportivos, fiestas de octubre, danza, tambores, y demás variedad de opciones para que los niños se sientan partici-

pativos en el programa generando gran incidencia, aunque todavía toca trabajar en el tema.

No podemos medir solo el desarrollo desde el espacio físico, desde la vereda, el poste de luz eléctrica, etc., la calidad humana es donde se debe apuntar, esa es la siguiente fase de la evolución del desarrollo, porque si bien antes se tenía la casita de caña sobre el manglar, aunque infrahumano existían espacios de convivencias; actualmente la gente se encierra en su espacio digitalizado con el internet y está perdiendo ese poco vínculo familiar entre los suyos.

(Rosero, J., entrevista personal, 2019).



Un dirigente popular afro que busca llegar a la alcaldía de Guayaquil

Balerio Estacio fomenta una comunidad incluyente,
equitativa y humana.

Balerio Estacio es dirigente comunitario de varios sectores barriales de Guayaquil, con título de abogado, candidato por varias ocasiones a la alcaldía de Guayaquil y defensor de los derechos humanos del pueblo afro del Ecuador.

La tradición cultural afro cada vez va desapareciendo entre las comunidades asentadas en Guayaquil, por eso es importante rescatar las actividades que sobre el tema aplican los dirigentes del barrio Nigeria y que impulsan las figuras de grandes cimarrones que han luchado en defensa del pueblo afro, pero al mismo tiempo es la cultura afro, la marimba, el bombo, el arrullo, el guasá, esa tradición de nuestros ancestros que permitían disfrutar y divertirse sanamente, muy diferente de lo que actualmente está aconteciendo con la juventud, con la niñez, que los están llevando a otros niveles.

No hay que olvidar que la actual constitución nos da la garantía y los derechos que como pueblos afro nos corresponden, pero las autoridades siguen siendo discriminatorias, por esa razón los afroecuatorianos y otras etnias de clases bajas, consideramos que el discrimen se ha generalizado, pero siempre en esa discriminación, los afros reciben la mayor porción.

Frente a esta situación optamos por el legado que nos dejaron grandes cimarrones quienes lidiaron entregándonos ejemplos de libertad, de lucha y esfuerzo; y les aseguro, que de la manera en que estamos trabajando, llegaremos a la alcaldía de Guayaquil donde vamos a administrar al ganar las elecciones, para que esos derechos sean establecidos en los afros, en los indios, en los pobres, en los excluidos; no habrá exclusión, lo que habrá es inclusión. La exclusión que se ha manejado será eliminada para entrar a la inclusión, la transparencia, la honestidad, y a cada uno hacerles reconocer los derechos que le asiste la Constitución.

Mi plan de trabajo es el resultado de varias propuestas elaboradas por los dirigentes de cada barrio en la ciudad,

por eso hablamos del nuevo Guayaquil incluyente, equitativo, humano y transparente; porque las autoridades han trabajado en obras faraónicas pero la discriminación es el pan de cada día contra los afroecuatorianos siendo discriminados y maltratados; por ejemplo, si un negro va corriendo, se trata de un delincuente; pero si un blanco corre, es atleta. Se acaba la discriminación, porque vamos por ese nuevo Guayaquil incluyente y equitativo, humano y transparente.

(Estacio, B., entrevista personal, 2019).



Cabello sintético planchado y atuendos de varios colores identifican al pueblo afro

Ruth Quiñonez vende pelucas sintéticas que la mujer afro compra para lucir hermosa.

Ruth Quiñonez, moradora del barrio Nigeria, 22 años de edad.

Trabajo vendiendo y hago peinados con cabello sintético que puede ser planchado, sambo o permanente a un costo de 7, 12, 14 y 20 dólares dependiendo del tamaño. Son las mujeres afros las personas que más adquieren el producto por varios motivos, porque están inconformes con sus cabellos, para estar a la moda y para verse mucho mejor, levantando la autoestima y mejorando su belleza.

Mis productos son solicitados por lo que me generan ingresos económicos para el diario vivir, es decir yo vivo de mi pequeño negocio que fomenta un ingreso para mi hogar.

(Quiñonez, R., entrevista personal, 2019).



Marcia Rojas elabora y vende trajes típicos de la cultura afro.
Fuente: Elaboración propia.

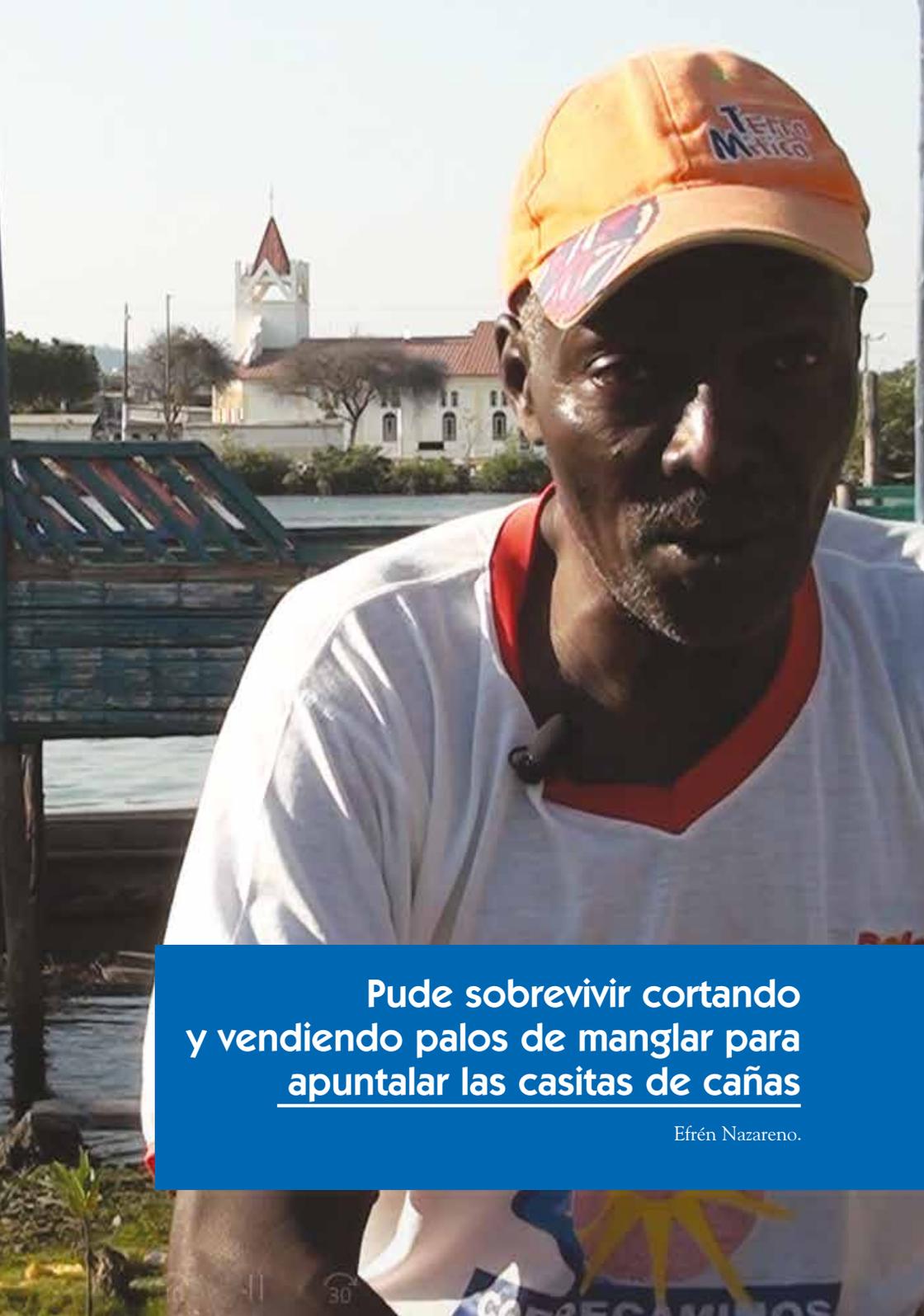
Marcia Gabriela Rojas, moradora del barrio Nigeria, 25 años de edad.

Me dedico a elaborar y vender los trajes típicos de la cultura afrodescendiente producidos con telas africanas originales traídas a Ecuador para confeccionar las indumentarias que ya elaboradas tienen diferentes precios dependiendo de su tamaño. Son precios módicos que van desde \$ 10 a \$ 25 dólares. También, vendo las telas por metro a un precio de \$ 20 dólares o la pieza que contiene cinco metros y medio por el valor de \$ 100 dólares.

La comunidad afrodescendiente es bastante multicolor, tanto a hombres como a mujeres les gusta vestir de forma llamativa, con colores fuertes que resalten su apariencia e identidad; eligen la vestimenta dependiendo del evento al que asistirán; por ejemplo, si el evento es social la ropa será de tonos un poco más sobrios, el color azul bien podría utilizarse en un evento social, pero más formal. Si se tratase de un acto popular o recreacional podríamos utilizar trajes de colores varios, amarillo, rojo, verde, etc.

Las telas estampadas para la confección de los atuendos afros son propios de la cultura africana, por eso traemos el material desde África para coser este tipo de ropa. Así como en Jamaica, donde existe gran cantidad de afrodescendientes, acá en Ecuador, nos identificamos por los diversos colores propios que identifican al pueblo negro.

(Rojas, M., entrevista personal, 2019).



**Pude sobrevivir cortando
y vendiendo palos de manglar para
apuntalar las casitas de cañas**

Efrén Nazareno.

Efrén Domingo Nazareno Corozo, habitante del barrio Nigéria desde más de 24 años, utiliza su canoa para transportar a personas de un lado a otro del estero.

El barrio Nigeria ha experimentado un verdadero desarrollo en beneficio de los moradores, porque antes vivíamos en medio del lodo y del manglar caminando en peligrosos puentes de cañas; sufriendo en vida para conseguir agua y alimentos para sobrevivir, teníamos que utilizar embarcaciones de balsas elaboradas por nosotros mismos para cruzar el estero y conseguir agua en baldes para nuestras casas.

Pero ahora nos encontramos en un paraíso, donde los carros pueden llegar inclusive hasta la orilla del malecón para disfrutar de lo hermoso que se encuentra el barrio, estamos bien satisfecho por el trabajo hecho por el gobierno y el municipio. Estamos tranquilos sin pensar en que va a llegar el invierno y nos vamos a inundar o a llenar de lodo, eso quedo para la historia.

Cuando llegué a vivir a este sector, me dediqué a trabajar en cortar el mangle para luego venderlos a las familias que necesitaban apuntalar sus casas sobre el estero, con esos palitos uno sostenía sus casitas paradas encima del lodo; pero ahora, todas las viviendas son de cemento y hormigón, yo tengo mi casa grande y junto a mi familia estamos bien.

En el tiempo que llegué aquí pasaba muchas necesidades, mi casa no tenía techo y cuando llegaba el invierno me mojaba todas mis cositas. Con el tiempo ya fui mejorando mi ranchito y arreglando mi casita gracias a Dios.

El padre de familia siempre ha trabajado en el barrio buscando el sustento para dar alimentar a sus hijos, muchos dedicados a la pesca, a coger conchas, camarón, pescados para preparar alimentos para sus familias.

Ante existían personas malas que invadían el sector para matar y asesinar a los moradores del sector, siempre pidiendo a Dios, hemos podido salir de ese grave problema. La delincuencia sigue, pero, aunque en menor intensidad continúa. Cuando llegó el presidente Rafael Correa, empezaron las obras en el sector, enviaron el relleno y luego pavimentaron las calles, porque no teníamos nada de eso, pero todo cambió.

Los vecinos y familiares, mi mujer, mis hijos, hermanos nos reunimos para celebrar las fiestas de Navidad y fin de año, preparamos en conjunto pavo o pollo y todos comemos y bailamos celebrando sanamente, es una manera de mantenernos en unidad.

En cuanto al comercio, la producción anteriormente era mejor en el sector, había más trabajo lo que generaba dinero; ahora ya casi no hay ni para comer. Actualmente me gano la vida pasando a la gente de un lado a otro del estero en mi canoa, personas que van y vienen desde el barrio Nigeria y quieren cruzar el estero, hasta el suburbio oeste, donde está el barrio del Cristo del Consuelo. Cada persona paga 50 centavos de dólar y en el día me gano entre 25 y 30 dólares, dinero que me sirve para comer, generalmente compro pescado y busco la manera de que nunca me falte para mi comida diaria.

Los días más alegres son los domingos, entre vecinos y amigos nos reunimos para jugar cartas, vóley y nos alzamos unas cervecitas, una comidita y la pasamos bien entre todos. Es una forma de disfrutar en el barrio.

Quiero decirles a los jóvenes de hoy que, a mis 68 años, nunca he tenido problemas con la ley, ni he vivido ninguna experiencia mala, y jamás he estado en una cárcel. No tengo que ser negro para ir preso, creo que los jóvenes tienen la oportunidad de superarse y vivir en paz en este hermoso sector.

(Nazareno, E., entrevista personal, 2019).

Oración al "Cristo Negro de Nigeria"

"Cristo Negro", como nuestra piel
a tu imagen y semejanza nos creaste
con barro negro de tu creación.
Iguales nos formaste en dignidad y derechos
sin racismo, en diversidad y sin discriminación.

Al soplo de tu espíritu en hombre se llenó de vida
para recrear el mundo con amor y armonía
haz que nuestro pueblo viva luchando con fe y
alegría para construir la paz con sabiduría y
valentía.

"Cristo Negro" que te encarnaste en la humanidad
caída, levanta a tu pueblo caído en desempleo,
hambre y enfermedad, líbranos de todo maltrato y
cobardía en la comunidad sin racismo, sin discriminación
en toda la humanidad.

"Cristo Negro" como nosotros
convierte y sana nuestra vida al caminar,
enséñanos amar y el enemigo a perdonar
para poder servir y siempre testimoniar
a Cristo Jesús que me quiere salvar. Amén.

Marco Paredes Vallejo, sdb
29 de junio de 2019

Bibliografía

- Avilés, M. (2015). *Revista Fundación Sur departamento África*. <https://bit.ly/3tpaVoH>
- Asamblea Nacional (07 de mayo de 2011). *Constitución 2008. Dejemos el pasado atrás*. <https://bit.ly/32EV7TC>
- Barbas, Á. (2012). Educomunicación: desarrollo, enfoques y desafíos en un mundo interconectado. *Revista Foro de Educación*, 10(21), 157-175. <https://bit.ly/3b5sPGC>
- Benítez, L., & Garcés, A. (2014). *Culturas ecuatorianas ayer y hoy*. Abya-Yala.
- DASE (21 de julio de 2019). *Dirección de Acción Social y Educación*. <https://bit.ly/3veHI00>
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. INEC (14 de diciembre de 2010). <https://bit.ly/3avSaJM>
- Ministerio de Educación (19 de mayo de 2017). <https://bit.ly/2QpCKQ7>
- Palacios, F. (2013). *El andarele en la música tradicional afroesmeraldeña Ecuador*. Abya-Yala.
- Peralta, J. (2015). *La esclavitud de América Latina y otros escenarios antiimperialistas*. El Telégrafo EP.
- Oliveira-Soares, I. de (2009). Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. *Nómadas*, (30), 194-207. <https://bit.ly/3dGNQZZ>
- UPS Channel Tv (10 de enero de 2020). UPS CHANNEL TV-YouTube.

Entrevistas

- Albán, L. (25 de febrero de 2019). La lucha contra la discriminación racial continúa en pleno siglo XXI (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Angulo, P., & Angulo, G. (24 de febrero de 2019). Los esmeraldeños residentes en Guayaquil tienen su propia asociación (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).

- Angulo, W. (12 de febrero de 2019). Washington Angulo, una vida de cambios y permanente lucha barrial (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Castro, B. (11 de febrero de 2019). Gracias a la Virgen del Carmen logre conseguir casa propia (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Chichande, N. (26 de febrero de 2019). La lucha contra la discriminación racial continúa en pleno siglo XXI (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Cuero, G. (25 de Febrero de 2019). Un negro poniendo colores vive enamorado del arte y la pintura (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Estacio, B. (2 de marzo de 2019). Balerio Estacio, un dirigente popular afro que busca llegar a la alcaldía de Guayaquil (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- España, S. (23 de febrero de 2019). Sonia España, dirigente afroecuatoriana y mentora de África Mía (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Godoy, M. (2 de marzo de 2019). Nacer y crecer en el barrio Nigeria es el lugar para disfrutar de la vida (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Lagareta, T. (18 de febrero de 2019). El comité de mujeres Pablo Neruda y el Proyecto Raíces Negras del Guasmo Sur (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Lastra, Y. (20 de febrero de 2019). El cambio del pueblo negro con sacrificio y discriminación (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Leones, G. (22 de febrero de 2019). La defensa permanente del pueblo negro en buenas manos (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Medina, M. (05 de marzo de 2019). Las negras del barrio Nigeria agradecidas con el Padre Marco Paredes (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Mideros, A. (18 de febrero de 2019). El comité de mujeres Pablo Neruda y el Proyecto Raíces Negras del Guasmo Sur (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Montaño, M. (05 de marzo de 2019). Las negras del barrio Nigeria agradecidas con el Padre Marco Paredes (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Nazareno, E. (2 de marzo de 2019). Pude sobrevivir cortando y vendiendo palos de manglar para apuntalar las casitas de cañas (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Nazareno, J. (24 de febrero de 2019). Una historia inexacta sobre la descendencia afro esclavizada en Guayaquil (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).

- Paredes, M. (05 de marzo de 2019). El Padre Marco: Una mano Salesiana al servicio de los más pobres (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Quiñones, N. (22 de febrero de 2019). Norma y su libro de la historia de los afros escrita con tinta negra (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Quiñonez, R. (2 de marzo de 2019). Pelo sintético planchado y atuendos de varios colores identifican al pueblo afro (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Reasco, S. (17 de febrero de 2019). El comité de mujeres Pablo Neruda y el Proyecto Raíces Negras del Guasmo Sur (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Rojas, M. (19 de febrero de 2019). Esmeraldas y las mujeres progresistas de África Mía (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Rojas, M. (2 de marzo de 2019). Pelo sintético planchado y atuendos de varios colores identifican al pueblo afro (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Rosero, J. (2 de marzo de 2019). El barrio Nigeria, una sola familia afro-descendiente que busca superarse (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Sánchez, A. (26 de febrero de 2019). Juntos para defender los derechos de la etnia y la cultura negra en el Ecuador (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Simisterra, J. (23 de febrero de 2019). El actor afro Jimmy Simisterra asaltado por un blanco y confundido como ladrón por ser negro (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Valencia, A. (15 de febrero de 2019). El encocao arrecho y los mariscos del estero (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Valencia, C. (16 de febrero de 2019). Carlos, el mapale y la escuela de marimba Juanito Bosco (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Valencia, E. (19 de Febrero de 2019). Esmeraldas y las mujeres progresistas de África Mía (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).
- Vera, F. (2 de marzo de 2019). Me hacen sentir mal porque soy negro y piensan que al subir al bus voy a robar (C. Andrade-Martínez, Entrevistador).



Carrera de Comunicación

Grupo de Investigación de Comunicación e Interculturalidad (GICOI)

El barrio Nigeria es el epicentro de este trabajo etnográfico. En él se da voz a quienes no han tenido voz: los habitantes de un barrio peculiar de la ciudad de Guayaquil. Sus testimonios, su diario quehacer y la historia de la organización barrial, es el espejo del país plural.

Enmarcado en la línea de la educomunicación este libro propone la implementación de metodologías comunicacionales para la difusión y promoción de la interculturalidad. Su forma de vida, sus costumbres, las tradiciones arraigadas en la población afrodescendiente, hacen parte de estas páginas.

Esta publicación es el resultado del proyecto Herramienta educomunicativa para difundir la interculturalidad del Barrio Nigeria (HEDIBANI), producido por UPS CHANNEL TV.



ISBN: 978-9978-10-584-9

